



HOGARES AFROCOLOMBIANOS: UN ANÁLISIS INDICATIVO DE LA POBREZA Y LA VULNERABILIDAD SOCIAL A PARTIR DE LA ENCUESTA DE CALIDAD DE VIDA 2003

John Milton Asprilla Echeverría

Resumen

En la presente investigación, se realiza un análisis exploratorio centrado en la vulnerabilidad social de la población afrocolombiana, con base en dos factores, la resiliencia y la capacidad de movilizar activos para que el bien-estar no se vea afectado. Se estimaron también determinantes de logros sociales, propuestos por Sen (1992), a partir de indicadores que dan cuenta del bien-estar alcanzado en tres dimensiones: salud, educación y vivienda.

Complementariamente, se estimó de manera indicativa, la confluencia de factores potenciadores de vulnerabilidad, que revelan que existe una proporción no despreciable de hogares afrocolombianos en los que las privaciones son múltiples, se potencian unas a otras y limitan el logro del bien-estar. La metodología utilizada, se basa en modelos de elección discreta, tipo probit.

El factor que más genera vulnerabilidad es la pérdida de empleo del jefe de hogar o del cónyuge y las pérdidas económicas, las cuales aportan en conjunto 25% de los eventos que afectan el bienestar de los hogares afrocolombianos. Esto confirma lo encontrado por Lampis (2006), donde a partir de un estudio para tres ciudades colombianas halló que “el epicentro de la crisis que afecta la sostenibilidad de los procesos de generación de ingreso de las familias es el empleo”. Sin embargo, las privaciones o factores de vulnerabilidad, no son simples ni aislados, sino que existen confluencias que precarizan o vuelven crónica la situación de pobreza. Se encontró que simultáneamente, en el 17% de los hogares, éstos no tenían conexión a acueducto y alcantarillado y parte de esto, el jefe de hogar tenía sólo unos años de educación primaria o no tenía ningún nivel educativo y el miembro jefe no estaba asegurado en el sistema de seguridad social en salud.

Por otra parte, en 15,2% de los hogares aparte de que los ingresos eran insuficientes o sólo alcanzaban para cubrir gastos básicos, en el hogar había alguna persona con alguna discapacidad motora o sensorial y para contribuir a estas carencias, el hogar está ubicado en zonas rurales o dispersas, alejadas de los beneficios del desarrollo económico y de los conglomerados productivos.

Sobre las medidas tomadas ante las crisis, los datos revelan que ante ocurrencia de algún evento de ellos, lo que más afecta a estos hogares es su posibilidad de consumo de nutrientes, calorías y proteínas; ya que la probabilidad de disminuir el gasto en alimentos es de 42,5%.

En cuanto a la discriminación racial, en el logro social de vivienda adecuada es donde se encontró que hay mayor presencia de este fenómeno y en el logro en educación, cuando se analiza para nivel de educación superior, las brechas de acceso son marcadas en contra de los jóvenes afrocolombianos.

Se recomienda, para las intervenciones de política en la población afrocolombiana, tener en cuenta los determinantes de la vulnerabilidad social, para mejorar la efectividad de los programas sociales y para propender por un enfoque en privaciones y logros de realizaciones sociales.



Summary

This research performs an exploratory analysis based on two factors, social vulnerability of the Afro-Colombian resiliency and the ability to mobilize assets for which the good - will be not be affected. They were also estimated determinants of social achievements, proposed by Sen (1992) of indicators that realize the well-being reached in three dimensions: health, education and housing.

Alternatively, it was estimated, the confluence of vulnerability multiplier factors that reveal that there is an important proportion of Afro-Colombians where deprivation are multiple, enhance each other and hinder the achievement of well-being. The methodology is based on discrete choice, type probit models. The factor that generates more vulnerability is the loss employment of the head of household or spouse and economic losses, which bring together 25 % of the events that affect the well-being of Afro-Colombians households.

This confirms Lampis' research, in 2006, where in a study for three Colombian cities found that "the epicentre of the crisis affecting the sustainability of the income generation processes of families is employment". However, deprivation or factors of vulnerability, are neither simple nor isolated, but there are confluences that become chronic poverty situation. It was found that simultaneously, 17 % of households, they had no connection to aqueduct and sewerage and apart of this, the head of the household had only a few years of primary education or did not have any educational level and the head-of-household was not assured in the social security health system.

On the other hand, 15.2 % of households apart income were insufficient or only reached to cover basic costs, in the home had someone with sensory or motor disabilities, and to contribute to these shortcomings, the home is located in rural and dispersed areas, distant from the benefits of economic development and productive conglomerates.

Respect to the decisions taken by households to face the crisis, data reveal that before the occurrence of any event, which most affects these households is its ability to consumption of nutrients, calories and protein; because 42.5 per cent is likely to reduce expenditure on food.

Regarding racial discrimination, in social achievement of adequate housing, is where this phenomenon have greater presence, and achievement in education, when scanning for higher education, access gaps are marked in the young Afro-Colombians.

It's recommended for policy design for Afro-Colombian population, take into account the determinants of social vulnerability to improve the effectiveness of social programmes and aim for a focus on deprivation and achievements of social achievements.



**HOGARES AFROCOLOMBIANOS: UN ANÁLISIS
INDICATIVO DE LA POBREZA Y LA VULNERABILIDAD
SOCIAL A PARTIR DE LA ENCUESTA DE CALIDAD DE
VIDA 2003**

**TESIS DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
MAGÍSTER EN POLÍTICA SOCIAL**

JOHN MILTON ASPRILLA ECHEVERRÍA

ANDREA LAMPIS

DIRECTOR DE TESIS

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES
INTERNACIONALES
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN POLÍTICA SOCIAL**

BOGOTÁ D.C., JULIO DE 2009



Nota de Aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Bogotá D.C. Julio de 2009.



*A Liz, Nailah, a mis padres y mis abuelos
Y en especial a la memoria de mis tíos María E. y Jorge Isaac*

*Hay que dejar de enfatizar tanto en la línea de pobreza y en las
Necesidades Básicas Insatisfechas, y empezar a hablar de las privaciones,
capacidades y de lo que la gente "logra hacer o ser al vivir" Sen*



Expreso mis agradecimientos a mi tutor de tesis Andrea Lampis por su interés en el tema y sus valiosas orientaciones conceptuales y a Carlos A. Pérez, por el aporte en la factibilidad econométrica de mi propuesta.

De manera especial agradezco a mi esposa y mi hija por permitirme asumir el costo de oportunidad de no compartir con ellas mientras trabajaba en la investigación. Espero que el esfuerzo se revierta en mayor bien-estar para ellas en el mediano plazo.

Quisiera dedicar este trabajo a la población afrocolombiana, para que la sociedad pueda valorar si se necesita o se justifican las acciones afirmativas a favor de ella.



Tabla de contenido

Resumen	10
INTRODUCCION.....	12
CAPÍTULO I. MARCO CONCEPTUAL.....	6
1.1. Unidimensionalidad de la pobreza y algunas críticas	8
1.2. Dinámica de la pobreza y vulnerabilidad	10
1.2.1. Las privaciones, los eventos de vida y la relación con los activos en los afrocolombianos	13
1.3. Pobreza afrocolombiana.....	15
1.3.1. Pobreza, privación y capacidades	17
1.3.2. Abordajes de políticas públicas para los afrocolombianos.....	19
1.4. Aportes de Sen al Análisis de la Vulnerabilidad Social.....	21
1.4.1. Antecedentes del estudio de la Vulnerabilidad	26
CAPITULO II. CONTEXTO	32
2.1. Ley 70 de 1993 y contexto legislativo	32
2.2. Debates sobre pobreza afrocolombiana.....	35
2.3. Literatura acerca de la población afrocolombiana	39
2.4. Contexto Socioeconómico	40
2.4.1. Disponibilidad de Información Estadística sobre los Afrocolombianos.....	40
2.4.2. Situación Socioeconómica	42
CAPÍTULO III. OBJETIVOS.....	47
3.1. Objetivo General.....	47
3.2. Objetivos específicos	47
CAPÍTULO IV. METODOLOGIA.....	48
4.1 La investigación y las fases metodológicas	49
4.2. Modelos Probit	52
4.2.1. Descripción de los Modelos Probit	53
4.2.2. Especificación de los modelos Logit y Probit	54
CAPÍTULO V. RESULTADOS Y ANÁLISIS	57
5.1. Las Crisis y la resiliencia de los Hogares.....	57
5.1.1. Dimensiones más críticas de la vulnerabilidad de la población afrocolombiana	59
5.2. Indicadores de logros sociales en las dimensiones de salud, educación y vivienda.....	64
5.2.1. Logro Social en Acceso a Vivienda Adecuada	64
5.2.2. Logro Social en Educación.....	71
5.2.3. Logro social en salud.....	77
5.3 Análisis de la Vulnerabilidad Social ante eventos de Crisis	86



5.3.1. Disminuyeron el gasto en alimentos	87
5.3.2. Retiraron hijos del colegio o los cambiaron a uno más económico	91
5.3.3. Se Endeudaron y Gastaron los Ahorros	92
5.4. Confluencia de Eventos y Situaciones de Crisis y Desventajas Socioeconómicas	93
5.5. Los eventos de crisis y las privaciones	96
5.6. Evidencias de la Discriminación Racial: diferenciales en logros sociales.....	97
5.7. Estadísticas de la situación de desplazamiento forzoso y las implicaciones con los resultados encontrados	100
CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES	103
RECOMENDACIONES.....	111
BIBLIOGRAFÍA.....	115
Anexo A. Documentos Conpes a favor de población afrocolombiana	121
Anexo B. Módulos principales utilizados de la Encuesta de Calidad de Vida 2003	122
Anexo C. Salidas econométricas de modelos estimados	128
Anexo D. Descripción de la información utilizada de la Encuesta de Calidad de Vida 2003	130
Anexo E. Tablas de resumen de indicadores generales de la población para las mismas tres dimensiones trabajadas: vivienda, salud y educación.....	131

Listado de ilustraciones

Ilustración 1. Personas afrocolombianas desplazadas 1997 - 2009	38
Ilustración 2. Resumen metodológico de los logros sociales y la vulnerabilidad	51

Listado de tablas

Tabla 2. Indicadores de pobreza y miseria por NBI, pobreza e indigencia por LP, LI e ICV para personas por región y caracterización étnica del hogar (ECV - 2003)
Tabla 3. Clasificación de las medidas tomadas de acuerdo con el estado de activos de los hogares afrocolombianos.
Tabla 5. Determinantes del logro del logro en Educación
Tabla 6. Relación entre percepción del estado de salud y enfermedad
Tabla 7. Modelo probit de determinantes buena salud
Tabla 8. Determinantes de las medidas tomadas ante las crisis
Tabla 9. Simultaneidad de factores potenciadores de la vulnerabilidad en hogares afrocolombianos



Resumen

En la presente investigación, se realiza un análisis exploratorio centrado en la vulnerabilidad social de la población afrocolombiana, con base en dos factores, la resiliencia y la capacidad de movilizar activos para que el bien-estar no se vea afectado. Se estimaron también determinantes de logros sociales, propuestos por Sen (1992), a partir de indicadores que dan cuenta del bien-estar alcanzado en tres dimensiones: salud, educación y vivienda.

Complementariamente, se estimó de manera indicativa, la confluencia de factores generadores de vulnerabilidad, que revelan que existe una proporción no despreciable de hogares afrocolombianos en los que las privaciones son múltiples, se potencian unas a otras y limitan el logro del bien-estar. La metodología utilizada, se basa en modelos de elección discreta, tipo probit.

El factor que más genera vulnerabilidad es la pérdida de empleo del jefe de hogar o del cónyuge y las pérdidas económicas, las cuales aportan en conjunto 25% de los eventos que afectan el bienestar de los hogares afrocolombianos. Esto confirma lo encontrado por Lampis (2006), donde a partir de un estudio para tres ciudades colombianas halló que “el epicentro de la crisis que afecta la sostenibilidad de los procesos de generación de ingreso de las familias es el empleo”. Sin embargo, las privaciones o factores de vulnerabilidad, no son simples ni aislados, sino que existen confluencias que precarizan o vuelven crónica la situación de pobreza. Se encontró que simultáneamente, en el 17% de los hogares, éstos no tenían conexión a acueducto y alcantarillado y parte de esto, el jefe de hogar tenía sólo unos años de educación primaria o no tenía ningún nivel educativo y el miembro jefe no estaba asegurado en el sistema de seguridad social en salud.

Por otra parte, en 15,2% de los hogares aparte de que los ingresos eran insuficientes o sólo alcanzaban para cubrir gastos básicos, en el hogar había alguna persona con alguna discapacidad motora o sensorial y para contribuir a estas carencias, el hogar está ubicado en zonas rurales o dispersas, alejadas de los beneficios del desarrollo económico y de los conglomerados productivos.

Sobre las medidas tomadas ante las crisis, los datos revelan que ante ocurrencia de algún evento de ellos, lo que más afecta a estos hogares es su posibilidad de consumo de nutrientes, calorías y proteínas; ya que la probabilidad de disminuir el gasto en alimentos es de 42,5%.

En cuanto a la discriminación racial, en el logro social de vivienda adecuada es donde se encontró que hay mayor presencia de este fenómeno y en el logro en educación, cuando se analiza para nivel de educación superior, las brechas de acceso son marcadas en contra de los jóvenes afrocolombianos.



Se recomienda, para las intervenciones de política en la población afrocolombiana, tener en cuenta los determinantes de la vulnerabilidad social, para mejorar la efectividad de los programas sociales y para propender por un enfoque en privaciones y logros de realizaciones sociales.

Palabras claves: población afrocolombiana, vulnerabilidad social, logros sociales, pobreza, confluencia de factores, modelos de elección discreta.



INTRODUCCION

La presente investigación nace de la idea de profundizar la situación de precariedad y la pobreza afrocolombiana, con el ánimo de estudiar la capacidad de esta población de realizarse socialmente en algunas dimensiones del desarrollo.

Las preguntas que se pretenden resolver son ¿qué tipo de determinantes condicionan el logro de realizaciones sociales y la vulnerabilidad social de la población afrocolombiana? ¿Cuáles son las probabilidades que un hogar afrocolombiano tome medidas “nocivas” para el bienestar ante la ocurrencia de eventos o situaciones de crisis? ¿Ser afrodescendiente en Colombia implica tener menos probabilidades de conseguir los logros sociales de bien-estar?

Para responder los cuestionamientos, se realizó un análisis de la vulnerabilidad social de la población afrocolombiana, construida en función de las medidas tomadas por los hogares ante la ocurrencia de eventos de crisis, de acuerdo con la resiliencia y capacidad de los activos disponibles para no afectar el bienestar¹ y el tipo de vida que se tiene.

De igual manera se estimaron los determinantes de logros de realizaciones sociales, propuestos por Sen (1992), a partir de indicadores que den cuenta del bien-estar alcanzado en tres dimensiones del desarrollo, salud, educación y vivienda. Complementariamente para la vulnerabilidad social, se estimó la confluencia o convergencia de factores potenciadores de vulnerabilidad, que revelan que existe una proporción no despreciable de hogares afrocolombianos

¹ Existe una diferencia fundamental entre el concepto de bien-estar y bienestar. El término welfare está asociado a las teorías bienestaristas que postulan como elemento primordial la satisfacción de los deseos. En un sentido más amplio e incluso utilizado por los autores para diferenciarse o hasta rechazar el welfare, el término well-being hace referencia al sentido completo de estar-bien (Sen, 1992:53) afirma que el bien-estar de una persona puede entenderse como la calidad o bondad de su vida. (González, et al, 2005)



en los que las privaciones son múltiples, se potencian unas a otras y limitan el logro del bien-estar y una mejor calidad de vida.

El trabajo se justifica en la medida en que el padecimiento de la pobreza, las personas y hogares afrocolombianos, suman un conjunto de privaciones todas no deseables y recurrir a la dimensión de ingresos para identificarla y medirla, es una reducción que no muestra la completitud de las privaciones. Y adicionalmente, porque en general, en los estudios sobre este grupo étnico, se han hecho análisis de medición de la pobreza con base en las medidas convencionalmente utilizadas: línea de pobreza e indigencia y (NBI).

En este sentido, la población afrocolombiana, que conserva unas costumbres y ascendencia común africana, ésta no ha sido objeto de estudios que pretendan estimar las estrategias de enfrentamiento de las crisis, la dotación de activos, y en general sobre su vulnerabilidad social.

Se debe reconocer que se presentaron limitaciones a nivel estadístico para dar cuenta de la representatividad de la muestra utilizada para desarrollar el presente estudio. De acuerdo con las especificaciones de diseño de la Encuesta de Calidad de Vida 2003, para efectos de “precisión de las estimaciones, para tasas o razones con ocurrencia de más del 10% tiene un error muestral así: 5% en cabeceras y 7% en zonas rurales, con un nivel de confianza del 95%”²; sin embargo se encontró que en la encuesta sólo fueron encuestadas 6,131 personas afrocolombianas pertenecientes a 1,474 hogares, los cuales representaron el 6.1% de la muestra total de 24,090 hogares encuestados a nivel nacional, incluyendo Bogotá D.C., lo cual asegura que los errores de muestreo son mucho mayores al 5%.

Ante lo anterior, se procedió a delimitar el trabajo a un estudio indicativo con la única información estadística y oficial disponible hasta la fecha, para estudiar temas de vulnerabilidad social, desde el punto de vista de la propuesta

² DANE, 2003



metodológica que se plantea más adelante, dado que en los estudios socio-económicos hechos por diversos autores se basan en análisis con base en indicadores como NBI, Línea de Pobreza, los cuales como se mostrará en el marco conceptual, no recogen la naturaleza de las privaciones y limitaciones de esta población en la consecución de logros que consideran valiosos.

El objetivo principal de la presente investigación ha sido evaluar los determinantes de logros sociales y la vulnerabilidad social, en función de las dotaciones de activos físicos y humanos de la población afrocolombiana, que permitan analizar su nivel de aprovisionamiento ante eventos de vida críticos.

Para responder al objetivo, se construyeron modelos econométricos probabilísticos, para analizar las variables que influyen en la vulnerabilidad y los logros sociales, a través de modelos probit, cuya modelación aplica para modelos de elección discreta.

El presente documento está dividido en cinco partes. La sección I, presenta los debates desde los cuales se originan los primeros estudios de la vulnerabilidad, en ésta se presentan las críticas a la medición de la pobreza a través de la dimensión de ingresos, por su abordaje unidimensional. Al mismo tiempo en esta sección, se expone que basarse en los ingresos para medir la pobreza, refleja un vacío conceptual, que se aleja de las privaciones como verdadero enfoque importante para dar cuenta de los logros sociales y el bien-estar; con ello el debate concluye en que la pobreza es un fenómeno dinámico y se destacan los trabajos de Moser (1997) por su aporte al análisis de la vulnerabilidad y los activos y el trabajo de Lampis (2007) para Colombia, quien construye relaciones causales entre los eventos de vida críticos enfrentados por los hogares, las causas, sus consecuencias directas y las estrategias utilizadas por los hogares para enfrentarlas.

La sección II, contiene el marco contextual, legislativo del reconocimiento de la población afrocolombiana, basado en la Ley 70 de 1993 y decretos reglamentarios, en donde se expone la relación de la mencionada ley y la



ciudadanía social de esta población y se resume brevemente la situación socioeconómica de esta población, a pesar de la carencia de cifras sistemáticas; las secciones III y IV, detallan los objetivos y la metodología de investigación, basada en la aplicación de modelos probit a partir de información estadística de la Encuesta de Calidad de Vida 2003, como fuente adecuada para el presente estudio porque desarrolla una mirada multidimensional de la pobreza y de la vulnerabilidad, cuya construcción conceptual se basa en una serie de indicadores que de forma práctica sirven para medir el estándar de vida de los hogares. En la sección V, se presentan los resultados de los modelos para los determinantes de los tres logros sociales y para la vulnerabilidad social, de acuerdo con las medidas tomadas ante las crisis.

Los resultados muestran tres grandes tendencias:

- Se ven aspectos que reflejan pobreza extrema en esta población, a través de la confluencia de factores potenciadores de la vulnerabilidad y que a su vez tienden a superponerse,
- Ante la ocurrencia de eventos de crisis, los hogares afrocolombianos, han recurrido a tomar medidas que afectan el capital humano y su bienestar, como la disminución en el gasto de consumo de alimentos.
- Son más los factores institucionales que los idiosincráticos, que limitan las capacidades de lograr realizaciones sociales, entre ellos la escasez de centros educativos en zonas rurales, la baja oferta de subsidios de vivienda, los problemas de acceso al aseguramiento en salud, entre otros.



CAPÍTULO I. MARCO CONCEPTUAL

La población étnica afrocolombiana³ está compuesta por “el conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbre dentro de la relación campo-poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos” (Ley 70 de 1993).

Esta población es considerada como una de las más pobres del país. Y para tener una idea sobre su situación general, por una parte los datos del censo de 2005 muestran que la tasa de mortalidad infantil para los niños afrodescendientes es mucho mayor (1,78 veces) y más del doble para las niñas respecto a la población general (Dane, 2005).

Las tasas de cobertura en servicios públicos, revelan el bajo acceso a la provisión de agua potable, electricidad y los peores de ellos son saneamiento básico y gas natural (DNP, 2004).

Las tasas de analfabetismo para los hogares de los grupos étnicos son significativamente superiores a las de los no étnicos, tanto para hombres como para mujeres.⁴

La tasa de afiliación en salud por región revela claramente la condición desfavorable en la que se encuentra la población afrocolombiana, muy por debajo de la indígena y la no étnica. La situación es dramática en la zona rural

³ Estrictamente hablando la Ley utiliza el término comunidad negra; sin embargo en la presente investigación se emplea de manera equivalente, como población afrocolombiana

⁴ Urrea G. Fernando y Viáfara L. Carlos, Departamento Nacional de Planeación, Pobreza y grupos étnicos en Colombia: análisis de sus factores determinantes y lineamientos de políticas para su reducción. Misión para el diseño de una estrategia para la reducción de la pobreza y la desigualdad (MERPD), 2007.

para la gente afrocolombiana, ya que la tasa de cobertura apenas llegaba a 34% versus coberturas por encima de 55% para indígenas y no étnicos⁵.

Dentro de las causas de cambio de residencia, la población afrocolombiana, en un 4,2% de los casos lo hizo por necesidad educación y 5,6% por amenaza para su vida, en ambos las tasas son superiores a la incidencia de estas causas a nivel nacional (Dane, 2005).

La información general mostrada, revela someramente la situación generalizada de marginación social en la que se encuentra la población afrocolombiana y se puede obtener más detalles, siguiendo a Urrea y Viáfara (2007), Rodríguez, et al (2008), DNP (2004).

Sin embargo en los estudios realizados específicamente acerca de la pobreza de la población afrocolombiana, ha primado al igual que para la población mayoritaria⁶ de Colombia, la misma metodología de ingresos para calcular cuántos están en situación de pobreza.

Esto supone un enfoque unidimensional del fenómeno de la pobreza, no pertinente, puesto que si en el padecimiento de la pobreza, las personas y hogares suman un conjunto de carencias, como las mostradas anteriormente, recurrir a la dimensión monetaria o de ingresos para identificarla y medirla, es una reducción que no muestra la completitud de las privaciones.

⁵ Ibíd

⁶ La población mayoritaria de Colombia está constituida por la población que no se auto-reconoce como afrocolombiana, indígena, rom ni raizal.

1.1. Unidimensionalidad de la pobreza y algunas críticas

La propuesta monetaria para la identificación y medición de los pobres es la más utilizada (Ruggeri Laderchi, Saith y Stewart, 2003), sobre la cual según Ruggeri Laderchi (2000), no se ha proveído por parte de los economistas, suficiente ilustración acerca de la definición y valores detrás de la metodología.

En línea con la crítica anterior, diversos autores (Sen, 1992, 1999; Chambers, 1989; UNDP 1997; Moser 1997) han censurado los enfoques que muestran que la pobreza es equivalente a falta de ingresos o bajo consumo.

Particularmente Sen 1999, plantea que “la pobreza puede identificarse con la privación de capacidades, puesto que centra la atención en las privaciones que es intrínsecamente importante, a diferencia de la renta baja que es sólo instrumentalmente importante”. Es decir que basarse en ingresos para medir la pobreza, refleja un vacío conceptual, que se aleja de las privaciones como verdadero enfoque importante para dar cuenta de los logros sociales y el bienestar.

Como contribución al uso de la propuesta monetarista, a nivel internacional para efectos comparativos, se utiliza la línea de pobreza para identificar quién es pobre y quién no lo es, con base en una línea de ingresos.

Esto ha sido ampliamente criticado por su abordaje unidimensional por medio del ingreso, que de hecho es una limitación para el bien-estar de las personas y las familias; sin embargo es una forma sesgada de entender la pobreza.

Ruggeri Laderchi (op.cit., 2000) esboza su crítica al indicador monetario para medir la pobreza, partiendo de los trabajos pioneros sobre pobreza de Rowntree y Booth en Inglaterra a finales del siglo XIX. El planteamiento de la autora se basa en que los investigadores dejaron de lado aspectos tan

importantes como la inclusión y la exclusión social, como aspectos elementales de la dinámica de la pobreza; sin embargo reconoce que las circunstancias socioeconómicas de esa época de una sociedad estratificada han podido influir en esta visión estática de la pobreza, donde para la identificación de los pobres empleaban básicamente la dimensión monetaria.

Siguiendo a Alkire y Foster (2007), la metodología de la línea de corte por ingresos para medir la pobreza, con una dimensión específica, no es suficiente para identificar quién es pobre y desde la perspectiva de la propuesta de capacidades, significa una pérdida de información.

Es decir que el reduccionismo metodológico de la utilización de una línea de corte por ingresos para la identificación de los pobres, ha de representar sólo una porción de todos los factores que inciden en el bien-estar de las personas y peor aún oculta información sobre la libertad y oportunidades efectivas que tiene una persona para obtener su bien-estar.

Por otra parte, en un análisis de los principales enfoques sobre la pobreza, Corredor (2000), plantea que la pobreza como carencia de condiciones materiales, como los ingresos o necesidades básicas, tiene una crítica de fondo, que es que “se omiten los problemas de inequidad y de justicia. El concepto de pobreza queda reducido al cálculo del ingreso o de las necesidades básicas insatisfechas, aislado de la distribución total del ingreso y del nivel de riqueza del que dispone la sociedad”.

En este sentido, pareciera que la pobreza fuera un problema poco complejo, que se podría desestimular sólo con otorgar mayores ingresos a las personas o resolviendo ciertas necesidades de los hogares, lo cual obvia las inequidades que pueden yacer detrás del fenómeno.

Llegar al estado de pobreza o superarla, es un proceso complicado y derivado de dinámicas sociales, que sin duda tienen que ver con los ingresos

disponibles de las personas y las familias y hogares, pero que por sí solo no determinan el fenómeno.

Valorar la pobreza y el bien-estar, con base en los ingresos, no evidencia el hecho de que las personas y los hogares, no necesariamente con más ingresos obtendrán más beneficios de inmediato y no obtendrán los logros o realizaciones sociales que consideran valiosas, con sólo aumentar sus recursos económicos.

Para la presente investigación, los logros de realizaciones sociales, representan los estados de la vida, que se consiguen a lo largo de la existencia de las personas, más específicamente, son “las cosas que logra hacer o ser al vivir” (Sen, 1993:31).

De manera general, ejemplos claros de logros sociales, pueden ser estar bien nutridos, vivir en entornos saludables y amplios, no estar subempleado dentro del mercado laboral, poder movilizarse libremente sin riesgos contra la seguridad e integridad física, entre otros que realmente den cuenta de la posibilidad o facilidad para desarrollarse libremente en el marco de lo que se considera valioso para las personas.

Para la presente investigación, se prestará atención a tres logros sociales, relacionados con tres dimensiones del desarrollo: educación – vincularse el sistema educativo a las edades esperadas, salud – sentirse bien de salud, vivienda – acceder a una vivienda adecuada.

1.2. Dinámica de la pobreza y vulnerabilidad

En medio de las cifras reveladas comúnmente sobre nivel de ingresos, acceso o disponibilidad de infraestructura física social y aspectos demográficos de la población étnica afrocolombiana, se esconden dinámicas sociales mucho más

complejas de múltiples dimensiones, al interior de los hogares y familias, que tienen que ver con la aparición de eventos de crisis y los activos de capital, que aún no han sido estudiadas a profundidad en esta población, más allá del mero hecho de tener o no tener ingresos, estar o no conectados a un servicio público domiciliario, tener cierta cobertura en el sistema de seguridad social en salud, tal como se ha estudiado hasta la fecha.

Sin embargo existen estudios internacionales como el de Moser (1997), cuya propuesta se basa en el enfoque vulnerabilidad/activos y plantea que los pobres son agentes no pasivos en la administración de su portafolio de activos.

Este enfoque es relevante en el presente estudio, en el que a partir de la ocurrencia de eventos críticos, en la población afrocolombiana, interesa determinar en qué grado las medidas tomadas por los hogares, tienden a conservar o perder activos, esto es, se pretende analizar la capacidad de los hogares para poder recibir un choque o perturbación, sin cambiar su estructura o dotación de activos actual y sin tener que verse obligados a tomar medidas “nocivas” para su bien-estar.

Los aportes de Chambers (1989), se basan en que “los conceptos de la pobreza que influyen la mayoría de las políticas, son las de la perspectiva de los ricos, quienes asumen saber lo que desea y necesita la gente pobre y haciendo énfasis en los ingresos y en el consumo, descuidan otros aspectos, como la vulnerabilidad y la seguridad. Y además la gente pobre tiene muchos criterios del bien-estar y de la privación”.

Se destacan también los aportes de Arriagada Luco (2001), quien entre otras cosas, centra su atención en que “los servicios sociales pueden ser fuente de activos y de disminución (o diversificación) de riesgos para individuos, hogares y comunidades”. Aunque la perspectiva de los servicios sociales no tiene la misma mirada de la provisión de derechos sociales, operativamente, en el marco del presente estudio, la Ley 70, contribuye a abrir la posibilidad a los afrocolombianos para acceder a activos y disminuir riesgos.

Para Kaztman y Filgueira (1999), “la vulnerabilidad de los hogares, depende de su capacidad para controlar las fuerzas que lo afectan, de la posesión o control de activos y de los cambios en los recursos que posee o controla, por cambios en los requerimientos de acceso a la estructura de oportunidades de su medio o por cambios en ambas dimensiones”; sin embargo también depende de los patrones de exclusión social y marginación que se convierten en un manto invisible que impiden el logro de las realizaciones.

En Colombia Lampis (1998), quien fue pionero en la operacionalización de un estudio sobre vulnerabilidad en Colombia, “examina la dinámica de las crisis de las familias a través de historias de vida. Mediante el análisis factorial, el autor busca conglomerados que permitan caracterizar los patrones típicos que relacionan eventos de vida, causas, consecuencias y relativas estrategias de enfrentamiento. El estudio no sólo incluye variables relativas a crisis, sino también a eventos positivos”. En complementación al trabajo anterior, Lampis (2007), a partir de estudios de caso en las ciudades de Cali, Bogotá y Manizales, construye relaciones causales entre los eventos de vida críticos enfrentados por los hogares en los últimos cinco años, las causas que los determinaron, sus consecuencias directas y, finalmente, las estrategias utilizadas por los hogares para enfrentarlas o contrarrestarlas.

También para Colombia, el trabajo de Núñez y Espinosa (2005)⁷, quienes calculan la probabilidad de caer en la pobreza con base en la dimensión de ingresos⁸, en comparación con éste, el trabajo de Lampis (2007), se ocupa conceptualmente de los enfoques dinámicos de la pobreza y la vulnerabilidad social, puesto que no se centra en la dimensión de ingresos o vulnerabilidad

⁷ La metodología utilizada se basa literalmente siguiendo la definición empleada por Chaudhuri, Jalan y Suryahadi (2002). Formalmente, la vulnerabilidad de un hogar h en el periodo t se define como la probabilidad de que dicho hogar se encuentre en pobreza por su nivel de

consumo en el periodo $t+1$: $v_{ht} = \Pr(c_{h,t+1} \leq z)$, donde $h, t+1$ c es el consumo per-cápita del hogar en el periodo $t+1$ y z es la línea de pobreza.

⁸ Lo cual es parcialmente válido, habida cuenta que restringir estudios de pobreza y vulnerabilidad a los recursos económicos, no revela las verdaderas caras de las privaciones.

como pobreza futura con base en ingresos, sino que por el contrario, destaca cuáles son los impactos de la condición de ser pobre en términos dinámicos, porque la relación entre evento de crisis, consecuencia y estrategia permite apreciar qué activos se desgastan.

Sin embargo los dos estudios de la vulnerabilidad mencionados se han concentrado en analizar grupos de población homogeneizados étnicamente y no necesariamente, el esquema de estilos de vida, cosmovisión, el capital social y la condición étnica, son iguales, lo cual implicaría que podrían haber diferencias importantes a la hora de analizar las estrategias para prevenir y contraponerse a las crisis.

1.2.1. Las privaciones, los eventos de vida y la relación con los activos en los afrocolombianos

La naturaleza de la forma como los eventos de vida conducen a la privación así como la incidencia de la privación en la determinación de las condiciones por las cuales los eventos de vida pueden afectar los activos de los hogares, al acceso al aseguramiento formal y al capital físico y humano y por otro lado la libertad para conseguir los logros sociales, objetivos y metas personales y familiares, han sido temas no estudiados, ni tratados y mucho menos tenidos en cuenta en el diseño de políticas o recomendaciones de política a favor de la población afrocolombiana.

Se puede decir que para alcanzar los logros sociales, en dimensiones del desarrollo como salud, educación y vivienda, se debe contar con una legítima y suficiente dotación de activos.

En la medida en que los activos no ofrezcan la posibilidad de responder ante eventos de crisis, un hogar afrocolombiano será vulnerable, y tendrá más dificultades en la posibilidad de realizar sus logros que consideren valiosos.

Estos logros se reflejan en un estudio desarrollado por Banco Mundial (2006), sobre pobreza y bien-estar desde la perspectiva de los afrocolombianos y los indígenas, en donde se encontró que los afros, “sin dejar de conservar las tradiciones culturales, las personas afrocolombianas en general (sobre todo los que habitan en zonas urbanas), les gustaría conseguir buenos trabajos, ganar dinero, seguir estudiando, vivir en paz en su vecindario y no ser discriminados”.

Al principio pareciera que por ser un grupo étnico los afrocolombianos, sus miembros aspiran a alcanzar otros tipos de realizaciones y logros sociales, como la relación con la tierra y los recursos naturales, que si bien no se descarta del todo, el proceso de urbanización acelerado de esta población, indica que sus aspiraciones van alineadas con logros sociales relacionados con la salud, educación y vivienda, más comunes para la población mayoritaria.

Por otra parte, las dinámicas sociales de la pobreza de la población étnica afrocolombiana, tienen estrecha relación con las privaciones y la exclusión social. A su vez las privaciones impiden estar bien dotados con suficientes medios y recursos.

La falta de medios cohibe a las personas del logro del bien-estar deseado. La falta de bien-estar se traduce en incapacidad para disfrutar del conjunto de logros y realizaciones que les permita a las personas vivir como desean y sin privaciones y viceversa. Más detalladamente se definirán y mostrarán aspectos acerca de las privaciones y la exclusión social, la relación entre los logros o realizaciones y el bien-estar.

Y a su vez, si de manera sistemática existe baja dotación de activos producto de las privaciones, los hogares y personas afrocolombianas, serán vulnerables, por su imposibilidad de confrontar, soportar o liberarse de las situaciones críticas, para que por lo menos, puedan volver a su situación inicial antes de una crisis.

En el marco de las privaciones y la dinámica de la pobreza afrocolombiana, es de interés particular, cuestionarse acerca de ¿cuál es la capacidad de los hogares afrocolombianos para afrontar eventos de crisis sin afectar su bienestar? ¿Qué se puede decir acerca de vulnerabilidad y la pobreza afrocolombiana, cuando confluyen diversos factores limitadores del bienestar en los hogares afrocolombianos? ¿Cuál es la relación entre los activos de capital humano y la vulnerabilidad social afrocolombiana?

1.3. Pobreza afrocolombiana

Todos los indicadores sociales muestran que la pobreza y la indigencia son especialmente graves entre los afrodescendientes. Con la información disponible hasta la fecha y a pesar de las críticas mostradas sobre estas metodologías tradicionales, se tiene que la población afrocolombiana presenta índices de pobreza por ingresos y por NBI superiores al promedio nacional. El nivel de pobreza de la gente afrocolombiana en Colombia es muy alto, más del 60% de los afrocolombianos son pobres por ingresos y, en las zonas rurales, lo son casi las dos terceras partes de ellos.⁹

Sin embargo, una persona afrocolombiana pobre no es aquella que no cuenta con ingresos, ya que mayores ingresos no permiten que se materialicen logros considerados valiosos o por lo menos no lo hacen inmediatamente al conseguir mayores ingresos, como por ejemplo lograr tener mejores puestos de trabajo, mejor nivel educativo, nutrición oportuna y de calidad para todos los miembros del hogar, mejores servicios de salud, aseguramiento absoluto de las tierras y otros recursos naturales y sobretodo, mayores ingresos no garantizan dejar de sufrir la exclusión social, ni mucho menos implican evitar la discriminación en el acceso a bienes y servicios, sin el apoyo estatal a través de políticas públicas de acción afirmativa.

⁹ DANE, citado en Rodríguez, et al, 2009.

El ingreso por sí solo no explica la complejidad de una tipología de pobreza claramente enmarcada en una dinámica donde la exclusión social ha de estar relacionada con la pertenencia étnica.

Como se mencionó anteriormente, la falta de ingresos es una limitación y se cree que las personas también desean conseguir mayores ingresos como parte de su búsqueda de bien-estar; sin embargo el ingreso no tiene un ponderador que refleje la totalidad de los logros básicos de la vida humana.

No se pretende negar que los ingresos no tengan que ver con la pobreza, sino que la pobreza es un fenómeno más complejo relacionado con múltiples penurias y carencias que aparecen en los hogares y en las personas, que se pueden reforzar y que en últimas limitan en el tiempo y el espacio el logro del bien-estar que se considera valioso para las personas y hogares.

La pobreza de la población afrocolombiana, se puede considerar como una situación de privación que limita las posibilidades reales de salir de la exclusión social y/o alcanzar el bien-estar deseado. Más específicamente para (Sen, 1992:127) “la pobreza no es cuestión de escaso bien-estar, sino la incapacidad para conseguir bien-estar, precisamente por la ausencia de medios”.

Con base en lo anterior, la pobreza afrocolombiana, implica no tener la libertad para adquirir mayores capacidades, para lo cual es necesario alcanzar realizaciones entre ellas los resultados socioeconómicos que permitan a las personas y familias evitar el padecimiento de hambre, enfermedades evitables, analfabetismo, problemas de acceso a servicios públicos de calidad, acceder a educación básica y superior de alta calidad y sin restricciones, participar en la vida social y en las decisiones que les afectan, no encontrar en el mercado financiero las facilidades de inversión para progresar económicamente, no ser discriminado por su condición étnica y por último no contar con una fuente de ingresos suficientes para participar en la economía de mercado e intercambiar

bienes y servicios para conseguir los estándares de vida mínimos que les hagan vivir el tipo de vida escogido.

Como se puede notar, la mención de los ingresos como factor importante para conseguir la calidad de vida deseada, es sólo una de las diversas aristas del propio bien-estar de la población afrocolombiana.

Se insiste en que la metodología de ingresos, es conceptualmente incompleta para dar cuenta de lo que significa ser pobre, desde el punto de vista de los mismos afectados, puesto que como lo explica Sen (1992), “medir y analizar la pobreza sólo por medio de los ingresos, es ocultar las verdaderas dimensiones de las privaciones”.

1.3.1. Pobreza, privación y capacidades

“La pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, que es el criterio habitual con el que se identifica la pobreza” Sen (1999:114).

Lo que debe importar, en el análisis de la pobreza, no es cuánto se tiene o cuánto se gana una persona o los miembros de un hogar, sino lo que se alcanza o logra con los mayores ingresos o con el incremento en las dotaciones de activos de capital.

A manera de ejemplo, analizar los años de educación adicionales que tienen las personas, no es suficiente, sino se mira lo que significa esto para salir de la exclusión social y además más educación, no sólo es importante por la mayor productividad que puede representar, sino por lo que pueden ser y hacer, cuando se es más educado.

De igual forma, en los temas de salud, no sólo debe interesar las coberturas en aseguramiento de la población, sino lo que una persona puede lograr al conseguir mejor atención médica, en relación a su vida productiva, personal y familiar y en la sensación de vitalidad que le puede generar.

La crítica de Sen a la privación como falta de ingresos o de renta, estriba en que la renta baja, siendo relativamente importante, no tiene fondo explicativo para dar cuenta de las limitaciones de la gente y de la libertad para conseguir bien-estar; mientras que el enfoque de privación de capacidades se centra en las privaciones que efectivamente son intrínsecamente importantes.

Por otra parte, para Sen (1992: 129) “los recursos son importantes para la libertad y los ingresos son cruciales para evitar la pobreza”. Y en la actual economía de mercado sobre todo en las zonas urbanas¹⁰ a donde se ha movilizadado esta población, los ingresos han de ser necesarios pero no suficientes para evitar la pobreza.

Esta pobreza también depende de otros factores sociales y políticos, como el capital social, las barreras de acceso a la educación de calidad y al sector financiero formal, a la participación efectiva en las decisiones que les afectan de acuerdo con su cosmovisión y aspiraciones, del rechazo o aceptación social independientemente del origen o condición étnica¹¹.

¹⁰ De acuerdo con el Censo 2.005, la población afrocolombiana vive en la actualidad un proceso acelerado de migración hacia centros urbano, lo que ha llevado a la conformación de comunidades de barrio localizadas comúnmente en áreas deprimidas o en condiciones precarias de vivienda y acceso a los servicios públicos.

¹¹ Depende también de los recursos públicos destinados al desarrollo de la infraestructura social de los municipios mayoritariamente afrocolombianos, que no impida que por ejemplo una persona no deje de estudiar por las noches porque no hay fluido eléctrico o porque no dispone de un computador e internet y que nadie se enferme porque no se puede acceder al agua potable o a servicios de eliminación de aguas servidas en los domicilios; y de igual manera estriba en la dotación de activos, que le permita a las personas y sus familias vivir el presente y estar en capacidad de asegurarse para el futuro y afrontar la inevitable incertidumbre económica sin afectar los beneficios acumulados en el bienestar que se ha gozado.

1.3.2. Abordajes de políticas públicas para los afrocolombianos

Los enfoques de políticas públicas y normas para intentar combatir la pobreza de la población afrocolombiana, se han dedicado a mirar el fenómeno como si fuese un concepto inmutable. Con base en el análisis de nueve Documentos Conpes de política pública a favor de esta población, ni siquiera se menciona el carácter dinámico de la pobreza, ni el comportamiento de los hogares al entrar o salir de ella y básicamente se toman las cifras del momento o más recientes de cuántos se hallan carentes de un servicio o de ciertos bienes sociales¹².

De igual manera pareciera que los hogares fueran homogéneos y los factores generadores o perpetuadores de la pobreza no fueran cambiantes, ni se reforzaran; y los hogares afrocolombianos seguramente han enfrentado diversos choques o “eventos de vida” sistemáticos, lo cual sólo puede ser evidenciado a través de estudios de vulnerabilidad y su relación con la pobreza.

Adicionalmente, para atacar la pobreza afrocolombiana se ha empleado una visión unidimensional y sesgada de todos los factores que limitan su desarrollo y que al repotenciarse dificultan la efectividad de cualquier intervención social desde el sector público y privado.

A manera de ejemplo, resulta ineficiente e insuficiente sólo con afiliar a los miembros de un hogar afrocolombiano de escasos recursos al Sistema General de Seguridad Social a través del régimen subsidiado, o sólo enrolar a los niños y niñas al sistema educativo. Por ejemplo, si los menores están vinculados al sistema educativo, pero el o la jefe de hogar está desempleado y no tiene fuente segura ingresos para garantizar la seguridad alimentaria de su hogar, el logro o permanencia en el sistema educativo de los menores muy probablemente se verá afectado por desnutrición.

¹² Esta afirmación se basa en el análisis de algunos documentos Conpes Sociales, emitidos por el Gobierno nacional, desde finales de los 90s.

Lo que muestra lo anterior es, el carácter multidimensional de la pobreza y de la vulnerabilidad (Sen, 1997; Moser, 1997; Lampis, 2007), lo cual no ha sido evidente de manera sistemática en los estudios realizados desde entidades públicas para la toma de decisiones en la materia.

Además desde la perspectiva de los estudios de la vulnerabilidad social, se le puede dar mejor respuesta desde el sector público, a las problemáticas de las privaciones de la población afrocolombiana, puesto que mira a la pobreza como un fenómeno dinámico, que puede cambiar en el tiempo y en el espacio.

Hasta este punto se han analizado las críticas a la dimensión de ingresos para medir e identificar a los pobres, y específicamente para la pobreza de la población étnica afrocolombiana, se ha dicho que el ingreso por sí solo no explica la complejidad de una tipología de pobreza claramente enmarcada en una dinámica donde la exclusión social ha de estar relacionada con la pertenencia étnica.

En la próxima sección, se plantea el debate del tema de la vulnerabilidad social.

Sobre la vulnerabilidad social ha habido diversos aportes de autores; sin embargo se considera que “Sen tiene múltiples implicaciones para el análisis de vulnerabilidad, puesto que, en últimas, ésta es una forma grave de privación y de restricción de las oportunidades y, por ende, de las libertades” Lampis (2007).

1.4. Aportes de Sen al Análisis de la Vulnerabilidad Social

Para Sen (1992:53), “la vida puede considerarse como un conjunto de funcionamientos interrelacionados, consistentes en estados y acciones que dan cuenta de las dimensiones de la vida que las personas valoran”.

Los estados y las acciones son las situaciones alcanzadas y las actividades que las personas desarrollan en la búsqueda de su bien-estar, durante su vida, son: “las cosas que logra hacer o ser al vivir” (Sen, 1993:31). Es decir que se logra el bien-estar cuando esos estados y acciones son alcanzados libremente y con los atributos o características que satisfagan las expectativas del modelo de vida que cada quien escoge.

Los funcionamientos pertinentes pueden abarcar desde cosas tan elementales como estar suficientemente alimentado, tener buena salud, evitar posibles enfermedades y mortalidad prematura, y demás, hasta realizaciones tan complejas como ser feliz, tener dignidad, participar en la vida comunitaria, etc. Sen (1992:53).

Para la presente investigación, importa el análisis de logros de realizaciones sociales, en materia de vivienda, salud y educación, donde por ejemplo en vivienda, no sólo interesa que las personas afrocolombianas, cuenten con “techo” propio o arrendado, sino dar cuenta de otros factores del entorno de la misma, como la seguridad y sanidad, los cuales reflejan más la realización en cuanto a la consecución de condiciones de hábitat adecuadas para los hogares afrocolombianos. A nivel de salud, no sólo interesa que las personas cuenten con afiliación al Sistema de Seguridad Social en Salud, sino que efectivamente perciban tener un buen estado de salud una vez tengan la afiliación.

Además, se puede decir que para alcanzar los logros sociales deseados, se debe contar con una legítima y suficiente dotación de activos. Pero las

privaciones impiden estar bien dotados con suficientes medios y recursos. La falta de medios cohibe a las personas del logro del bien-estar deseado. La falta de bien-estar se traduce en incapacidad de disfrutar del conjunto de logros sociales que les permita a las personas vivir felices y sin privaciones y viceversa.

Y a su vez si de manera sistemática existe baja dotación de activos producto de las privaciones, los hogares y personas afrocolombianas, serán vulnerables, por su imposibilidad de confrontar, soportar o liberarse de las situaciones críticas, para que por lo menos, puedan volver a su situación inicial antes de una crisis.

Para el caso de la población afrocolombiana, en esta cadena de carencias, se puede introducir otro aspecto relacionado con la discriminación racial, donde ésta puede ser el punto de partida de las privaciones y del hecho de que, hablar de grupos étnicos sería equivalente a hablar de pobreza.

La discriminación podría considerarse como un factor transversal que repotencia y afecta la búsqueda continua de bien-estar de los afrocolombianos, cuando éstos emplean estrategias para mejorar su nivel y calidad de vida. Ya que estas personas podrían de una u otra manera conseguir medios y recursos para incluirse socialmente; no obstante la falla en las relaciones sociales, a través del racismo y la discriminación, por parte del resto de la sociedad, se convertiría en una barrera sistemática que le quitaría sentido a cualquier esfuerzo realizado para alcanzar los logros sociales físicos o básicos. En el presente estudio, este planteamiento se analiza, estimando los diferenciales en las posibilidades de alcanzar dos de los logros sociales.

Existen metodologías para aproximarse al estudio de la discriminación racial, como los estudios de los diferenciales de ingresos entre étnicos y no étnicos; se considera insuficiente delimitar el análisis de este fenómeno a nivel cuantitativo; sin embargo en la presente investigación se utilizará un proxy para

medirla. En este caso se estudiarán los diferenciales en dos de los tres logros sociales comparando la población afrocolombiana respecto a la población mayoritaria, esto permitirá medir los efectos de la pertenencia étnica en las posibilidades de acceder a una vivienda adecuada y poder enrolarse en el sistema educativo a las edades esperadas¹³.

No prestarle atención al fenómeno de la discriminación, por vía pedagógica y/o legislativa, en el largo plazo afectaría gravemente la “igualdad formal de oportunidades, como principio moral para legitimar la distribución de los bienes en la sociedad” (Puyol, 1999).

Según Kaztman y Filgueira (1999: 8), el grado de vulnerabilidad en la población “está en función de la capacidad para controlar las fuerzas que la afectan, depende de la posesión o control de activos y de los cambios en los recursos que posee o controla, por cambios en los requerimientos de acceso a la estructura de oportunidades de su medio o por cambios en ambas dimensiones”.

Sin embargo, también depende de los patrones de exclusión social y marginación que se convierten en un manto invisible que impiden el logro de las realizaciones, es decir impiden alcanzar una dotación “suficientemente” estable y adaptable para afrontar situaciones de crisis.

Uno de los logros sociales más sensibles, es el de padecimiento de hambre, que refleja no la escases de alimentos, sino la falla en la capacidad para acceder a ellos por falta de recursos, relaciones, estatus y otros factores externos positivos y negativos, que harían que fuese insuficiente tener los medios y recursos para acceder al mercado, por causa del libre albedrío que tienen los oferentes en proveer los bienes.

¹³ El logro social de percepción de buena salud, se prefirió omitir, por cuanto implicaba cambiar la variable a explicar, lo cual desbordaba los alcances de la presente investigación.

Manifiesta Sen (1981:1), que con el fin de entender las hambrunas, se debe ir hacia la estructura de propiedades y las relaciones de propiedad son un tipo de relación de titularidades.

Las titularidades, se pueden interpretar como las relaciones de propiedad de las que se puede disponer legítimamente y a título propio para poder funcionar en economías de mercado.

De manera general, la población afrocolombiana en su proceso de urbanización acelerado, ha tenido que adaptar sus relaciones de propiedad al contexto de las grandes urbes, en las cuales ha encontrado esquemas de relaciones mercantiles a las que posiblemente no había estado acostumbrada.

Es decir que la construcción y disposición de relaciones de propiedad y de acceso a recursos, es un proceso que incide en el logro de los planes de vida y de bien-estar.

En este sentido las titularidades tendrían un carácter transversal para el análisis de las privaciones y su relación con la consecución de medios y recursos, el bienestar alcanzado y la pobreza.

Con ello es factible relacionar la vulnerabilidad, puesto que no tener las suficientes relaciones de propiedad (en economías de mercado) haría que las personas y familias estén insuficientemente aptas para afrontar eventos de vida críticos, sin afectar su bienestar.

El grado de vulnerabilidad también está en función de la solidez de las relaciones de propiedad para poder intercambiar y disponer, esto es, de tener garantizadas incondicionalmente las relaciones, que permitan estar presentes y disponibles ante situaciones de crisis, ya sea por transferencia de recursos, acuerdos civiles, por la oferta de capacidad de trabajo, por herencia y en general por la legalidad de las propiedades.

Igualmente depende de la cantidad y calidad o durabilidad de los activos y dotaciones adquiridas.

Eventualmente, la afectación de la solidez y adaptabilidad de las relaciones de propiedad y la inestabilidad en el tiempo de las dotaciones con las que se cuenta, serían elementos claves que de una u otra manera contribuirían a la baja dotación de activos y capacidades de las personas y familias, que a la postre harían desacumular los logros alcanzados en los logros sociales básicos y complejos.

Continuando con las titularidades, Sen desarrolla el concepto de titularidad de intercambio, así:

“En una economía de mercado, una persona puede intercambiar lo que posee por otra colección de mercancías. Se puede hacer esto a través del comercio, o la producción, o con la combinación de las dos. El conjunto de todos los conjuntos de alternativas de mercancías que se pueden adquirir intercambiando por lo que tiene, lo denomina la “titularidad de intercambio” respecto de lo que se posee”¹⁴.

A manera de ejemplo, en el mercado laboral colombiano, los jóvenes afrocolombianos cuentan con la titularidad de intercambiar su fuerza de trabajo por salarios; sin embargo en medio del incremento de la competencia en este mercado globalizado, por personal cada vez más tecnificado y cualificado, se generaría una tendencia a reducir las posibilidades de intercambio, por estar escasamente dotados académicamente¹⁵.

¹⁴ SEN, Amartya, Poverty and Famines. An Essay on Entitlements and Deprivation. Oxford University Press, International Labour Organization, 1981.

¹⁵ Sobre el tema de capital humano de los jóvenes afrocolombianos, véase Asprilla (2009)

1.5. Antecedentes del estudio de la Vulnerabilidad

En este aparte se utiliza el trabajo Lampis, como guía con base en la cual se desarrolla esta sección.

De acuerdo con los insumos de Sen, “se plantea una corriente de investigación que primero se ocupa de manera explícita de la vulnerabilidad en su dimensión social y se origina principalmente con Chambers (1989). Pronto se plantea como una corriente de investigación consolidada al interior de los estudios sobre pobreza gracias a la realización de trabajos empíricos acerca de las estrategias de enfrentamiento ante las situaciones de crisis por parte de los pobres, su diversidad de un lugar al otro, y sin embargo, la presencia de elementos comunes como la diversificación de las fuentes de generación de ingresos y la conservación de los activos para la generación de medios de vida sostenibles en el futuro”¹⁶.

La segunda contribución, al desarrollo de los estudios de vulnerabilidad es el trabajo de Caroline Moser, quien se concentra en los procesos dinámicos que caracterizan la cotidianidad de los pobres y las estrategias de enfrentamiento a la crisis por parte de los grupos en condición de pobreza¹⁷.

La propuesta de Moser, se basa en el enfoque vulnerabilidad/activos y plantea que los pobres son agentes no pasivos en la administración de su portafolio de activos¹⁸. Este enfoque es relevante en el presente estudio, en el que a partir de la ocurrencia de eventos críticos, en la población afrocolombiana, interesa determinar en qué grado las medidas tomadas por los hogares, tienden a

¹⁶ LAMPIS, et al. (2005), no publicado.

¹⁷ *Ibíd.*

¹⁸ En un trabajo específico sobre las respuestas de algunos hogares de Hungría, Ecuador, Filipinas y Zambia, ante cambios en las circunstancias económicas y las condiciones del mercado laboral, Moser (1997), analiza cómo el trabajo, la infraestructura, la vivienda y las relaciones del hogar son activos importantes para afrontar la pobreza y la vulnerabilidad y de igual manera analiza las inequidades al interior de los hogares de las zonas urbanas de los países de la muestra.

conservar o perder activos acumulados, esto es, se pretende analizar la capacidad de los hogares para poder recibir en su funcionamiento un choque o perturbación, sin cambiar su estructura o dotación de activos actual y sin tener que verse obligados a tomar medidas nocivas para su bienestar.

Particularmente, Moser destaca de su estudio tres características diferentes respecto a los estudios de pobreza: una propuesta a nivel micro que combina hogares y comunidades como las principales unidades de análisis; un inusual largo periodo de observación para algunas comunidades y hogares y un marco comparativo que ofrece cuatro casos con distintos niveles de desarrollo económico y contextos institucionales.

Los aportes de Chambers (1989:35), se basan en que “los conceptos de la pobreza que influyen la mayoría de las políticas, son las de la perspectiva de los ricos, quienes asumen saber lo que desea y necesita la gente pobre y haciendo énfasis en los ingresos y en el consumo, descuidan otros aspectos, como la vulnerabilidad y la seguridad. Y la gente pobre tiene muchos criterios del bienestar y de la privación”¹⁹.

Este autor con base en una serie de estudios de caso de otros investigadores, documenta las estrategias de afrontamiento de las crisis por parte de hogares y personas pobres y vulnerables en Asia y África²⁰.

En algunos de los estudios, se muestra cómo en Gambia, los riesgos y el estrés producido por el bajo régimen de lluvias, la fluctuación de precios y acceso los mercados, son afrontados por un repertorio de patrones de cosecha, almacenamiento de productos, trabajo fuera de las granjas y la reducción en el consumo.

¹⁹ CHAMBERS, Robert, Vulnerability, Coping and Policy (Editorial Introduction), 1.989.

²⁰ *Ibíd*

En otro estudio, en zona rural del este de Bengal, se destacan cuatro tipos de actividades que son importantes para los pobres, que van desde la recolección de combustibles de madera, cambios en los patrones y preparación de comidas, compartición de potreros hasta redes de apoyo mutuo.

Otros artículos citados por Chambers (1989:35) detallan cómo la vulnerabilidad se relaciona con la privación, problemas de salud y desnutrición. Uno de ellos describe los efectos sobre los hogares de la discapacidad de adultos a través de la pérdida progresiva de la visión, lo que conducía a estrés extremo, muerte y a la dispersión de miembros de los hogares, en Guinea (Conakry).

En un estudio de Bangladesh, se encontró una fuerte asociación entre desnutrición infantil severa y quebrantos de salud e incapacidad para trabajar de los adultos cabezas de hogar.

En otra investigación, se examinó la vulnerabilidad y las enfermedades, y se estimaron altos costos para los hogares debido a los padecimientos de salud, mostrando cómo las enfermedades hacen más pobres a los pobres, por causa de tratamientos demorados y altos costos de los mismos y por pérdida de ingresos.

En los estudios de Moser (1997) y Chambers (1989), se destacan aspectos relevantes a la hora de estudiar la vulnerabilidad y la pobreza.

Entre ellos, poder hacer seguimiento en el tiempo y en el espacio a los hogares unidades de análisis, ofrece elementos más robustos para precisar la manera como cambia la capacidad de respuesta de los hogares a las condiciones del mercado, en función de la dotación de activos.

Por otra parte, la variedad de estrategias empleadas por los pobres en su búsqueda de bien-estar o supervivencia, revela que los pobres, tal como lo expresan Moser (1997) y Lampis (2007:42), son recursivos, estratégicos ante los sucesos que afectan sus vidas y que además, así como no existe un tipo de

pobre único o prototipo, también pueden existir tantos tipos de estrategias como problemas o situaciones adversas se presenten a los hogares y personas, dependiendo del contexto geográfico o económico.

A principios del presente siglo, se han realizado múltiples trabajos para medir la vulnerabilidad, basados en diferentes metodologías y sustentos conceptuales y reconocen que no ha habido unificación sobre lo que significa, ni sobre la forma de medirla; pero coinciden en que para ello se debe comparar respecto a un *benchmark* o referente (Dercon, 2001).

Gran parte de los estudios se enfocan en verificar la existencia de la vulnerabilidad como posibilidad de sufrir pobreza en el futuro con base en el ingreso y/o el consumo (Chaudhuri, Jalan y Suryahadi, 2002, Christiaensen y Subbarao, 2004, Calvo y Dercon, 2005, Schechter, 2006, Sarris y Karfakys, 2006).

Enfatizan en que para pensar en intervenciones anti-pobreza, que apunten a prevenir en lugar de aliviarla, lo que realmente interesa es la vulnerabilidad de los hogares a la pobreza, es decir el riesgo ex-ante, de que si actualmente no se es pobre, se pueda caer bajo la línea de pobreza.

Chaudhuri, Jalan y Suryahadi, 2002, en su estudio destacan que a pesar que la metodología, esté limitada sólo a la pobreza, (a diferencia de otros autores que la definen como exposición de choques adversos) es crucial porque la pobreza refleja las privaciones.

Pero lo que debilita sus planteamientos es que la vulnerabilidad, está basada en la línea de pobreza, con base en los ingresos, cuyas críticas han sido expuestas en la sección I. No obstante esta metodología es valiosa a la hora de reconocer que para reducir la pobreza, hay que dar cuenta del riesgo de caer en la pobreza futura y no sólo la mirada tradicional de los niveles de pobreza del presente.

Dercon (2001), plantea que la vulnerabilidad debe ser considerada en varias de sus dimensiones, y que no hay razón para limitar la vulnerabilidad a medidas como ingresos, consumo u otra medida monetaria, sino que se deben definir unos referentes o *benchmarks*, para determinar por ejemplo la vulnerabilidad a la desnutrición, educación, etc. De los aportes de Dercon, se destaca que dependiendo de la relación entre riesgos-activos-pobreza, en la cual se debe analizar la capacidad de los activos para generar ingresos, así será la respuesta de los hogares a los diversos choques.

Heitzman, Siegel, Canagarajah (2002), con base en el manejo social de riesgo, propuesto por Banco Mundial, no proponen aspectos conceptuales ni metodológicos, sino que plantean lineamientos generales para estudiar las fuentes de riesgo y vulnerabilidad, según los autores, ésta última puede ser descompuesta en diferentes componentes de una cadena de riesgos. Enfatizan en que los riesgos que afrontan los hogares son inevitables, y pueden generar resultados adversos, conducentes a que los hogares sean vulnerables y no puedan manejar sus riesgos.

Por otra parte, Moser (2001), en una crítica a la visión del Informe de Desarrollo Mundial del Banco Mundial 90/91, basado en la seguridad social fundamentado en el manejo social del riesgo, destaca como importante el cambio de enfoque del análisis de la pobreza asentado en las medidas de línea de la pobreza y de consumo, al análisis del riesgo y la vulnerabilidad.

La autora compara las definiciones de protección social respecto a la del DFID²¹, y concluye que la primera tiene una visión más de beneficios focalizados y propende por un estándar general de oportunidades para todos los ciudadanos, lo cual hace que en contraste con el DFID, sea menos ambiciosa y de menor cobertura.

²¹ UK, Department for International Development

En línea con esto, la autora manifiesta que el documento del Informe de Desarrollo Mundial, prioriza en el problema de la inseguridad económica, restando importancia a las relaciones entre ésta y la vulnerabilidad política y social y la inseguridad como temor, terror y exclusión dentro de las familias, entre las comunidades y entre los países, lo cual según plantea la autora, no puede ser tratado separadamente.

De manera introductoria, como aporte a la discusión de metodologías y conceptos sobre el tema de la vulnerabilidad social, se establece que la vulnerabilidad social se puede considerar como una relación entre la ocurrencia de eventos de crisis y las decisiones de los hogares, en el sentido que los hogares que se vean obligadas a tomar decisiones para implementar medidas que afectan aspectos del bien-estar, se les define como vulnerables, puesto que la posesión de activos no es suficiente para responder o reponerse ante eventos como pérdidas de empleo del jefe de hogar o del cónyuge, presencia de enfermedades graves, ocurrencia de calamidades domésticas, entre otros.

CAPITULO II. CONTEXTO

Para la población afrocolombiana, ha habido un avance normativo en el reconocimiento étnico y en el desarrollo de políticas a favor de su desarrollo socioeconómico, partiendo de la situación generalizada de marginación y pobreza. Sin embargo ha habido de igual forma argumentos que debilitan la pretensión inicial de la ley, al considerar la insuficiencia de la misma en la superación de las problemáticas que aquejan a esta población. A continuación se desarrolla el contexto legislativo, las críticas o debates alrededor de la ley y la pobreza afrocolombiana y se presenta un contexto socioeconómico.

2.1. Ley 70 de 1993 y contexto legislativo

La Constitución Política de 1991, a través del artículo transitorio 55 propició el espacio para la expedición de la Ley 70 de 1993 que define en general el establecimiento de mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico, y el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana.²²

El objetivo principal de la ley parte de reconocer las desventajas socio-económicas y políticas, en el acceso recursos mínimos y a los niveles de bienestar de los que goza el resto de la población colombiana.

A su vez establece que el Estado adoptará medidas para garantizarles a las comunidades negras de que trata esta ley el derecho a desarrollarse

²² Ley 70 de 1.993, Artículo 1ro

económica y socialmente atendiendo los elementos de su cultura autónoma. La Ley 70 de 1993, contiene el marco normativo general que podría considerarse con rasgos de políticas de acción afirmativa.

En Colombia la acción afirmativa se fundamenta en el artículo 13 de la Constitución Política que establece:

“El Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptará medidas a favor de los grupos discriminados o marginados” Así mismo y de acuerdo con la Sentencia de la Corte Constitucional T-422/96 “la diferenciación positiva correspondería al reconocimiento de la situación de marginalización social de la que ha sido víctima la población negra y que ha repercutido negativamente en el acceso a las oportunidades de desarrollo económico, social y cultural...”²³.

En este sentido, sostiene la Honorable Corte, las acciones afirmativas no se orientan a preservar la singularidad cultural de un grupo humano, sino a eliminar las barreras que se oponen a la igualdad material y a enfrentar las causas que generan la desigualdad²⁴.

Además, el Estado colombiano suscribió la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y luego la incorporó mediante la Ley 22 de 1981; y comparte las recomendaciones de la Tercera Conferencia Mundial contra el Racismo, realizada en Durban, Sudáfrica, en el 2001, en las cuales se pide a los Estados implementar un programa de acción que involucre aspectos básicos como salud, educación, vivienda y servicios públicos, generación de empleo e ingresos²⁵.

En los planes nacionales de desarrollo “El Salto Social” 1994 – 1998, “Cambio para construir la paz” 1998 – 2002, “Hacia un Estado Comunitario” 2002-2006 y “Estado Comunitario: Desarrollo para todos” 2006-2010, se han incluido estrategias orientadas a la protección, fortalecimiento y mejoramiento de las

²³ Conpes 3310 de 2004

²⁴ Ibíd

²⁵ Ibíd

condiciones de vida de la población afrocolombiana. Estos planes, a su vez, recogen las propuestas preparadas por la “Comisión de Estudios”: “Bases para la Formulación del Plan de Desarrollo para la Población Afrocolombiana” 1994 – 1998; “Plan Nacional de Desarrollo para la Población Afrocolombiana; “Hacia una Nación Pluriétnica y Multicultural” 1998 -2002; “Propuesta del Plan Integral de Largo Plazo para Población Negra, Afrocolombiana, Palenquera y Raizal” 2006 – 2010²⁶.

Así mismo, el Consejo Nacional de Política Económica y Social — CONPES, máxima autoridad nacional de planeación y organismo asesor del Gobierno Nacional en todos los aspectos relacionados con el desarrollo económico y social del país, ha aprobado múltiples documentos con impacto en la población afrocolombiana, palenquera y raizal del país y de algunas regiones²⁷.

Para la reglamentación de la Ley 70 de 1993, se han expedido una serie de decretos tendientes a organizar jurídicamente y/o asignar responsabilidades institucionales en favor de esta población. Más específicamente se crearon instancias de decisión con relación la población afrocolombiana y a nivel de promoción del desarrollo social como tal, sólo se ha expedido un decreto relacionado con la creación del Fondo de créditos condonables para estudiantes de bajos recursos.

Luego de la mencionada ley, se han recibido críticas, en su mayoría desde grupos sociales de presión y de algunos académicos, en el sentido de la falta de reglamentación de decretos importantes para el desarrollo social de la población, de la incapacidad de ofrecer protección jurídica de las tierras ancestralmente ocupadas por estas comunidades, así como la falta de perspectiva reparativa.

²⁶ DNP, DDTS. “Insumos para el análisis de las barreras que impiden el avance de la población negra, afrocolombiana, palenquera y raizal” Agosto de 2008.

²⁷ *Ibíd*

En la siguiente sección se resumen algunos de los aportes al debate sobre el reconocimiento étnico, la protección jurídica y el desarrollo socio-económico de esta población.

2.2. Debates sobre pobreza afrocolombiana

Si bien las cifras sobre la población afrocolombiana, acerca de las condiciones de vida, desarrollo humano, necesidades básicas insatisfechas y pobreza, parecieran mostrar la ineffectividad o insuficiencia de la ley en la contribución a la mejora de sus condiciones de vida, se puede afirmar que ésta es un hito en la historia de los derechos para esta población.

El pasar de más de 500 años, luego de la traída de los africanos esclavizados a América, han evidenciado cómo los territorios donde habitan comunidades afrocolombianas, carecen de los medios, oportunidades e infraestructura social que le permitan salir de la situación de precariedad y pobreza en la que han estado sumidas desde períodos postcoloniales por causa de una sumatoria de circunstancias políticas, sociales, económicas y de derechos humanos.

No obstante, lo que también ha mostrado el tiempo es que muy probablemente sin el apoyo del Estado y la sociedad, difícilmente se podrían facilitar los medios para que progresivamente miembros de esta población puedan empezar a gozar de las oportunidades (“insuficientes” o no) disfrutadas por parte del grueso de la población no afrocolombiana.

En este sentido la Ley 70 de 1993, ha sido un ejercicio socio-político que ha facilitado el desarrollo de la ciudadanía social de la población afrocolombiana. “La ciudadanía es, principalmente, un estatus conformado por el acceso a los recursos básicos para el ejercicio de derechos y deberes” (Moreno, 2003).

Además, el otorgamiento de beneficios diferenciados a favor de la población afrodescendiente, por medio de la ley 70, se podrían considerar como políticas de acción afirmativa, las cuales, según Herreño (2002) “poseen un importante contenido de justicia compensatoria, y si bien no alcanzan a ser formas de indemnizaciones por las discriminaciones históricas a que han sido sometidas estas comunidades, en general representan mecanismos concretos de reparación”.

Por otra parte, Grueso (2007), considera que “la perspectiva reparativa deberá atravesar cualquier propuesta de desarrollo socioeconómico de áreas en donde vivan de manera mayoritaria o significativa personas negras, afrocolombianas o raizales, al lado de los planes, programas y proyectos que tiene que seguir realizando el Estado, delineados por los documentos Conpes”²⁸.

La propuesta de Grueso, refleja un enfoque totalmente diferente al discurso que justifica los documentos Conpes, en donde de ninguna manera se menciona la reparación como razón de ser de las políticas públicas a favor de esta población.

Para que esta propuesta, encuentre el apoyo necesario, se requiere que a nivel internacional, hayan acuerdos acerca de los reclamos de población afrodescendiente sobre los daños y la deuda histórica de los países esclavistas tienen con los países de ascendencia africana; sin embargo es una apuesta importante en el marco de las discusiones éticas y políticas relacionadas con el sustento de las políticas diferenciadas para grupos étnicos.

Por otro lado, parte del debate alrededor de esta población gira en torno de la grave incidencia que ha tenido el conflicto armado colombiano, por efecto del

²⁸ Universidad Nacional de Colombia - sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social, Centro de Estudios Sociales (CES), Grupo de Estudios Afrocolombianos (GEA), Facultad de Ciencias Humanas y Económicas -sede Medellín, Instituto de Estudios Caribeños - sede Caribe, Afro-reparaciones: Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa para negros, afrocolombianos y raizales. Serie Estudios Afrocolombianos. Editores Claudia Mosquera Rosero-Labbé y Luiz Claudio Barcelos, Bogotá 2.007.

desplazamiento forzoso en las comunidades afrocolombianas asentadas en territorios ancestrales y de “titulación colectiva”²⁹.

En consonancia con la revisión de literatura sobre esta población, diversas organizaciones no gubernamentales, afirman que “en los últimos años el conflicto armado interno ha contribuido a agravar la situación de las comunidades afrocolombianas”³⁰.

De acuerdo con las cifras de Acción Social, el ente gubernamental coordinador de las acciones y política de desplazamiento, la población afrocolombiana desplazada por lugares de salida, ha representado sólo el 8% del total de población desplazada del país, desde antes de 1997 hasta 2009³¹.

Estas cifras difieren sustancialmente de las estimadas por organizaciones no gubernamentales; según datos de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (Codhes), “la población afrocolombiana es la minoría étnica más numerosa entre el grupo de personas desplazadas en Colombia. Representan casi la cuarta parte de la población desplazada del país (22,5%). En total, el 12,3% de los afrocolombianos se encuentran en situación de desplazamiento forzado (CODHES, 2008)”³².

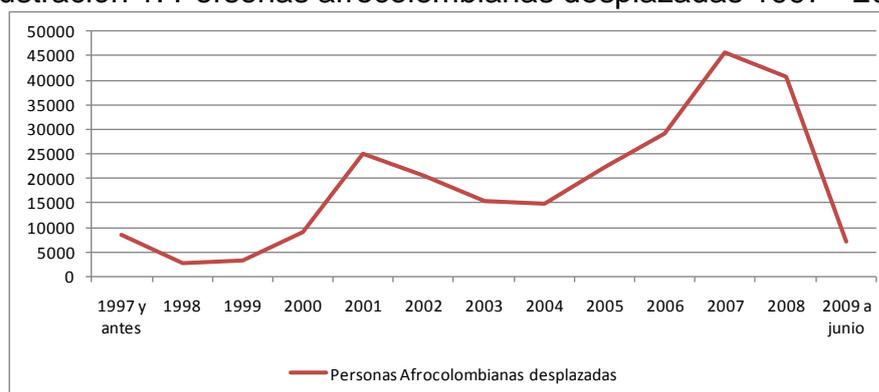
²⁹ La titulación del territorio es un derecho derivado de la Ley 70 de 1993, por medio del cual se adjudica a las comunidades las tierras ocupadas ancestralmente, para que puedan ser administrados y preservados sus recursos naturales, por medio de Consejos Comunitarios.

³⁰ Informes de DD.HH (2002, 2003 y 2004) de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Colombia, OACNUDH, www.hchr.org.co, citado en Cimarrón, 2004.

³¹ Información con corte a junio 30 de 2009.

³² Citado en Rodríguez, César; Alfonso Tatiana; Cavellier, Isabel, (coords.)... [et al.]. – Bogotá : Universidad de Los Andes, Facultad de Derecho, CIJUS, Ediciones Uniandes, 2008

Ilustración 1. Personas afrocolombianas desplazadas 1997 - 2009



Fuente: procesamiento con base Acción Social

Si bien las cifras oficiales distan de las estimadas y publicadas por organizaciones como Codhes, las que se muestran son igualmente preocupantes, teniendo en cuenta que el comportamiento del número de personas afrocolombianas desplazadas desde el año 1997 ha crecido. El pico más alto se ha presentado en el año 2007, con 45,548 personas afrocolombianas desplazadas, que para el total de esta población étnica desplazada desde el 1997, en este año se desplazó casi el 20% del total en los 13 años registrados.

Para el año 2003, relacionado con el periodo de la Encuesta de Calidad de Vida utilizada en la presente investigación, se tiene que en ese año fueron desplazadas 15,482 personas en su mayoría mujeres.

2.3. Literatura acerca de la población afrocolombiana

La producción investigativa alrededor de la población afrocolombiana, gira en torno a varios ejes temáticos, unos más desarrollados que otros:

- i. Múltiples autores internacionales y nacionales que han escrito ampliamente acerca de la identidad étnica y la cultura afrocolombiana, entre los más notables se cuentan, Zapata-Olivella (1963, 1977), Friedman, Wade (1997, 2000), Mosquera (1997), Cunin (2000), Hoffmann (2002), entre otros.
- ii. Autores dedicados al análisis de la violación de los derechos humanos de la población afrocolombiana, en el marco del conflicto armado colombiano, Rúa (2002), Rosero (2002), Mosquera (2002), Tovar (2005), Afrodes (2009), y otros autores acerca de la historia de la esclavización de los africanos traídos a América, entre ellos Almario (2002), Díaz (2001, 2002), Mosquera (1997, 2002),
- iii. Otros que analizan la situación socioeconómica de la población afrocolombiana, empleando medidas clásicas de pobreza como línea de ingresos y NBI, entre ellos DNP (2002, 2004, 2006), Urrea y Viáfara (2007), Banco Mundial (2006), Asprilla (2009), analizó diferenciales de capital humano y migración interna, comparando a los jóvenes afrocolombianos con los jóvenes de la población mayoritaria,
- iv. Esfuerzos territoriales de estudios socioeconómicos acerca de esta población limitados a ciudades como Bogotá D.C. y Valle del Cauca, en este último caso se han documentado análisis sobre discriminación en el mercado laboral, mientras que en Bogotá se ha estudiado la inserción laboral, por parte de Urrea y Viáfara y los asentamientos humanos de la población afrocolombiana desplazada por la violencia, se destacan PNUD (2005).

- v. De manera más reciente y sistemática, se han iniciado a estudiar casos de racismo denunciados por personas que se acercan a centros no gubernamentales de recepción de este tipo de quejas, más específicamente en Bogotá D.C. y Cartagena, estos estudios provienen más que todo de instituciones, como Cimarrón y PCN-Universidad de los Andes (2008). No obstante se mencionan autores que han aportado elementos a la naturaleza del racismo y la discriminación, Mosquera (2007),
- vi. Escasa y reciente producción acerca del discurso sobre las reparaciones a favor de esta población, por parte de autores como Herreño (2002), Grueso (2007), Mosquera (2007).

En el marco de la presente investigación, la relación entre la ocurrencia de los eventos de vida y las privaciones, así como la incidencia de la privación en la determinación de las condiciones por las cuales los eventos de vida pueden afectar los activos de los hogares, al acceso al aseguramiento formal y al capital físico y humano, han sido temas no estudiados, ni tratados y mucho menos tenidos en cuenta en el diseño de políticas o recomendaciones de política a favor de la población afrocolombiana.

A pesar de lo anterior, y teniendo en cuenta las críticas realizadas a las metodologías clásicas para medir la pobreza, para contextualizar, a continuación se presentan una caracterización general de la situación socioeconómica de los afrocolombianos y se menciona el problema de la inconsistencia de las cifras.

2.4. Contexto Socioeconómico

2.4.1.. Disponibilidad de Información Estadística sobre los Afrocolombianos

En los Documentos Conpes 3169 de 2002 “Política para la Población Afrocolombiana” y Conpes 3310 “Política de Acción Afirmativa para la Población Negra o Afrocolombiana”, se reconoce que “uno de los principales

problemas para focalizar, cuantificar y diagnosticar la población afrocolombiana es la carencia de estudios y de información precisa que permitan estimar y conocer las condiciones de vida y en general sus características socio-demográficas, socioeconómicas y culturales, su peso demográfico, o su dinámica migratoria, debido a que no se dispone de una línea de base poblacional y de indicadores desagregados por grupos de población.

Según el Observatorio de la Discriminación Racial³³,

“La primera prueba de la invisibilidad histórica de los afrocolombianos en las estadísticas y la historia oficiales es la ausencia de datos confiables sobre el tamaño de esta población. Pasaron más de 70 años desde el censo de 1918, el único que había recogido cifras sobre grupos étnico-raciales, para que el Estado colombiano cumpliera su deber de recolectar información sobre el tema, en el censo de 1993”.

De acuerdo con el Conpes 3169, existen inconsistencias en la información que se ha venido utilizando en relación con la base poblacional de los afrocolombianos y la determinación de los indicadores sobre su calidad de vida. El censo de 1993 arrojó un resultado de 502.343 personas. Por su parte, el documento “Hacia una Nación Pluriétnica y Multicultural” 1998 – 2002 presentado por la Comisión de estudios para la formulación del Plan de Desarrollo de las comunidades negras, estima que esta población es de 10.5 millones de personas, calculados según un porcentaje variable aplicado a los municipios con comunidades negras (este cálculo se llevó a cabo en buena medida sustentado en información secundaria, participación directa de algunas organizaciones y la información primaria de coordinadores regionales e informantes particulares)³⁴.

³³ OBSERVATORIO DE DISCRIMINACIÓN RACIAL Programa de Justicia Global y Derechos Humanos y CIJUS, Universidad de Los Andes Proceso de Comunidades Negras (PCN) Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad (Dejusticia). Primer informe sobre discriminación racial y derechos de la población afrocolombiana (Versión resumida), Primera Edición Octubre de 2008

³⁴ Conpes 3169 de 2.002, Política para la población afrocolombiana, DNP:DDT y Ministerio del Interior

Según el Censo General de Población, 2.005, a partir de una pregunta de auto-reconocimiento étnico³⁵, la población afrocolombiana representa el 10,6% de la población total de Colombia³⁶.

Según la Encuesta de Calidad de Vida 2003, la distribución porcentual por sexos para la población afrocolombiana favorece más a las mujeres, dado que el 51,3% de la población, según los datos analizados, pertenece al sexo femenino, este comportamiento se reflejó de igual manera en el Censo de Población 2005, aunque fue más estrecha la relación, “49.72% fueron hombres y 50.28 mujeres”³⁷.

2.4.2. Situación Socioeconómica

Con base en los estadísticas disponibles, de acuerdo con algunos resultados de la ECV 2003, la población afrocolombiana (3.448.389 personas), que representa el 8% de la población total del país, presenta indicadores que confirman la existencia de una situación relativa de mayor desventaja para esta población con respecto al resto. En efecto, la tasa de desempleo es superior y en cuanto a cobertura educativa secundaria y superior, población afiliada al régimen subsidiado y contributivo e ingresos, los indicadores presentan tasas inferiores al resto de la población³⁸.

³⁵ Pregunta de AUTORECONOCIMIENTO del Censo General 2005:

– “¿De acuerdo con su cultura, pueblo o rasgos físicos, ... es o se reconoce como:

1. Indígena?

1.1 ¿A cuál pueblo indígena pertenece?

2. Rom?

3. Raizal del archipiélago de San Andrés y Providencia?

4. Palenquero de San Basilio

5. Negro(a), mulato(a), Afrocolombiano(a) o afrodescendiente? (pase a 35)

6. Ninguno de los anteriores? (pase a 35)”

³⁶ Población afrocolombiana: el grupo incluye personas que se auto-reconocieron como negro, mulato, afrodescendiente, de igual manera incluye las categorías de palenquero y raizal de San Andrés y Providencia y Santa Catalina

³⁷ Censo General 2005 - Información Básica - DANE – Colombia, Procesado con Redatam+SP, CEPAL/CELADE 2007

³⁸ Conpes 3310 de 2004, con base en ECV, 2003

Un análisis de la situación de los 68 municipios respecto a los indicadores promedios de cada uno de los departamentos a los que pertenecen, muestra que en algunos indicadores como matrícula por cada 10.000 habitantes y afiliación al régimen subsidiado, la población afro presenta mayores coberturas con relación a sus respectivos departamentos. Sin embargo en acueducto y alcantarillado las coberturas urbanas son inferiores a las del resto de la población de su departamento.³⁹

Tal como se muestra en el siguiente cuadro, en las regiones analizadas, es evidente que la población afrocolombiana presenta índices de pobreza por ingresos y por NBI superiores al promedio nacional.

Tal como se mencionó, las cifras que se muestran son las más recientes disponibles y están construidas a partir de metodologías como la línea de pobreza, lo cual ha sido ampliamente criticado por su abordaje unidimensional⁴⁰ por medio del ingreso, que de hecho es una limitación para el bien-estar de las personas y las familias; sin embargo es una forma sesgada de entender la pobreza.

Las menores diferencias se presentan en la Costa Atlántica, donde por NBI e ICV las diferencias oscilan entre 2 y 4 puntos porcentuales (entre las dos metodologías); no obstante por línea de pobreza la distancia porcentual es mayor ya que para los afros, el 67,6 son pobres de acuerdo con esta metodología y en la población mayoritaria el 61,9% presenta esta condición, que igualmente es una proporción alta.

³⁹ *Ibíd*

⁴⁰ Excepto el índice de condiciones de vida (ICV) pretende ser una medida más completa. Combina la posesión de bienes físicos (características de la vivienda y acceso a servicios públicos), el capital humano presente y potencial (años de educación de jefes de hogar y de mayores de 12 años, asistencia escolar de niños y jóvenes) y la composición del hogar (hacinamiento y proporción de niños menores de seis años) (DNP, 1999, citado en DNP, Acción Social, PNUD, 2005).

En la Costa Pacífica, las diferencias son más notables sobre todo por NBI e ICV, donde por la primera metodología, casi hay un 10% más dentro de los afros con problemas de necesidades básicas insatisfechas; en relación con la proporción de población mayoritaria, por ICV, el comportamiento es similar con diferencias cercanas a 5 puntos.

Sin embargo el caso más dramático se presenta en el Valle del Cauca, donde por NBI el 20,3% de los afros son pobres, mientras que en la población mayoritaria sólo el 8,8% presenta estos problemas y por ICV, los afros llegan a 72,4 puntos en calidad de vida y la población no afrocolombiana se encuentra favorecida con 81,4 puntos. A nivel nacional por cabecera y resto, las distancias entre las proporciones de población afrocolombiana y no afrocolombiana (sin incluir indígenas ni rom) son mayores.

Tabla 2. Indicadores de pobreza y miseria por NBI, pobreza e indigencia por LP, LI e ICV para personas por región y caracterización étnica del hogar (ECV - 2003)

Región	Clase	Caracterización étnica del hogar	Pobre NBI	Miseria NBI	Pobre LP	Indigente LP	ICV
Atlántica	Total	Afrocolombiana	36,3	17,2	67,6	31,9	65,5
		Indígena	43,5	18,3	61,3	30,6	64,6
		No étnica	33,2	16	61,4	22,7	70,2
		Total	34	16,2	61,9	23,9	69,5
Pacífica	Total	Afrocolombiana	50,9	17,6	68,3	31	53,6
		Indígena	67	40,2	74,6	29	46,8
		No étnica	41,7	19,1	68,6	29,9	65,5
		Total	49	21,5	69,3	30,2	58
Valle	Total	Afrocolombiana	20,3	6,5	55	14,7	72,4
		Indígena					
		No étnica	8,8	2,3	38,8	7,9	81,4
		Total	11,5	3,2	42,4	9,5	79,3
Nacional	Cabecera	Afrocolombiana	18,6	5,6	55,1	19,9	74,8
		Indígena	22,8	8	55,9	24,7	73,9
		No étnica	12,2	2,5	48,7	14,6	81,9
		Total	12,9	2,9	49,3	15,2	81,2
	Resto	Afrocolombiana	67,2	27,1	73,2	33	44,1
		Indígena	72,9	41	70,3	30,5	45,5
		No étnica	53,7	28	70,1	30,5	53,1
		Total	56,1	28,6	70,5	30,7	51,8
	Total	Afrocolombiana	34,5	12,7	61	24,1	64,7
		Indígena	47,4	24,3	63	27,6	59,9
		No étnica	22,7	8,9	54,1	18,6	74,6
		Total	24,4	9,7	54,9	19,3	73,4

Fuente: Urrea y Viáfara (2007), con base en ECV-2003

Por otra parte, García (2009), estimó a partir del Censo de Población 2005, indicadores de pobreza por departamentos, también según NBI, LP e ICV. En comparación con la tabla anterior, los valores totales nacionales de pobreza por NBI y Línea de pobreza, son muy similares; sin embargo el ICV se encuentra sobre-estimado en comparación con lo encontrado en el Censo. No obstante para efectos e intereses del presente estudio, el trabajo de la autora no ofrece detalles desagregados para cada grupo étnico, de tal manera que permitiera un cotejo más profundo.

En general, en los estudios mencionados, se hace un análisis de medición de la pobreza con base en las medidas convencionalmente utilizadas: línea de pobreza e indigencia y (NBI).

No obstante este tipo de estudios, parecieran mostrar que el problema de la pobreza afrocolombiana fuera meramente tener o no tener ingresos, estar o no conectados a un servicio público domiciliario, tener cierta cobertura en el sistema de seguridad social en salud, estar cobijados por el sistema educativo, etc. y aparentemente se podría resolver entregando subsidios para paliar la falta de ingresos, aumentando coberturas en servicios públicos domiciliarios, seguridad social en salud, educación; lo cual manda un mensaje erróneo para los formuladores de política a favor de esta población⁴¹.

La dinámica de los factores potenciadores o perpetuadores de la pobreza y el reforzamiento de los mismos han sido temas no tratados y mucho menos tenidos en cuenta en el diseño de políticas o recomendaciones de política, lo cual sólo puede ser analizado haciendo estudios de vulnerabilidad social, que den cuenta de los logros de realizaciones sociales y de la vulneración de los derechos fundamentales de esta población.

De esta manera los “eventos de vida”⁴² afrontados por las personas u hogares, las estrategias para afrontar las crisis y sobretodo la dimensión de la dotación de activos con los que eventualmente afrontan las frecuentes o eventuales crisis, podrían arrojar elementos más profundos para entender la verdadera pobreza y vulnerabilidad afrocolombiana.

⁴¹ Y también para otra población no afrocolombiana, en situación de pobreza

⁴² Concepto acuñado por Lampis (1998).

CAPÍTULO III. OBJETIVOS

3.1. Objetivo General

Evaluar los determinantes indicativos de los logros sociales en salud, educación y vivienda y de la vulnerabilidad social de la población afrocolombiana, en función de las dotaciones de activos de capital físico y humano, a partir de la Encuesta de Calidad de Vida 2003.

3.2. Objetivos específicos

- Estudiar las dimensiones más críticas de la vulnerabilidad de la población afrocolombiana,
- Conocer el tipo de dotaciones de activos físicos y humanos con que cuenta la población afrocolombiana,
- Construir indicadores de logros sociales en las dimensiones de salud, educación y vivienda,
- Calcular la confluencia de factores potenciadores de la vulnerabilidad,
- Estimar la existencia de discriminación racial a través de los diferenciales en los logros sociales entre la población afrocolombiana y la población mayoritaria.

A través de los presentes objetivos, se pretende dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación:

¿Qué tipo de determinantes condicionan el logro de realizaciones sociales y la vulnerabilidad social de la población afrocolombiana?

¿Cuáles son las probabilidades que un hogar afrocolombiano tome medidas “nocivas” para el bienestar ante la ocurrencia de eventos o situaciones de crisis?

¿Ser afrodescendiente en Colombia implica tener menos probabilidades de conseguir los logros sociales de bien-estar?

CAPÍTULO IV. METODOLOGIA

Teniendo en cuenta las críticas y vacíos conceptuales que caracterizan la visión clásica del estudio y medición de la pobreza, se tomará la información secundaria de la Encuesta de Calidad de Vida 2003 (ECV-03), puesto que ofrece una buena aproximación, que desarrolla una mirada multidimensional de la pobreza y de la vulnerabilidad.

Más específicamente, la construcción conceptual de esta encuesta se basa en una serie de indicadores que de forma práctica sirven para medir el estándar de vida de los hogares, de igual manera el índice⁴³ construido a partir de los insumos de la encuesta permite tener en cuenta además de la incidencia de la pobreza, su intensidad y distribución⁴⁴.

Como complemento al fundamento conceptual de la ECV, los contenidos y variables consideradas en el cuestionario, responde a “cuatro aspectos fundamentales, los cuales no son exhaustivos ni independientes entre sí”⁴⁵:

- El hogar y el medio económico,
- El hogar y su medio social,
- El hogar y su medio cultural y político,
- Relaciones de las personas dentro del hogar.

El medio económico y socio-cultural determina, no sólo las necesidades de un hogar, sino también la forma y el grado como se satisfacen⁴⁶. El análisis del grado en que satisfacen las necesidades, se puede realizar de acuerdo con los

⁴³ El índice se inscribe dentro del concepto de estándar de nivel de vida propuesto por Sen, que busca valorar los componentes frente a un solo estándar de nivel vida definido como una canasta de muchos atributos, aunque secundariamente pueda tener una representación numérica en forma de índice.

⁴⁴ Sarmiento, A., Ramírez, C., El Índice de Condiciones de Vida: Una Propuesta para la Distribución, 1998

⁴⁵ DANE, Metodología de la Encuesta de Calidad de Vida

⁴⁶ Ibíd

activos físicos y de capital humano con que cuentan los miembros de los hogares, y de esta manera también se pueden comprender las limitaciones o factores que afectan la satisfacción de logros de realizaciones sociales, en relación con la capacidad de estos activos para afrontar los eventos de crisis.

De manera adicional, la encuesta ofrece información acerca de las medidas utilizadas por los hogares⁴⁷, lo cual es de particular interés para el presente estudio.

En el anexo D, se presenta un cuadro de las estadísticas descriptivas de la encuesta, en éste se da cuenta de la cobertura geográfica, las unidades de análisis y el tamaño de la muestra, a partir de la cual se construirán los modelos econométricos.

Se reitera en este aparte que, existen limitaciones de representatividad estadística de la muestra de análisis de la presente investigación; sin embargo se tomó la información de todos y cada uno de los 6,131 personas afrocolombianas que hicieron parte de la encuesta y que a la postre se constituye en lo único disponible para proceder a responder el objeto de investigación.

4.1 La investigación y las fases metodológicas

La metodología de la presente investigación, se desarrollará atendiendo dos grandes partes, primero se hará un análisis de los determinantes de tres logros sociales en educación, salud y vivienda, incorporando los diferenciales en los logros de acuerdo con la pertenencia étnica y la segunda parte, se concentrará en valorar los factores condicionantes de la vulnerabilidad social de la población afrocolombiana.

⁴⁷ Hogares afrocolombianos: conformados por personas en las que todos los miembros son afros o por lo menos el jefe de hogar.

1. A partir de tres dimensiones del desarrollo social (salud, educación y vivienda) de la población afrocolombiana, y considerando que: “sin dejar de conservar las tradiciones culturales, las personas afrocolombianas en general (sobre todo los que habitan en zonas urbanas), les gustaría conseguir buenos trabajos, ganar dinero, seguir estudiando, lo cual de un indicio sobre las realizaciones buscadas y esperanzas de progreso y qué tan lejos quieren llegar en la escala social”, se hará un análisis econométrico con Modelos Probit⁴⁸, con los cuales se construirán las probabilidades de los logros sociales (uno por cada una de las dimensiones del desarrollo mencionadas) de esta población, así:

- Salud: se construyó un indicador que refleja el logro social en esta dimensión del desarrollo humano, y se denomina: tener un buen estado de salud; puesto que el mero acceso al aseguramiento en salud, no es suficiente para dar cuenta de una mejor aproximación a la realización social en el estado sanitario de las personas. Para ello se utilizan variables como ingresos del hogar, aseguramiento en salud, calidad del agua para consumo humano, material de cocina, entre otras.
- Educación: el indicador que se construyó en esta dimensión del desarrollo humano, que va un poco más allá de las coberturas en educación, tiene que ver con: estar insertado el sistema educativo de acuerdo con las edades escolares. Este indicador es importante porque da pie para analizar cómo las dificultades para acumular capital humano a lo largo del ciclo de vida de las personas, incide sobre la pobreza, la vulnerabilidad y debilidad o fortaleza de este activo humano individual para afrontar eventos de crisis. Las variables para modelar este logro, son: Ingresos del hogar, ubicación centro educativo, cuenta con subsidio o beca, años educación madre, entre otras.
- Vivienda: el indicador construido es: Acceso a “Vivienda adecuada”, debido a que contar con vivienda por sí solo, no refleja las condiciones de habitabilidad y del entorno de la vivienda, en este sentido este logro social, tiene más relación con el contexto de la pobreza afrocolombiana.

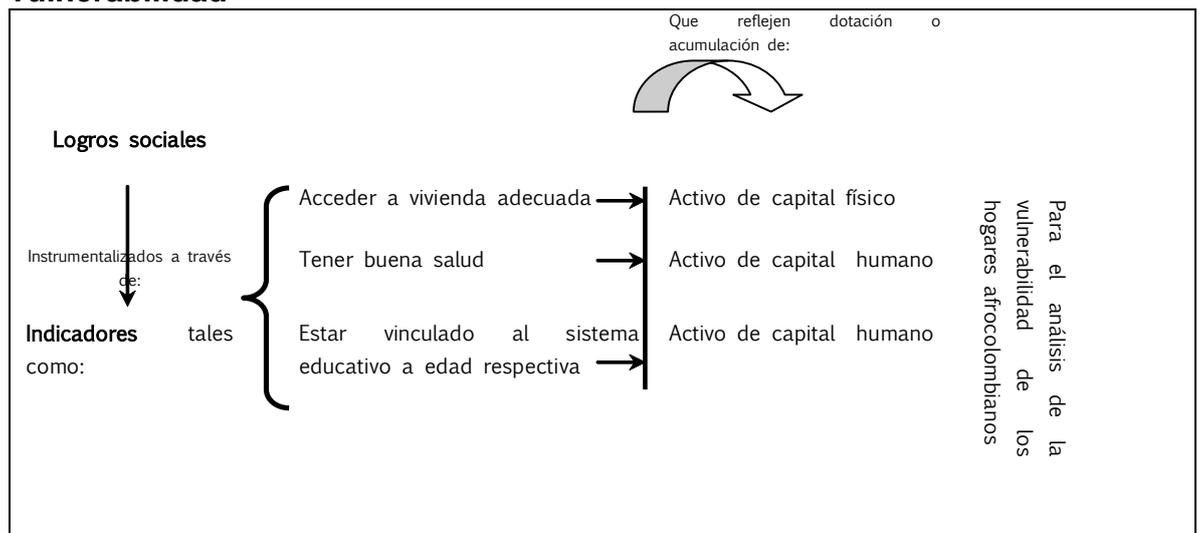
⁴⁸ Se empleó el software Stata 9.0 para el análisis econométrico

Para modelar el acceso a vivienda adecuada, se emplean variables como: subsidio de vivienda, ingresos del hogar, número de hijos, contar con empleo, etc.

El análisis mencionado, es relevante puesto que permite determinar, cómo los logros y realizaciones en salud, educación y vivienda están relacionados con los activos, las dotaciones, recursos e ingresos y características de capital físico y humano de esta población.

En la siguiente ilustración, se resume la metodología y su propósito, en lo que tiene que ver con los logros sociales de los hogares afrocolombianos:

Ilustración 2. Resumen metodológico de los logros sociales y la vulnerabilidad



Fuente: elaboración propia

De acuerdo con la presente ilustración, los logros sociales que desde el punto de vista del enfoque de capacidades de Sen, representan “las cosas que se logra ser o hacer al vivir”, se construyen o instrumentalizan a través de indicadores que respondan a los logros relacionados con tres dimensiones del desarrollo; a su vez cada uno de estos indicadores, son un reflejo de la dotación o acumulación de activos de capital. El acceso a una vivienda adecuada, responde la acumulación de activos de capital individual de los

hogares, sentir que se tiene buena salud e insertarse en el sistema educativo a las edades esperadas, dan cuenta de la dotación de activos de capital humano individual.

2. Por otra parte, la estimación de la vulnerabilidad social como tal, se hará empleando variables de dotación de activos humanos, financieros y físicos y también una variable que toma el valor de uno si al hogar le ocurre un evento de crisis, con lo cual se muestra qué tan probable es que un hogar afrocolombiano tome una medida “nociva” para su bienestar, ante estos eventos.

A manera de ejemplo se analizará la probabilidad de que los hogares afrocolombianos ante algún evento de crisis, se vean obligados a sacar a los hijos del colegio o disminuir el consumo en alimentos, en función de los ingresos del hogar, la presencia de una persona pensionada en el hogar, la ubicación geográfica, el número de hijos, etc. Es decir que con el presente análisis de vulnerabilidad, es posible revelar la resiliencia de los hogares para la conservación de activos.

Como se mencionó, la técnica econométrica de los modelos probabilísticos, se realizará a través de Modelos Probit, cuya justificación se presenta a continuación.

4.2. Modelos Probit

El modelo probit, se cataloga dentro de los modelos de respuesta cualitativa o discreta. En un modelo donde Y es cuantitativa, el objetivo consiste en estimar su valor esperado, o media esperada dados los valores de las regresoras. En los modelos donde Y es cualitativa, el objetivo es encontrar la probabilidad de que un acontecimiento suceda, como por ejemplo votar por un candidato demócrata, poseer una casa, pertenecer a un sindicato, o practicar un deporte,

etc. Por lo tanto, los modelos de regresión con respuestas cualitativas a menudo se conocen como modelos probabilísticos⁴⁹.

Los acontecimientos que se pretenden modelar en la presente investigación, tal como se ha mencionado, son los indicadores de los logros sociales, para la población afrocolombiana, en salud, educación y vivienda. Esto es, tal como se muestra en la anterior figura, se modelará la probabilidad de:

- Tener buena salud
- Estar vinculado al sector educativo a las edades correspondientes,
- Acceder a una vivienda adecuada,

4.2.1. Descripción de los Modelos Probit

Cuando y es una variable discreta y toma un número pequeño de valores, no tiene sentido tratarla como una variable continua. La discreción de y , no quiere decir que los modelos lineales sean inapropiados; sin embargo, para elección binaria, estos modelos lineales tienen ciertas desventajas, relacionada con la dificultad de interpretación. Pero las dos limitaciones más importantes, son las probabilidades ajustadas, pueden ser menores que cero y mayores que uno y el efecto parcial de cualquier variable explicativa es constante. Estas desventajas del modelo lineal de probabilidad, se supera utilizando modelos de respuesta binaria más sofisticados⁵⁰.

En un modelo de respuesta binaria, el interés yace principalmente en la probabilidad de la respuesta:

$$P(y=1|X) = P(y = 1|X_1, X_2, \dots, X_k),$$

Donde usamos las X , para denotar todo el conjunto de variables explicativas. Por ejemplo y , es un indicador de empleo, X podría contener varias características individuales tales como educación, edad, estado civil y otros

⁴⁹ Gujarati, Damodar, Basic Econometrics, 4th Edition

⁵⁰ Wooldridge, Introductory Econometrics, A Modern Approach, 2nd Edition, 2004.

factores que afectan al empleo, incluyendo una variable binaria como indicador de participación en un programa de entrenamiento reciente.

4.2.2. Especificación de los modelos Logit y Probit

En el Modelo Lineal de Probabilidad (MLP), se asume que la probabilidad de la respuesta es lineal, en un conjunto de parámetros. Para evitar las limitaciones del MLP, considérese una clase de modelos de respuesta binaria de la forma

$$P(y = 1|x) = G(\beta_0 + \beta_1 x_1 + \dots + \beta_k x_k) = G(\beta_0 + x\beta)$$

Donde G es una función que toma valores estrictamente entre cero y uno: $0 < G(z) < 1$, para todos los números reales z. esto asegura que las probabilidades de respuestas estimadas estén entre cero y uno.

Varias funciones no lineales han sido sugeridas para la función G con el fin de asegurar que las probabilidades estén en ese rango. En el modelo Logit, G es la función logística. En el modelo Probit, G es la función de distribución normal estándar acumulada, la cual es expresada como una integral:

$$G(z) = \Phi(z) = \int_{-\infty}^z \phi(v) dv$$

Donde $\phi(z)$, es la función de densidad normal estándar.

$$\phi(z) = \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \exp(-z^2/2)$$

Los modelos Logit y Probit, pueden ser derivados a partir de un modelo de variable latente que satisface los supuestos del modelo lineal clásico. Sea:

$$[y^* = \beta_0 + x\beta + e = 1 \text{ } [y^* > 0]]$$

Bajo el enfoque de modelización de una variable latente a través de una función índice, que trata de modelar una variable inobservable o latente, no limitada en su rango de variación.

Cuando la variable latente supera un determinado nivel, la variable discreta toma el valor 1, y si no lo supera toma el valor 0. La variable latente depende de un conjunto de variables explicativas que generan las alternativas que se dan en la realidad y que permiten expresar el modelo dicotómico como:

$$y^* = \begin{cases} 1 & \text{si } I_i^* > 0, \text{ lo que ocurre cuando } X_i\beta + \varepsilon_i > 0 \\ 0 & \text{si } I_i^* < 0, \text{ lo que ocurre cuando } X_i\beta + \varepsilon_i < 0 \end{cases}$$

Con el modelo así definido, la variable endógena del modelo dicotómico representa la probabilidad de ocurrencia del fenómeno analizado, siendo la probabilidad de que ocurra la opción 1 más elevada cuando mayor sea el valor de I_i^* .

La estimación e interpretación de los modelos probabilísticos lineales plantea una serie de problemas que han llevado a la búsqueda de otros modelos alternativos que permitan estimaciones más fiables de las variables dicotómicas. Para evitar que la variable endógena estimada pueda encontrarse fuera del rango (0, 1), las alternativas disponibles son utilizar modelos de probabilidad no lineales, donde la función de especificación utilizada garantice un resultado en la estimación comprendido en el rango 0 - 1. Las funciones de distribución cumplen este requisito, ya que son funciones continuas que toman valores comprendidos entre 0 y 1.

Dado que el uso de una función de distribución garantiza que el resultado de la estimación esté acotado entre 0 y 1, en principio las posibles alternativas son varias, siendo las más habituales la función de distribución logística, que ha dado lugar al modelo Logit, y la función de distribución de la normal tipificada, que ha dado lugar al modelo Probit. Tanto los modelos Logit como los Probit relacionan, por tanto, la variable endógena Y_i con las variables explicativas X_{ki} a través de una función de distribución.

Al igual que en los modelos binarios convencionales, los coeficientes estimados no cuantifican directamente el incremento en la probabilidad dado un cambio marginal en una variable independiente, por ello es necesario el cálculo de las derivadas parciales o efectos marginales⁵¹.

⁵¹ Ortiz, Uribe, García y Posso, 2007

CAPÍTULO V. RESULTADOS Y ANÁLISIS

Con el ánimo de evaluar de manera indicativa, los determinantes de los logros sociales en salud, educación y vivienda y los de la vulnerabilidad social de la población afrocolombiana, a continuación se presentan los siguientes resultados exploratorios, en los que se resaltan los aspectos más relevantes de la vulnerabilidad, se destacan también los efectos de activos físicos y de capital humano sobre cada logro, utilizando modelos probabilísticos. En materia de análisis de vulnerabilidad, se dan a conocer los niveles de resiliencia o capacidad de conservación de activos de esta población, calculando qué tan probable es que un hogar afrocolombiano tome una medida “nociva” para su bien-estar ante eventos de crisis.

5.1. Las Crisis y la resiliencia de los Hogares

Los eventos de crisis son inevitables. Algunos estudios realizados para el caso colombiano han encontrado que ante eventos de riesgo, las estrategias de protección más poderosas son el aumento en la participación laboral por parte de los hijos y del cónyuge.⁵²

El Sistema de Protección Social colombiano tiene dos objetivos principales: primero, busca proteger a toda la población de los riesgos económicos, sean éstos covariantes o idiosincrásicos (individuales); segundo, busca asistir a la población más pobre para superar su situación en el corto y largo plazo.⁵³

El presente estudio permite dar cuenta de la forma como este sistema soporta a la población afrocolombiana, ante la ocurrencia de eventos de crisis, no como

⁵² DNP, PNUD, ICBF y Misión Social (2002). “Familias Colombianas: Estrategias Frente al Riesgo”. Editorial Alfaomega S.A.

⁵³ Ministerio de la Protección Social, Cuadernos de Protección Social, 2006

una evaluación directa del mismo, sino para ver cuán vulnerables y desprotegidos se han encontrado los hogares, para conservar activos y el bienestar.

Existen indicios, que muestran que los hogares afrocolombianos, ante situaciones de crisis, han debido tomar decisiones de reasignación de sus gastos dentro del hogar, a favor y detrimento de algunos miembros del mismo, así como también han tenido que decidir acerca de temporalidad de las inversiones previstas. Esto basándose en que cuando a los hogares (jefes de hogar y cónyuge generalmente) les ocurren pérdidas económicas, enfermedades graves a cualquier miembro del hogar, pérdidas de empleo, muertes del jefe(a) de hogar, inevitablemente deben disponer de los recursos con los que cuenta para tratar de continuar con su dinámica familiar de satisfacción de necesidades de gasto en salud, educación, vivienda, recreación, etc.

Dependiendo de estas decisiones, es posible analizar la resiliencia o habilidad de los hogares afrocolombianos para adaptarse o recuperarse de los momentos adversos, lo cual depende de los activos de capital humano, financiero, físico y social con los que cuentan.

Sin embargo las privaciones características de esta población relacionada con los problemas de exclusión impiden estar bien dotados con suficientes medios y recursos. Más adelante se mostrarán los resultados de los efectos de los eventos de crisis, las privaciones y la vulnerabilidad.

5.1.1. Dimensiones más críticas de la vulnerabilidad de la población afrocolombiana

De manera exploratoria, entre los eventos críticos de mayor incidencia, en los hogares afrocolombianos, han sido más frecuentes la presencia de enfermedades graves, la pérdida de empleos y las pérdidas económicas.

De acuerdo con los resultados, las pérdidas económicas y la baja de los ingresos vía empleo, representan el 25% de los casos en los hogares analizados. La presencia de enfermedad grave, ocurrió en un 9% aproximadamente.

Haciendo un análisis entre la relación o correspondencia entre la ocurrencia de algún evento crítico en los últimos 5 años (antes de 2003) y las medidas tomadas por los hogares para afrontarlas, se extraen elementos acerca del grado de vulnerabilidad de los hogares.

Si bien las medidas tomadas por los hogares, de acuerdo con la datos ofrecidos por la encuesta, no ofrecen información tipo flujo o procesos de cambio o de la dinámica de las implicaciones de las decisiones de los miembros del hogar, si es posible construir un indicador general que muestre si el hogar estuvo en capacidad de optar por una medida que en términos de bien-estar no fuese (aparentemente) tan drástica ni negativa.

Esto es, si el hogar ante una crisis económica, no se vio obligado a sacar a los hijos del colegio o la universidad, gastar los ahorros, o si no disminuyeron el gasto en alimentos, y en lugar de ello optaron por montar un negocio familiar, cambiaron a una vivienda más económica, es posible considerar que el hogar tuvo los activos y recursos para responder, por lo menos temporalmente a la crisis con una medida poco perjudicial para los planes de vida y de bien-estar para los hogares.

De acuerdo con lo anterior, un hogar será vulnerable en el periodo explicado por los datos, si ante la ocurrencia de un evento de crisis presentado en el hogar como pérdida de empleo por parte del jefe de hogar o del cónyuge, una pérdida económica importante, o atrasos en el pago de obligaciones hipotecarias o académicas con los hijos u otro tipo de pagos, debió tomar una medida que haya afectado su bien-estar.

Estas medidas, nocivas para el bienestar, son:

i. Disminuyeron el gasto en alimentos: El consumo de alimentos puede considerarse una de las necesidades más sentidas del ser humano, puesto que reducir la cantidad pero sobre todo la calidad de la dieta alimentaria incide sobre la productividad de las personas que trabajan, en el rendimiento académico de los hijos, peor aún si una mujer se encuentra en embarazo, o si alguna persona está enferma y dadas las demandas especiales de alimentos nutritivos y en una frecuencia deseable, la reducción de la seguridad alimentaria puede tener consecuencias sobre el desarrollo del neonato y en la recuperación de la persona enferma.

Es decir el consumo de alimentos puede ser entre todos los gastos de consumo el que más ha de valorar una persona y en términos económicos, este gasto en la alimentación de las personas del hogar debería ser inelástico, respecto al empleo e ingresos,

ii. Retirar a los hijos del colegio es una evidente afectación en la necesaria acumulación de capital humano, partiendo de los conocidos beneficios derivados de tener más años de estudio, sobre la productividad, en los ingresos y en el nivel y calidad de vida en general.

En esta situación se considera que el hogar ha sido vulnerable, puesto que no estuvo en capacidad o no disponía de recursos suficientes para evitar que los

hijos pudieran seguir acumulando capital humano y con ello no pudo evitar que el bien-estar futuro de su hijo empezara a verse afectado.

iii. Retiraron hijos de la universidad: igual que en el caso anterior, verse obligados a sacar a los hijos de la educación superior, tiene incidencia notable sobre la tasa interna de retorno de la educación, e incluso afecta el proyecto de vida del estudiante, en caso de que no haya posibilidad de recuperarse de la pérdida económica.

Un hogar de estos, se considerará vulnerable puesto que igual al caso anterior, se afectó la acumulación de capital humano de los hijos, no tuvo los recursos para al menos cambiar temporal o definitivamente a su(s) hijo(s) a una universidad más económica, es decir el hogar no estuvo dotado con los medios para continuar con la acumulación de bien-estar hacia el futuro.

iv. Se endeudaron: en este caso, recurrir a las deudas para superar o mitigar situaciones de crisis, posiblemente afectarían los planes económicos de los hogares, en el sentido que en situaciones desesperadas han podido optar por fuentes de dinero muy costosas o informales y además, el pago de estas deudas interfiere sobre la asignación de recursos en actividades más lucrativas, seguras y de incidencia positiva sobre el bien-estar de los hogares.

v. Gastaron los ahorros: igual que en el caso anterior, gastar los ahorros en momentos de crisis, aparentemente no es nocivo para el bien-estar de los hogares; pero si se mira desde el punto de vista de la acumulación de activos para inversiones futuras más acordes con sus planes de vida, es posible considerar que hacerlo, es un detrimento de la base económica que soporta las decisiones y la búsqueda de bien-estar.

vi. Uno o más miembros del hogar que no trabajaban empezaron a trabajar: esta situación es particularmente preocupante, en caso de que el miembro destinado al mercado laboral para apoyar la economía del hogar sea

un menor de edad y peor aún si se dedica a las peores formas de trabajo infantil.

Son conocidos los rechazos sociales y jurídicos al trabajo infantil, partiendo de que usualmente los niños deben dejar de estudiar, lo cual no es deseable para la sociedad colombiana por los mencionados efectos sobre su bien-estar y calidad de vida.

De manera más resumida, un hogar será más vulnerable, dependiendo si la medida tomada ante un evento de crisis, implica una pérdida de activos que demuestra tener menor resiliencia a las crisis.

A manera de orientación, en el siguiente cuadro, de acuerdo con la información de la ECV-2003, se muestran las medidas que revelan la vulnerabilidad de los hogares, en función de la pérdida de activos y la relación con el bien-estar:

Tabla 3. Clasificación de las medidas tomadas de acuerdo con el estado de activos de los hogares afrocolombianos.

Conservación de activos , mayor resiliencia	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Uno o más miembros del hogar que no trabajaban empezaron a trabajar <ul style="list-style-type: none"> ⇨ Exceptuando el trabajo infantil, esto es muestra de la capacidad de intercambiar mano de obra y conocimientos por ingresos o salarios. ➤ Montaron un negocio familiar ⇨ revela la capacidad de emprendimiento y disposición de activos físicos y financieros, que tal vez muestren mejores ingresos. ➤ Vendieron algunos bienes ⇨ revela la disposición de activos físicos y financieros, de valor, que se pueden recuperar. ➤ Disminuyeron el gasto en vestuario ⇨ Exceptuando el rol social y de aceptación..., gastar menos en ropa, no parece afectar el bien-estar significativamente. ➤ Se cambiaron a una vivienda más económica. ⇨ Puede significar la posibilidad de seguir pagando un arriendo, de tener un techo donde refugiarse (temporalmente) ➤ Vendieron el carro o lo reemplazaron por uno más económico ⇨ A menos que el carro, sea un activo productivo, venderlo no limita del todo la movilización de los miembros del hogar, dadas las alternativas posibles 	
Medidas ambiguas	
Cambiaron de ciudad	No se sabe si el cambio de ciudad o fue hacia un “tugurio”, lo cual afectaría el bien-estar precedente, y el estatus legal fuera del país, le genere exclusión, inseguridad, problemas peores a los que se tenían en el país de origen.
Algún miembro del hogar salió del país	
Se fueron a vivir con familiares	De igual manera, al irse a vivir con familiares, podría derivar en hacinamiento, discriminación y afectar sentimientos y autoestima, dependiendo de cómo se den las relaciones con ellos.
Pérdida de activos - menor resiliencia (algunas se describen en detalle a continuación)	
Disminuyeron el gasto en alimentos Retiraron hijos del colegio o los cambiaron a uno más económico Retiraron hijos de la universidad Cambiaron hijos a una universidad más económica Gastaron los ahorros Se endeudaron	

Fuente: elaboración propia

En la sección siguiente se realiza un análisis de los determinantes de las realizaciones de logros sociales en educación, salud y vivienda. En los modelos se incluyen algunos activos como subsidios, años de educación de madre, un activo de capital social colectivo relacionado con la calidad del agua para el logro en vivienda, entre otros que se especifican en cada sub-sección para cada modelo de análisis.

5.2. Indicadores de logros sociales en las dimensiones de salud, educación y vivienda

Tal como se mencionó en la sección 4, los logros sociales se instrumentalizan a través de una serie de indicadores contruidos para dar cuenta de las realizaciones en cada una de las tres dimensiones del desarrollo para la población afrocolombiana, a su vez estos indicadores reflejan la dotación de activos de capital físico y humano con que cuenta la población.

Esto es, el acceso a vivienda adecuada muestra la capacidad para conseguir un activo físico individual para cada hogar y que es valioso para la supervivencia, la protección de la intemperie y la sensación de abrigo para los hogares afrocolombianos. Los logros en salud y educación ofrecen información sobre la capacidad de acumular capital humano, para ser productivo y salir de la exclusión social.

5.2.1. Logro Social en Acceso a Vivienda Adecuada

El logro social que da cuenta del bien-estar por el acceso a una vivienda “adecuada” que se diseñó muestra una serie de condiciones de infraestructura física y del entorno que refleja de una u otra manera el carácter habitable por condiciones mínimas deseables de una vivienda para la población afrocolombiana.

Tradicionalmente se mide el acceso a vivienda, como la proporción de población con vivienda propia o arrendada; sin embargo en este estudio se empleó, aparte de esta condición, que:

- La vivienda cuente con conexión a los servicios públicos domiciliarios (acueducto, alcantarillado y energía eléctrica)
- La vivienda esté ubicada en zona que no represente riesgo evidente para el hogar. De acuerdo con los datos, se consideró una vivienda

de bajo riesgo, si no está ubicada en zona de riesgo de inundaciones, avalanchas, derrumbes o deslizamientos, desbordamientos, crecientes, arroyos, hundimiento del terreno o fallas geológicas.

- El material de los pisos no sea de tierra.

Para el caso de la población afrocolombiana, culturalmente hablando, en los materiales de las paredes tradicionalmente se utiliza la madera (sobre todo para las comunidades ribereñas) y son propias; pero hay que analizar que el hecho de que sean viviendas propias⁵⁴ y culturalmente pertinentes, no son condiciones suficientes, puesto que circunstancias como el posible hacinamiento, la demostrada relación entre los pisos de tierra y ciertas enfermedades gastrointestinales⁵⁵, la ubicación en zonas de riesgo de contaminación, y de riesgo físico, etc. pueden dar más información acerca del carácter de “vivable” de una vivienda.

El indicador construido muestra lo “adecuada” y sanamente “vivable” de una vivienda, de acuerdo con que si una vivienda afrocolombiana cumple con las anteriores condiciones, la variable dependiente toma el valor de 1, de lo contrario toma el valor de 0.

⁵⁴ El tipo de tenencia como propio, tal vez hay que considerarlo un poco más en detalle, puesto que no se debe esperar que una familia, donde los padres son jóvenes con hijos, en relación con otra familia donde los cabezas de familia son mucho mayores, necesariamente esté al mismo nivel de experiencia de búsqueda de vivienda propia...

⁵⁵ Gertler, et al, en un estudio realizado en México, encontraron que “al substituir pisos sucios por pisos del cemento se mejoran perceptiblemente la salud de niños menores. Específicamente, se obtuvo una reducción de 78 por ciento en infecciones parásitas, 49 por ciento de reducción en diarrea, 81 por ciento de reducción en anemia y 36 a 96 por ciento de mejora en el desarrollo cognoscitivo. Además, se encontró que al substituir pisos sucios se mejoró también el bienestar de los adultos, por la satisfacción por el aspecto de sus casas y calidad de la vida, también con índices más bajos de la depresión y de la tensión percibida” (Traducción del autor). World Bank Policy Research Working Paper 4214, April 2007

Para modelar las circunstancias o determinantes de contar con el logro social de una vivienda adecuada, esto se relaciona por medio de las siguientes variables explicativas.

Y= vivienda “adecuada” (viv_adecuada)

Si = 1

No= 0

X₁ = ingresos del hogar (ln_ingre)

X₂ = número de hijos (num_hijos)

X₃ = contar con empleo (ocup)

X₄ = nivel educativo de los padres (años_educ)

X₅ = contar con subsidio para compra o construcción de vivienda (sub_viv)

Antes de proceder a mostrar los resultados de los modelos econométricos, la caracterización general de la situación de vivienda en esta población, refleja que, el 83% de las personas afrocolombianas, viven en casas y el 13,2% habitan en apartamentos. Sin embargo realizando un cruce con material predominante en las paredes exteriores se refleja que de las que tienen casa, el 60.5% de ellas están construidas por materiales convencionales como Bloque, ladrillo, piedra, madera pulida y un 31% está edificada con madera burda, tabla o tablón que si bien esto último tiene cierta pertinencia cultural o hacen parte de la tradición por cuanto son materiales típicos o al alcance, en algunas zonas del Pacífico o en zonas periféricas de las grandes urbes, evidencian que las condiciones físicas de las viviendas no son las mejores por durabilidad, resistencia a incendios o alejamiento total de la intemperie.

En consonancia con lo expresado anteriormente, los datos muestran indicativamente que el 27.7% de las viviendas donde habita esta población, tiene pisos de madera burda, tabla, tablón, otro vegetal y el 31% está construido con cemento o gravilla.

Los resultados se muestran en tabla 3:

Tabla 3. Determinantes del logro en Vivienda Adecuada

Viv_adeuada	dF/dx	t
Ln_ingre	.0756	0
Núm_hijos	-.03047	0
Ocup l01	.1826	0.001
Años_educ i05	.0115	0.002
Sub_viv d1001	.14865	0
Number of obs		1418
LR chi2(8)		350.2
Prob > chi2		0
Pseudo R2		0.18

Fuente: Cálculos propios, con base en ECV-2003

Como se puede ver, todas las variables independientes del modelo econométrico son relevantes para explicar o determinar la posesión de una vivienda adecuada.

Existe una asociación importante entre el hecho de que el(a) jefe de hogar cuente con empleo y la posibilidad de lograr acceder materialmente a una vivienda con condiciones físicas mínimas; puesto que tener alguna ocupación, permite que la probabilidad de lograrlo se incremente en un 18%, ello implicaría poder pagar conexiones domiciliarias a servicios públicos, arreglo de pisos, etc. y en línea con lo anterior, por cada incremento en 1% de los ingresos del hogar, la posibilidad de acceder a una vivienda adecuada se eleva en un 7.5%.

Hasta ahora pareciera que con tener ingresos, sería suficiente para tener una vivienda adecuada. Reconociendo el aporte valioso y relevante de esto a la satisfacción de este logro social, es necesario evidenciar que existen otras variables determinantes de este logro para la población afrocolombiana.

Los años de educación del jefe de hogar, muestran que por cada año educativo adicional, la incidencia en la tenencia de una adecuada vivienda es positiva aunque en menor magnitud, ya que incrementa la probabilidad en sólo 1,15%, este valor tal vez se deba a que alrededor del 70% de los jefes(as) de hogar sólo cuentan con educación primaria completa, lo cual hace de este grupo una

población con bajo nivel de capital humano para poder apostarle a tener garantizada para sus miembros una vivienda adecuada; aunque lo notable es que a medida que se eleva el nivel educativo, esto tiene incidencia favorable para conseguir este logro social de tener un “techo adecuado”, higiénico y lejos de riesgos físicos.

Por otra parte y de manera considerable, como es de esperarse, cuando los hogares afrocolombianos, tienen la posibilidad de conseguir un subsidio de vivienda de interés social, es más fácil para ellos tener una vivienda adecuada; por lo menos de acuerdo con los parámetros del gobierno nacional, las obras físicas y de entorno deben cumplir con normas de higiene, legalidad, conexión a servicios públicos, sismo-resistencia⁵⁶, independiente que las dimensiones físicas de construcción reciban críticas por lo reducido de los espacios.

Ante las exigencias de la ley sobre las características para la construcción de estas viviendas, los hogares afrocolombianos, cuando acceden a un subsidio de vivienda urbana o rural, tienen mayores posibilidades de tener vivienda adecuada, en una magnitud de 18% adicional respecto a los que no tienen los subsidios.

Por cada hijo adicional, que tienen los hogares afrocolombianos, la probabilidad conseguir o construir una vivienda adecuada físicamente se reduce en 3%, esto por razones esperadas de destinación de fondos disponibles en los hogares. Esta información revela que ante una tasa de 2,4 y 3,5 hijos, promedio para nivel urbano y rural respectivamente superior al promedio nacional (Dane 2005), tiene efectos negativos sobre la posibilidad de los hogares de dedicar recursos a compra, adquisición de vivienda en buenas condiciones, alejada de zonas de riesgos, con pisos diferente a la tierra y conectada a servicios públicos.

⁵⁶ www.minambiente.gov.co

Los datos revelan la necesidad de facilitar los medios para que los(as) cabezas de hogar tengan empleo que les permita corresponder con los costos de tenencia de una vivienda y sobre todo, la expansión de subsidios de interés social para esta población, serían aportantes claves a la hora de apuntar a facilitar el acceso de vivienda adecuada para esta población.

De acuerdo con la ECV-2003, sólo el 8,96% de los hogares afrocolombianos, han contado con subsidios de este tipo. La cifra es baja; sin embargo, demuestra que una vez conseguidos, inciden positivamente en la tenencia de vivienda con características que permitan tener acceso a fines, como la disponibilidad de servicios públicos, al igual que sobre la disminución de los riesgos derivados de estar cerca a zonas de inundación, laderas, deslizamientos, entre otros.

Como, se ha podido ver que, en la consecución de este logro social, inciden factores institucionales y otros dependientes de las características particulares de los hogares.

Desde lo institucional, ha habido bajo número de hogares afrocolombianos beneficiarios de los subsidios, ya sea por falta de información por parte de la población, dificultad para cumplir con los requisitos para concursar o bien porque efectivamente no ha habido aún un plan específico para beneficiar a esta población con recursos delimitados para ello.

De acuerdo con los resultados, en la medida que se incida sobre los determinantes mencionados, se estarán ampliando las oportunidades y capacidades para esta población para tener una vivienda que ofrezca condiciones favorables para su habitabilidad.

Es evidente que la renta ofrece una ventana de oportunidad para lograr un “techo adecuado” y habitable; sin embargo es claro que otros factores

institucionales e intrínsecos también limitan las capacidades de la gente para reducir la privación en términos de infraestructura física privada o familiar.

La perspectiva de capacidades, revela que la privación en el goce de una infraestructura habitable, depende del capital humano al que han podido acceder las generaciones de los padres y madres de familia, de la fecundidad, de la ubicación geográfica del hogar y por los ingresos también, cuya información no sería evidente con el estudio de cuántos tienen vivienda propia o arrendada o por el nivel de renta o ingresos, sino con el análisis de los determinantes del logro social de la vivienda adecuada.

De igual manera, esta perspectiva de capacidades, muestra que el 72% de los hogares afrocolombianos que no pueden acceder a una vivienda de este tipo, refleja que estos hogares y sus miembros se desenvuelven en medio de condiciones físicas que van desde la falta de conexión a la energía eléctrica o la red de acueducto público, pasando por tener unos pisos de tierra, que expone mucho más a los niños(as) menores de edad a enfermedades gastrointestinales, hasta tener que habitar en una vivienda, cercana a una cañería de aguas servidas y peor aún expuestos en zonas de vulnerabilidad a los desastres naturales.

Es decir que los modelos ofrecen información sobre los impedimentos de los hogares afrocolombianos al no tener la libertad de evitar escoger vivir lejos de la contaminación, eliminar los costos económicos de la falta de conexión a servicios públicos, evitar enfermedades prevenibles de la infancia, no sentirse totalmente protegidos y abrigados bajo un techo que ofrezca condiciones adecuadas de habitabilidad.

La privación en el acceso a vivienda adecuada, reviste importancia para los hogares afrocolombianos, habida cuenta de que la vivienda es el espacio donde se recrea y construye el ideario de familia, no sólo porque ello implica estar lejos de la intemperie, sino porque representa la calidad del entorno, la

salubridad, espacios para la comodidad de sus miembros, así como también el sentido de protección.

5.2.2. Logro Social en Educación

La educación es considerado como uno de los insumos más importantes para dimensionar el capital humano de una persona, un grupo e incluso de un país. Son frecuentes los análisis hechos sobre la relación entre el desarrollo de los países y el número de profesionales con doctorado, al igual que con la inversión en investigación y desarrollo.

Becker⁵⁷ define al Capital Humano como el conjunto de las capacidades productivas y competitivas, que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos generales o específicos.

En el importante tema de la educación, la ECV-2003, ofrece algunas posibilidades de análisis. Empieza con variables básicas como si la persona sabe leer o escribir, si estudia actualmente, el nivel educativo más alto alcanzado, ubicación del centro educativo, pagos realizados por dotación académica, pasando por las que muestran si la persona recibe becas o créditos educativos, si asiste con frecuencia a centros educativos y el tipo de deporte que practica por semana.

⁵⁷ La teoría del capital humano según Mark Blaug fue anunciada hace más de veinte años por Theodore Schultz. Sin embargo podemos decir que su nacimiento efectivo se produjo dos años más tarde cuando el Journal of Political Economy en 1962, publicó un suplemento sobre "La Inversión en Seres Humanos". Este volumen incluía, entre otros, los capítulos preliminares de la monografía "Human Capital" publicada en 1964 por Gary Becker que desde entonces se ha convertido en un punto obligado de referencia en este tema.

El punto medular de la teoría del capital humano consiste en pensar que las personas gastan en sí mismas de formas diversas y que no sólo buscan una satisfacción presente sino también un rendimiento en el futuro, sea este pecuniario o no pecuniario. Las personas adquieren, por ejemplo, cuidados sanitarios, compran voluntariamente educación, gastan tiempo buscando empleo, compran información acerca de las oportunidades del empleo, emigran buscando mejores oportunidades de empleo, etc. Tomado de http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras11/textos3/sec_4.html.

Las variables mencionadas, permitirían hacer estimaciones relacionadas con la relación entre ubicación de los centros educativos y nivel educativo y la posibilidad de ser receptor de créditos educativos, al igual que permite hacer análisis de capital humano intergeneracional. Sin embargo se queda corto para ofrecer información sobre la calidad educativa, que inicialmente sería el foco de interés para verificar el logro de logros sociales en el ámbito educativo; pero que de todos modos la ECV, no permite analizar este atributo.

A nivel legislativo, a través del Decreto 2249 de 1.995, se creó la Comisión Pedagógica Nacional, basado en que “la Ley 70 de 1993 en su capítulo VI, artículo 42 dispuso que el Ministerio de Educación Nacional formulará y ejecutará una política de etnoeducación para las comunidades negras y creará una Comisión Pedagógica, que asesore dicha política con representantes de las comunidades y que la Ley 115 de 1994 en su capítulo III establece que la educación para grupos étnicos es entendida como la educación que se ofrece a los grupos o comunidades que integran la nacionalidad y que poseen una cultura, una lengua, una tradición y unos fueros propios”⁵⁸.

En relación con el presente estudio, el mencionado decreto tiene entre sus funciones, brindar asesoría y seguimiento a las políticas educativas para las comunidades afrocolombianas, proponiendo que su ejecución responda a los parámetros establecidos en su formulación y respetando su diversidad cultural y autonomía y elaborar recomendaciones de políticas, planes y proyectos para la educación a todos los niveles, que responda al fortalecimiento de la identidad y a la satisfacción de las necesidades, intereses y expectativas de las comunidades negras⁵⁹.

En el marco de la Ley 70, de acuerdo con el Artículo 40, se establece que “el Gobierno destinará las partidas presupuestales para garantizar mayores oportunidades de acceso a la educación superior a los miembros de las

⁵⁸ Ministerio del Interior, Decreto 2249 DE 1995 (diciembre 22). Diario Oficial No 42.163, del 26 de diciembre de 1995.

⁵⁹ *Ibíd*

comunidades negras. Así mismo, diseñará mecanismos de fomento para la capacitación técnica, tecnológica y superior, con destino a las comunidades negras en los distintos niveles de capacitación. Para este efecto, se creará, entre otros, un fondo especial de becas para educación superior, administrado por el Icetex⁶⁰, destinado a estudiantes en las comunidades negras de escasos recursos y que se destaquen por su desempeño académico”.

Adicionalmente, en el marco de esta ley, se puso en marcha la Universidad del Pacífico, más específicamente, en el Artículo 62, se establece que “el Gobierno Nacional destinará las partidas presupuestales necesarias para la puesta en marcha de la Universidad del Pacífico creada mediante la ley 65 del 14 de diciembre de 1988”.

El escaso o suficiente desarrollo legislativo, a favor de la población afrocolombiana, en materia educativa apunta hacia la oferta de unos cupos para que jóvenes puedan estudiar con créditos condonables y por otra parte se promueve el diseño de currículos etnoeducativos que sean pertinentes culturalmente. En este sentido sería un aporte al cumplimiento de los logros de logros sociales en educación, que si fuera posible, sería importante incluir en los modelos de análisis una variable que por ejemplo mostrara cómo incide la etnoeducación en el logro educativo de los estudiantes y en las decisiones de educación post-secundaria o post-universidad, sin embargo de acuerdo con la fuente de información principal de esta investigación no es posible realizarlo.

Adicionalmente, la situación actual en algunos indicadores educativos, según la encuesta utilizada para el presente estudio, muestra que “el analfabetismo que es uno de los indicadores más representativos de la situación del sector educativo, que mide la falta de instrucción elemental especialmente referida a quienes no saben leer ni escribir”⁶¹, en la población afrocolombiana este

⁶⁰ Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior

⁶¹ Departamento Nacional de Planeación, La Educación en cifras, 2007

indicador se encontraba en un nivel que duplicaba el valor nacional de 7,6% para 2003, para población de más de 5 años.

En materia de años de estudio promedio para la población afrocolombiana, de manera indicativa se muestra que el 77.6% de esta población tenía a lo sumo 5 años de estudio. Entre el total nacional sólo el 0.7% contaba con más de 12 años de estudio. Estos valores reflejan los bajos niveles de stock de capital humano de esta población y confirman los diferenciales encontrados, dado que entre los jóvenes de la población mayoritaria y los jóvenes afrocolombianos, la diferencia de la proporción de jóvenes (y adultos jóvenes) con nivel educativo superior y postgrado a medida que incrementan las edades, se hace cada vez más alta, llegando a 13,2 puntos incluyendo a la población entre 16 y 35 años de edad.

Por otra parte, el modelo de análisis, de acuerdo con la información disponible, tuvo como variable a explicar, el hecho de estar actualmente estudiando, acotando las edades en las que según el estándar del Gobierno, los niños, niñas y adolescentes deberían estar estudiando y para la educación universitaria se toma la edad promedio de ingreso, y unos años más, hasta 26 años de edad.

Esto es, entre 5 y 6 años para educación preescolar, entre 7 y 11 años para educación primaria y 12 a 17 para educación media y vocacional.

En consideración de lo anterior, el modelo para analizar el logro social se construye como se muestra a continuación:

Y = Actualmente estudia (asiste a la escuela, colegio, o universidad). (Para las personas de edades entre 5 y 26 años)

Si = 1

No= 0

X_1 = Ingresos del hogar (ln_ingre)

X_2 = ubicación centro educativo. Centro poblado o urbano = 1

X_3 = Cuenta con subsidio o beca

X_4 = Años educación madre

X_5 = valor de la pensión

X_6 = necesita trabajar

La variable dependiente se tomó como la asistencia a un centro educativo como la proxy más posible y cercana para mirar el logro del logro social de la educación, sin incluir el análisis sobre la calidad educativa.

Las edades acotadas corresponden a los estándares del Ministerio de Educación y el promedio de ingreso a la universidad, adicionando años más, partiendo del supuesto de que con la dispersión geográfica de la población afrocolombiana y porque no necesariamente cuando un niño afro termina la primaria inicia enseguida el bachillerato y mucho menos cuando un joven afro termina el bachillerato ingresa a estudiar una carrera universitaria y luego el postgrado.

Tabla 5. Determinantes del logro del logro en Educación

Asistencia_Educativa_por Edad escolar	dF/dx	t
Años de estudio de la madre	.0031	0.056
Ubicación del establecimiento educativo	.586	0
Necesidad de trabajar	-.034	0.27
Valor de la pensión	2.47e-06	0.092
Subsidio o beca	0.451	0
ln_ingreso	-.0273	0
Number of obs	3111	
LR chi2(3)	827.69	
Prob > chi2	0	
Pseudo R2	0.3878	

Fuente: cálculos propios con base en ECV-2003

Para que un niño(a), adolescente o joven afrocolombiano(a), estudie o no, no sólo depende de su voluntad o interés en hacerlo, ni siquiera depende del interés de sus padres por insertar a sus hijos en el sistema educativo.

Los hogares afrocolombianos, no han contado con la facilidad y libertad para conseguir que sus hijos estudien y acumulen capital humano. Es decir que si el desarrollo depende de la libertad para asegurar la educación de las generaciones, ésta se ha encontrado cohibida y limitada por ciertas privaciones, que obligan a marginarse de los beneficios del acceso a la educación básica y superior.

Más específicamente, la ubicación geográfica es totalmente decisiva a la hora de ofrecer las posibilidades para acceso a la educación para los niños y jóvenes afrocolombianos, ya que por vivir en la zona urbana las posibilidades de estudiar son muchísimo mayores que habitar en las zonas rurales del país, en un orden de 58%.

Otro factor relevante⁶², que limita, las posibilidades de incursionar en el sistema educativo, es la necesidad de trabajar. Las dificultades económicas en los hogares afrocolombianos, obligan a que niños y jóvenes en edad de estudiar, vayan al mercado a buscar alguna fuente de trabajo. Nuevamente esta privación, dificulta la libertad de escoger la vida que se prefiere y aspira, ya que la necesidad de trabajar, disminuye la probabilidad de estar estudiando en un 3,4%, este valor es relevante en la medida en que, a medida que la situación económica del país, desmejore por falta generalizada de empleo, poco a poco obligaría a que cada vez más los menores y jóvenes salgan al mercado a trabajar, muchas veces sustituyendo totalmente la asistencia escolar.

De manera notable, se destaca, que más que la educación de los padres, cada año adicional de educación de las madres de familia, incrementa la probabilidad de estudiar de su hijos en un 0,3%, esto quiere decir que para las madres con más de 10 años de educación, esta probabilidad se eleva significativamente, influyendo positivamente en la magnitud del capital humano

⁶² La variable ingreso, no arrojó los signos esperados y se deja a un lado su interpretación.

intergeneracional. Los años de educación adicionales de los padres, resultaron no significativos a la hora de explicar los determinantes del logro social en educación para niños, adolescente y jóvenes afrocolombianos.

Por otra parte, la variable explicativa de contar con subsidios o becas educativas, fue positiva en la incidencia en el acceso educativo, ya que por el hecho de contar con este apoyo a manera de activo financiero, facilita la asistencia al sistema educativo, en un 45% a favor de los que reciben este tipo de apoyo.

5.2.3. Logro social en salud

Sen (2002) afirma que un estudio detallado de la salud debe tener en cuenta, además de las medidas técnicas o científicas, la forma como los individuos valoran su estado de salud⁶³.

De acuerdo con González et al (2005), "la perspectiva de la auto-determinación en salud, es importante para abordar la problemática del sector salud y no únicamente desde el significado monista de la ausencia de enfermedad o flaqueza". En un estudio, donde se analizó la incidencia del ingreso y la desigualdad sobre la autodeterminación en salud, se encontró que en Bogotá, el efecto combinado del ingreso individual y de la distribución del ingreso de la comunidad es un determinante importante del auto reporte en salud.

En la población de grupos étnicos el 1,6%, reporta tener buen estado de salud. Adicionalmente encuentran que hay factores socioeconómicos que perpetúan las inequidades en la salud aún si la cobertura es del 100%.

⁶³ González, et al, Efectos del nivel de ingreso y la desigualdad sobre la autopercepción en salud: análisis para el caso de Bogotá, 2005

A pesar de ser limitada por sí sola la auto-percepción en salud, ofrece una medida complementaria a los indicadores usualmente utilizados para medir el estado de salud de las personas, tales como tasas de morbilidad⁶⁴, de incidencia, de prevalencia, que si bien son necesarios, no son suficientes a la hora de dar cuenta del tipo de vida que llevan las personas, sobre todo considerando los impactos que tiene el estado de salud sobre la productividad, participación social, movilidad y sobre la calidad de vida en general.

Según lo expuesto por el informe Salud: México 2002, las encuestas de auto-percepción del estado de salud, es una estrategia que ha mostrado ser confiable y consistente y puede proporcionar cifras representativas de diversos subgrupos de la sociedad.

Adicionalmente, Abellán (2003), expone que “a pesar de que las medidas de la percepción del estado de salud son subjetivas se acepta una estrecha relación entre la valoración de la salud y otras consecuencias de la misma”.

El logro social en salud, visto como contar con buen estado de salud en general, por estar sesgado por los antecedentes, realidades, limitaciones y subjetividades del ser humano afrocolombiano, se complementa con el análisis previo entre la percepción en salud y la tenencia de alguna enfermedad importante, como una forma de agregarle objetividad a este logro social en salud. Por tanto, en este trabajo se recurrió a este análisis agregado para una mejor caracterización de la calidad del estado de salud.

Lo anterior de acuerdo con lo que muestra la siguiente tabla, en la que los que reportan buena salud, en general son los menos tienen enfermedades crónicas. Por otra parte, con base en las diferencias existentes entre tener este tipo de enfermedades y consultar al médico, se decide incluir la variable enfermedad crónica separada por asistencia médica.

⁶⁴ La morbilidad se refiere a males, enfermedades, lesiones y discapacidades dentro de una población (Population Reference Bureau, 4th Edition)

El 30% de éstos que tienen alguna enfermedad de este tipo, reporta tener un estado de salud bueno o muy bueno y acude al médico; mientras que el restante 70% manifiesta tener un estado de salud regular o malo, aún acudiendo a algún centro médico, esta caracterización básica amerita ser incorporada a los modelos econométricos, para analizarlos como determinantes del buen estado de salud percibido y diagnosticado.

Tabla 6. Relación entre percepción del estado de salud y enfermedad

Estado de salud	Enfermedad crónica		
	Si tiene y consulta al médico	Si tiene y no consulta médico	No tiene
Muy bueno o bueno	30%	34%	71.5%
Regular o malo	70%	66%	28.4%

Fuente: cálculos propios con base en ECV-2003

Aún no teniendo una enfermedad crónica, se espera que padecer una enfermedad de otro tipo y no haber sido atendidos oportunamente y con calidad por el SGSSS⁶⁵ estando enferma una persona, incitaría a ésta a decir realmente si su estado de salud es malo o regular. En su defecto afirmarí que su estado de salud es bueno, ya sea porque efectivamente se siente bien y puede realizar sus actividades cotidianas con total tranquilidad o porque consideraría que su malestar en salud es menor, lo ha superado antes o porque efectivamente no quisiera que alguien se entere de su patología.

De manera complementaria, según la ECV-2003, el 52% de la población afrocolombiana, según los encuestados, no estaba afiliada al Sistema General de Seguridad Social en Salud, el 48% restante en su mayoría (26,9%) se encontraba afiliada a alguna Entidad Promotora de Salud y al Régimen Subsidiado, se resalta un 2,3% afiliada al Magisterio, esto último tiene relación con lo expuesto por Urrea y Viáfara (2007), quienes en un análisis de estructura ocupacional, hallaron que “el empleo asalariado en el sector público

⁶⁵ Sistema General de Seguridad Social en Salud

tiene un peso porcentual mayor para los ocupados de hogares afrocolombianos, debido sobre todo al peso del trabajo en el magisterio, tanto para las mujeres como para los hombres afrocolombianos”.

Adicionalmente, en la población afrocolombiana, según los datos analizados, se presentan dos patrones claros en cuanto al uso de oferta de servicios médicos o de curación de enfermedades. En los últimos 30 días de la encuesta los(as) afrocolombianos que tuvieron alguna enfermedad, accidente, problema odontológico o algún otro problema de salud que no haya implicado hospitalización, en un 63% de los casos recurrió a médico general especialista, homeópata, odontólogo y un 15% utilizó remedios caseros, presentándose y casi un 10% se auto-recetó.

Prosiguiendo con la construcción del modelo econométrico, las variables empleadas para modelar este logro social son las siguientes:

Y = El estado de salud en general es: (b_{salud})

Bueno o muy bueno= 1

Malo o regular= 0

X_1 = ingresos del hogar

X_2 = afiliación al SGSSS (aseguramiento= “no asegurado=1”)

Si= 1, No= 0

X_3 = calidad del agua de consumo humano⁶⁶

X_4 = material utilizado en cocina más contaminante:

Kerosene, carbón mineral, leña, desechos (1=más contaminante)

⁶⁶ La variable explicativa, calidad del agua para consumo humano, pudo haberse medido a través de variables como la fuente de la misma y se asumiría que por ejemplo tomarla del acueducto público, pozo con bomba serías las mejores proxys para dar cuenta de ello; no obstante es válido considerar mejor la variable que revela las características organolépticas y/o físico-químicas del agua, independientemente de la fuente (preferible acueducto) la cual daría más información sobre la aptitud para el consumo sin consecuencias para la salud humana. Es decir que no necesariamente consumir agua directamente del acueducto o de pozo taladrado, implicaría consumir agua totalmente potable.

- X_5 = Enfermedad crónica y consulta médico
- X_6 = Enfermedad crónica y no consulta médico
- X_7 = Edad
- X_8 = Sexo. 1= masculino, 0= femenino.
- X_9 = Ubicación geográfica
- X_{10} = seguridad alimentaria⁶⁷
- X_{11} = Plan adicional de salud

En la siguiente tabla, se muestran de acuerdo con las variables anteriores, los determinantes más importantes encontrados, para explicar la buena salud de los afrocolombianos.

Tabla 7. Modelo probit de determinantes buena salud

Buena_salud	dF/dx	t
Ln_ingreso	.105	0
No aseguramiento	-.0718	0.02
Sexo	.0724	0.01
Edad	-.0085	0
Zona geográfica	.0658	0.09
Tener enfermedad y no consultar médico	-.290	0
Tener enfermedad y consultar médico	-.333	0
Material cocina	-.102	0.011
Seguridad alimentaria	.0183	0.66
Plan_adicional	.114	0.37
Agua_de mala calidad	-.0402	0.22
Number of obs	1418	
LR chi2(8)	353.42	
Prob > chi2	0	
Pseudo R2	0.1809	

Fuente. Cálculos propios con base en ECV- 2003

⁶⁷ La seguridad alimentaria, se analiza a partir de la pregunta siguiente: por falta de dinero, algún miembro del hogar no consumió ninguna de las tres comidas (desayuno, almuerzo, comida), uno o más días de la semana pasada?

El buen estado de salud tiene crucial importancia en la vida y las libertades humanas.

Y particularmente grave, no poder gozar de una buena salud por determinantes ajenos a las decisiones de los individuos o por falta de oportunidad en disfrutar una vida saludable. En el presente estudio, se halló que el 40% de las personas afrocolombianas, manifestaron no tener una buena salud, esto es, percibieron dentro de su ser que el tipo de vida que llevan estaba afectado por alguna sensación, dolencia o padecimiento que implicó no sentirse bien de salud.

El 40% de población afrocolombiana que reporta no gozar de buena salud, revela una distinción adicional entre “el logro de la salud y la posibilidad de alcanzar una buena salud” (Sen, 2001).

Lo anterior, amerita una discusión en relación a lograr vivir con buen estado de salud, como un fin humano, en relación a los medios para alcanzarlo.

Si nos ciñéramos, a las cifras de porcentaje de la población afrocolombiana asegurada por el Sistema General de Seguridad Social en Salud del país, el simple valor de 35% que no está asegurado, haría pensar que el restante 65% de población afrocolombiana, tendría los medios suficientes para alcanzar una buena salud; sin embargo, esto no es cierto, puesto que existen otros factores positivos y negativos que influyen en la percepción del estado de buena salud, como variable que indica indirectamente el sentido y calidad de la salud de las personas; entre otros, el hecho de no estar asegurado en salud, influye negativamente en sólo en un 7,3% en la percepción de buena salud.

Se encontró que tener una enfermedad crónica⁶⁸, e indistintamente ir o no al médico disminuye la probabilidad de sentir o percibir un buen estado de salud presentándose probabilidades cercanas al 30% en ambos casos.

Adicionalmente, “una enfermedad que no es prevenida ni tratada por motivos sociales y no por una elección personal, tiene una repercusión particularmente negativa en la justicia social” (Sen, 2001). Puesto que el buen estado de salud de las personas, se puede considerar un indicador trazador de la calidad de vida de las personas y del grado de desarrollo humano alcanzado entre países, regiones, grupos de personas, más allá de las coberturas en aseguramiento en salud.

La variable relacionada con la energía o combustible para la cocina, da cuenta de los efectos que tienen en la buena salud, el cocinar con medios no convencionales en las zonas urbanas, como la leña, materiales de desecho o carbón mineral, los cuales culturalmente son utilizados por hogares rurales y campesinos afrocolombianos.

En este aparte se encontró, que la utilización de estos materiales orgánicos contaminantes, afecta la buena percepción del estado de salud general de las personas afrocolombianas.

De acuerdo con el modelo, se encontró que el hecho que en los hogares afrocolombianos, cocinen con estos materiales, llega a representar un 10% en la percepción de mala salud. Esto se asocia más con la población habitante de las zonas rurales, en donde algunos hogares acostumbran a cocinar con leña, desechos o carbón mineral y a su vez esto asociado con el hecho de que vivir

⁶⁸ En medicina, se llama enfermedad crónica a aquella patología de larga duración, cuyo fin o curación no puede preverse claramente o no ocurrirá nunca. En general incluyen enfermedades cardiovasculares (enfermedades neoplásicas sin tratamiento curativo, enfermedades respiratorias, enfermedades osteoarticulares invalidantes), enfermedades invalidantes, diabetes mellitus, y otras muchas. Para el año 2005 la OMS calculó que 35 millones de personas murieron por culpa de una enfermedad crónica, de las cuales la mitad eran mujeres menores de 70 años. También incluye una serie de minusvalías, como la ceguera o la hipoacusia (OMS, 2005).

en zonas rurales, incrementa en casi 7% la probabilidad de sentir mala percepción en el estado de salud.

Aunque culturalmente usuales los materiales más contaminantes, el acceso a sistemas de energía convencionales y menos contaminantes, como la energía eléctrica, gas propano o gas natural, los hogares afrocolombianos, han estado privados de la posibilidad de lograrlo, por la falta de renta suficiente para reconvertir domésticamente su fuente de energía para la cocina, por las distancias a los conglomerados urbanos que representen rentabilidad para los proveedores y/o por falta de programas públicos que permitan ampliar las coberturas del servicio público de energía eléctrica o gas natural.

Y en términos socio-económicos:

“El costo social de proveer los servicios públicos modernos es mucho menor que las alternativas tradicionales para la satisfacción de las mismas necesidades y en ausencia de servicios públicos, las actividades que se desarrollan para la satisfacción de las necesidades básicas, asociadas a dichos servicios, pueden tener impactos adversos sobre la salud y contribuir a la mortalidad infantil” (DNP, 2007).

Se puede afirmar, que esta variable con alta incidencia en costos sociales para la población afrocolombiana, representa un atraso social y económico para los hogares, al no poder dedicar tiempo a actividades más productivas, en lugar de dedicarse a buscar la leña y cocinar con ella.

Adicionalmente, entre más ingresos tengan las personas, mejor estado de salud perciben y ser mujer y tener más edad, influye más en la mala salud, lo cual ofrecería una orientación para pensar en programas de salud con enfoque de género.

Finalmente, el estado de salud es relevante para dar cuenta del tipo de vida que llevan las personas afrocolombianas, no sólo por evitar las incapacidades

derivadas de las enfermedades, ni por lo incómodo que pueda parecer estar internado en un hospital o por evitar estar tomando medicamentos; sino por la calidad y satisfacción en la vida diaria, por lo que se puede alcanzar cuando se tiene un buen estado de salud, por los roles que se pueden desempeñar, porque se puede lograr la inclusión social, llevando una vida saludable, duradera y sin tantos padecimientos.

En este sentido el enfoque de capacidades, refleja que la población afrocolombiana, en general no está teniendo una vida llena de buena salud, ni siquiera el aseguramiento en salud, les garantiza poder acceder con efectividad a superar sus patologías.

Hasta este momento, se han analizado los tipos de determinantes que condicionan el logro de realizaciones sociales. En el logro de la realización social de acceder al sistema educativo de acuerdo con la edad respectiva, se vio que el capital físico educativo colectivo disponible, es de crucial importancia en la provisión de los medios para conseguir el logro en educación, dado que en la zonas rurales donde viven los afrocolombianos, existe una probabilidad de 58% menor de acceder a la escuela, colegio o educación superior, respecto a las zonas urbanas.

En la próxima sección, se realizarán estimaciones de la vulnerabilidad, en función de la capacidad de los hogares afrocolombianos de conservar activos, y no afectar su bien-estar cuando ocurren eventos de crisis, la sección apunta a responder la pregunta sobre el tipo de medidas ante la ocurrencia de eventos o situaciones de crisis?

5.3 Análisis de la Vulnerabilidad Social ante eventos de Crisis

Como se mencionó en la sección 3, la estimación de la vulnerabilidad social, se hará empleando variables de dotación de activos y una variable que refleja la ocurrencia de eventos de crisis, con lo cual se estima qué tan probable es que un hogar afrocolombiano tome una medida “nociva” para su bienestar, ante estos eventos. Esto es, un hogar afrocolombiano, será vulnerable si ante la ocurrencia de algún evento de crisis, tuvo que tomar una de las medidas mencionadas anteriormente, en cuyo caso la variable respectiva tomará el valor de 1 y 0 en caso contrario.

El modelo probabilístico, probit responde a la necesidad de estimar las probabilidades de que los hogares afrocolombianos opten por medidas de respuesta a crisis, no deseadas en términos de conservación de activos. En este sentido, se puede responder a la pregunta de ¿cuáles son las probabilidades que un hogar afrocolombiano tome medidas “nocivas” para el bienestar ante la ocurrencia de eventos o situaciones de crisis?

Y = el hogar afrocolombiano es vulnerable; es decir no cuenta con los recursos y activos para tomar medidas que no afecten “drásticamente” el bienestar acumulado, cuando ocurren eventos de crisis como pérdidas económicas, de empleo, entre otros.

Si = 1, No = 0.

$$Y_i = \begin{cases} 1 & \text{si } = 1 \\ 0 & \text{si } = 0 \end{cases}$$

Las variables explicativas, se relacionan con:

- i. Que efectivamente haya ocurrido algún evento de crisis
- ii. Ubicación del hogar en zona urbana
- iii. Ingresos (ln)

- iv. Número de hijos
- v. Edad
- vi. Sexo
- vii. Presencia de una persona pensionada en el hogar
- viii. El jefe de hogar contaba con trabajo, en la semana anterior a la encuesta

El tipo de medidas tomadas ante situaciones de crisis, que revelan la baja resiliencia de los hogares ante la conservación de activos, ofrece información valiosa acerca de la vida que pueden llevar los individuos de los hogares afrocolombianos, los cuales, según se encontró (ver sección 5.1 y 5.2) se hallan rodeados y portando múltiples privaciones. En la siguiente tabla, se muestran algunos determinantes de las medidas tomadas ante crisis.

Tabla 8. Determinantes de las medidas tomadas ante las crisis

Medida tomada ante crisis	Variables determinantes											
	Ocurrió evento de crisis	t	Vivir en zona urbana	t	Ln Ingresos	t	Número de hijos	t	Presencia de algún Pensionado	t	El jefe contaba con trabajo	t
Disminuyeron gasto en alimentos	0.425	0.00	0.0424	0.000	- 0.0087	0.063	0.0074	0.003	-0.020	0.106	-0.18	0.185
Sacaron a hijos del colegio	0.035	0.00	0.0073	0.054	0.00081	0.629	0.00153	0.051	-0.0053	0.128	-0.008	0.087
Gastaron los ahorros	0.175	0.00	0.029	0.00	0.00005	0.987	0.0017	0.012	-0.004	0.48	---	---
Se endeudaron	0.354	0.00	0.019	0.036	0.00069	0.87	-0.00041	0.86	-0.008	0.321	---	---

Fuente: cálculos propios, con base en ECV-2003

5.3.1. Disminuyeron el gasto en alimentos

El consumo de alimentos puede considerarse una de las necesidades más sentidas del ser humano, puesto que reducir la cantidad pero sobre todo la calidad de la dieta alimentaria incide sobre la productividad de las personas que trabajan, en el rendimiento académico de los hijos, peor aún si una mujer

se encuentra en embarazo, o si alguna persona está enferma y dadas las demandas especiales de alimentos nutritivos y en una frecuencia deseable, la reducción de la seguridad alimentaria puede tener consecuencias sobre el desarrollo del neonato y en la recuperación de la persona enferma.

Es decir el consumo de alimentos puede ser entre todos los gastos de consumo el que más ha de valorar una persona y en términos económicos, este gasto en la alimentación de las personas del hogar debe ser inelástico. En este caso particular, ante cambios negativos en los ingresos, el consumo de alimentos no debe disminuir y mantenerse estable, y preferiblemente los hogares debieran optar por disminuir el consumo de otros bienes y/o servicios como la recreación, vestuario, servicios financieros, etc.

Los datos revelan que ante ocurrencia de algún evento de crisis, de tipo económico, afecta a estos hogares en su posibilidad de consumo de nutrientes, calorías y proteínas; ya que la probabilidad de que el gasto en consumo de alimentos diarios, se disminuya es de 42,5%, cuando por ejemplo, el jefe de hogar o su cónyuge pierden el empleo o cuando ocurre una pérdida económica importante.

En términos de política social, el gasto en alimentos en los hogares debería ser inelástico, esto es, que ante cambios relativos en los ingresos, el cambio relativo en el gasto en alimentos y raciones alimentarias debería ser poco sensible.

Lo anterior sobre todo, cuando en los hogares hay menores de edad que tienen demandas energéticas y de nutrientes especiales dada su etapa de crecimiento y desarrollo.

Debido a las implicaciones físicas y psicológicas del bajo consumo de alimentos (e incluso la suspensión temporal del consumo), los hogares deberían poder blindar los recursos destinados a la alimentación de todos sus

miembros, sin discriminar por parentesco. Aunque no sólo deben poder siempre contar con los alimentos requeridos y acostumbrados, sino que también deberían adquirir alimentos de calidad; esto no solo depende de los recursos y renta disponibles, sino de la capacidad de intercambio de las titularidades por los alimentos (Sen, 1992).

La decisión de disminuir el gasto en consumo de alimentos, en los hogares afrocolombianos, se presiona de manera notable, cuando éstos se hallan en grandes ciudades y cabeceras municipales, es decir en zonas urbanas, ya que, los hogares que viven en estas zonas, es 4,2% más probable que estos hogares se vean obligados a gastar menos recursos en alimentación diaria. Lo anterior se debe a que la red de titularidades para el acceso a recursos se ve más limitada, para poder intercambiar el conjunto de propiedades por alimentos, en la sociedad urbana y en el mercado.

Por otra parte, como es de esperarse, la disminución de ingresos en el hogar, también afecta el consumo de alimentos y de hecho en las zonas urbanas, la economía en efectivo obliga a recurrir a mecanismos formales y transaccionales para adquirir alimentos en el mercado. No obstante el aporte de esta variable a la probabilidad de gastar menos en alimentos, no representa la totalidad de las razones, tal como se ha mostrado.

El contrapeso a la baja de ingresos, es que la presencia de un adulto mayor pensionado o de un pensionado (no adulto) beneficia la decisión de gasto en alimentos, al disminuir la probabilidad, de que si ocurre un evento de crisis, es 18% menos probable que se baje el gasto en la adquisición de comidas.

Adicionalmente, el mayor número de hijos, afecta negativamente la decisión de conservar el gasto en alimentos. Esto es posible debido a la demanda constante de gasto, no sólo en alimentos, sino en educación, recreación, vestuario, etc., por lo cual los(as) jefes de hogar con los miembros del hogar

(se supone) deciden, en medio de las dificultades y la presión, redistribuir sus gastos a partir del ingreso disponible, sean éstos suficientes o no.

De manera general, el hambre y la posible derivada “desnutrición tienen efectos negativos en distintas dimensiones, entre las que destacan los impactos en la salud, la educación y la economía en cuanto a los costos y gastos públicos y privados, y menor productividad” (Cepal, PMA, 2007).

No sólo en el momento, se producen efectos negativos, por la infelicidad y desespero que puede producir el hambre, sino que en el largo plazo se pueden producir efectos irreversibles, derivados de la desnutrición padecida en edades tempranas.

Se ha demostrado la asociación existente entre la falta de alimentos y la desnutrición y bajo desempeño académico, desconcentración, apatía, al igual que con múltiples enfermedades y específicamente la desnutrición sigue siendo una causa destacada de mala salud y mortalidad prematura entre los niños en los países en desarrollo (ICBF, 2005; OMS).

Finalmente, cuando los hogares afrocolombianos, debieron disminuir el gasto en alimentos, esta situación, implica que el hogar no tuvo la libertad para alcanzar el logro de evitar consumir los alimentos a los que estaban acostumbrados e incluso no tuvo la libertad para no padecer hambre y “todos los hombres, mujeres y niños tienen derecho inalienable a no padecer hambre y malnutrición a fin de poder desarrollarse plenamente y conservar sus capacidades físicas y mentales”⁶⁹.

⁶⁹ Naciones Unidas, 1974, Declaración Universal sobre la Erradicación del Hambre y la Malnutrición

5.3.2. Retiraron hijos del colegio o los cambiaron a uno más económico

Retirar a los hijos del colegio es una evidente afectación en la necesaria acumulación de capital humano. Partiendo de los conocidos beneficios derivados de tener más años de estudio, sobre la productividad, en los ingresos y en el nivel y calidad de vida en general.

Para que los hogares afrocolombianos, decidan sacar a los hijos del colegio o cambiarlos a otro más económico, igualmente hay varios factores unos más incisivos o relevantes que otros. La ocurrencia de algún evento de crisis, implica potenciar la probabilidad de hacerlo en un 3,5%, esto ocurrió más que todo en los hogares cuyos hijos estudiaban en colegios privados con costos mensuales de pensión más elevados.

Cuando el jefe del hogar cuenta con empleo, la incidencia es contraria al caso anterior, ya que la probabilidad de que se saque a los hijos es de sólo 0,8%, en una magnitud mucho menor, por cada hijo adicional, en el hogar existirá la posibilidad de sacar a los hijos en un 0,1%.

En esta situación se considera que el hogar afrocolombiano, ha sido vulnerable, puesto que no estuvo en capacidad o no disponía de recursos suficientes para evitar que los hijos pudieran seguir acumulando capital humano y con ello no pudo evitar que el bienestar futuro de su hijo empezara a verse afectado.

Adicionalmente, con el 3,5% de incremento en la probabilidad de sacar a los hijos del colegio o cambiarlos de institución, con esa magnitud se puede estar potenciando la pérdida de bien-estar futuro, no sólo por el hecho que el niño deje de ir a la escuela porque le guste o por la productividad que le representa estar más educado; sino por lo que pueden ser y hacer, cuando tienen más años de educación.

Es decir que privar en el presente a los niños(as), adolescentes y jóvenes, de ir a estudiar o desmejorar la calidad educativa recibida, implica amplificar las privaciones en el futuro, sobre todo ante los aumentos de la competitividad laboral, pero más que eso, representa hacerlos sentir fuera de contexto, atrasados socialmente e incidir en quitarles herramientas valiosas para superar la marginación y la exclusión social en el presente y cuando sean mayores e independientes.

5.3.3. Se Endeudaron y Gastaron los Ahorros

Estas dos medidas, parecieran las más inevitables y las más frecuentes cuando ocurren eventos de crisis, ya que cuando esto sucede, endeudarse es probable en un 35% y gastar los ahorros en un 17,5%.

En estos casos, recurrir a las deudas para superar o mitigar situaciones de crisis, posiblemente afectarían los planes económicos de los hogares, en el sentido que en situaciones desesperadas han podido optar por fuentes de dinero muy costosas o informales y además, el pago de estas deudas interfiere sobre la asignación de recursos en actividades más lucrativas, seguras y de incidencia positiva sobre el bien-estar de los hogares.

Por su parte e igual que en el caso anterior, gastar los ahorros en momentos de crisis, aparentemente no es nocivo para el bienestar de los hogares; pero si se mira desde el punto de vista de la acumulación de activos para inversiones futuras más acordes con los planes de vida de los hogares afrocolombianos, es posible considerar que hacerlo, es un detrimento de la base económica que soporta las decisiones y la búsqueda de bien-estar.

Gastar los ahorros significaría una pérdida de activos, en la medida que luego de pasar la crisis, los miembros del hogar, no hallen actividades lucrativas o satisfactorias, que permitan recuperar lo invertido. Y dependiendo de los planes de inversión anteriormente previstos, con los recursos gastados

inesperadamente, este gasto pudiera afectar negativamente, los logros alcanzados e incluso la voluntad de alcanzarlos, dependiendo de cuanto haya durado la crisis o del tiempo y capacidad de resiliencia de los activos que vayan quedando disponibles y de la titularidad de intercambio en el mercado.

No sólo es preocupante el patrón de eventos críticos que se presentaron en las secciones anteriores, sino la confluencia de ellos sobre los hogares particulares.

Por tanto en la sección que sigue, se hace un análisis de la confluencia de factores potenciadores de la vulnerabilidad.

5.4. Confluencia de Eventos y Situaciones de Crisis y Desventajas Socioeconómicas

El hecho que los hogares reciban eventos de crisis, no es suficiente para profundizar en el estudio de la vulnerabilidad social de la población afrocolombiana, sino que se requiere contextualizar y relacionar los factores que rodean las privaciones de esta población.

Como se pudo ver, el factor que más genera vulnerabilidad es la pérdida de empleo del jefe de hogar o del cónyuge y las pérdidas económicas, las cuales aportan en conjunto 25% de los eventos que afectan el bienestar de los hogares afrocolombianos; sin embargo haciendo un análisis más detallado de ellos cuando ocurren simultáneamente en los hogares, se encuentra lo siguiente.

No es lo mismo que a un grupo familiar lo afecte solamente un evento como la muerte de alguno de los miembros o la separación de los cónyuges, que cuando aparte de la muerte de un miembro del hogar, dentro de éste alguno más tiene una enfermedad grave; aparte de ello la unidad de familia está ubicada en un zona rural dispersa y sufren amenazas para su vida y deben

desplazarse a otro lugar incierto, posiblemente una zona urbana donde sufrirían la discriminación racial.

Esto no es totalmente imposible, y su ocurrencia amerita ser calculada y analizada, dado que ello demanda que los diseños de programas para la superación de la vulnerabilidad y la pobreza, deban tener en cuenta esta confluencia de factores generadores de vulnerabilidad y no hacerlo, eventualmente afectaría radicalmente la búsqueda de bien-estar de estas familias.

De acuerdo con la tabla 7, los resultados del análisis de la presencia de la simultaneidad de factores potenciadores de la vulnerabilidad, revela que efectivamente, hay hogares, que sufren más de un factor vulnerador al tiempo, en este caso en la tabla cada número representa la proporción de hogares que sufren los cuatro factores generadores de vulnerabilidad al tiempo.

Tabla 9. Simultaneidad de factores potenciadores de la vulnerabilidad en hogares afrocolombianos⁷⁰

	No contar con conexión a energía eléctrica	No contar con conexión a acueducto y/o alcantarillado	Vivir en zona rural dispersa	
No hay centro educativo cercano	11,85%	1,56%	2,09%	Pérdida de empleo del jefe de hogar.
No cuentan con afiliación al SGSSS	2,81%	17,18%	14,3%	El jefe de hogar sólo cuenta con años de educación primaria.
Algún miembro del hogar tiene una discapacidad.	0%	3,47%	15,20%	Ingresos no alcanzan a cubrir gastos mínimos.
	El agua de consumo no es de buena calidad	Han tenido problemas de inseguridad alimentaria	Personas sin afiliación a Fondo de Pensiones	

Fuente: diseño y cálculos propios con base en ECV-2003

⁷⁰ Esta información corresponde a los 1,474 hogares afrocolombianos encuestados.

En el contexto de vulnerabilidad, se ha encontrado indicativamente que en 17% de los hogares analizados, presentan carencias físicas para la satisfacción de necesidades básicas de disposición “adecuada de excretas y aguas servidas” y de consumo de agua potable, también han sufrido episodios de inseguridad alimentaria, ya que por falta de dinero, algún miembro del hogar no consumió ninguna de las tres comidas (desayuno, almuerzo, comida), uno o más días de la semana antes de la encuesta. Aparte de lo anterior, en este 17% de hogares, también se presentó que el jefe de hogar tenía sólo unos años de educación primaria o no tenía ningún nivel educativo y aparte el miembro jefe no estaba asegurado en el sistema de seguridad social en salud.

Este panorama refleja la forma como se repotencian los factores, puesto que el bajo o escaso nivel educativo del jefe de hogar, lo limita al ingresar al mercado laboral, con ello difícilmente puede afiliarse a un fondo de pensiones y en el sistema de salud, a menos que sea por régimen subsidiado, no podría cotizar al sistema.

Por otra parte, se evidenció que, en 15,2% de los hogares aparte de que los ingresos eran insuficientes o sólo alcanzaban para cubrir gastos básicos, en el hogar había alguna persona con alguna discapacidad motora o sensorial, lo cual dadas las necesidades de atención y cuidados, realmente limitan las posibilidades de la rehabilitación de estas personas y para complementar estas carencias, también el hogar está ubicado en zonas rurales o dispersas, alejadas de los beneficios del desarrollo económico y de los conglomerados productivos y ningún miembro del hogar estaba afiliado a algún fondo de pensiones.

En otra proporción importante de hogares, la carencia en la conexión al servicio público domiciliario de energía eléctrica y la posibilidad de consumir agua potable, es nula. Y aparte de ello, no existen centros educativos cercanos que faciliten la inserción en el sistema educativo para los menores en edad escolar,

cuyos factores se vieron alterados mucho más porque en casi el 12% de estos hogares el jefe de hogar perdió su empleo.

5.5. Los eventos de crisis y las privaciones

El breve contexto mostrado anteriormente revela las privaciones en las que viven los hogares afrocolombianos. En la confluencia de factores potenciadores de vulnerabilidad, se refleja la pobreza extrema de esta población; donde por lo menos 15 de cada 100 hogares, se hallan aislados en zonas rurales dispersas, tienen algún miembro con alguna discapacidad, los adultos no tienen un futuro económico certero, a través de las pensiones y a aparte de esto, los ingresos no alcanzan a cubrir gastos mínimos del hogar.

La naturaleza de la forma como la pérdida de empleo del jefe de hogar, como evento de vida conduce a la privación, se hace evidente cuando impide a los miembros del hogar movilizarse hacia centros poblados en los cuales se facilite la inserción educativa de los menores, o para poder acceder a infraestructura colectiva que favorezca el disfrute de los beneficios de la modernidad, al poder conectarse al fluido eléctrico, o a una fuente de agua potable.

Las privaciones inciden en la determinación de las condiciones por las cuales los eventos de vida pueden afectar los activos de los hogares, al capital físico y humano, puesto que en el 66% de los hogares que además de que el jefe de hogar sólo cuenta con años de educación primaria, no hay afiliación al SGSSS, han tenido problemas de inseguridad alimentaria, también sufrieron eventos de crisis relacionado con pérdidas económicas.

En su estudio sobre la pobreza y la vulnerabilidad, Núñez y Espinosa (2005), encontraron que “alrededor del 20% de los hogares colombianos, además de estar actualmente en pobreza, tienen una alta probabilidad de permanecer en ella y son pobres crónicos”, para esta población general, tal vez esta cifra

ascienda mucho más, dado que el estudio estuvo limitado a la dimensión de ingresos como criterio para estudiar la probabilidad de caer o de permanecer en la pobreza, y como bien lo muestra esta investigación, los ingresos no reflejan las verdaderas caras de las privaciones.

Con este cúmulo de privaciones, los hogares afrocolombianos no tuvieron la libertad para conseguir los logros sociales, objetivos y metas personales y familiares. Las diversas dimensiones de las privaciones y los patrones de vulnerabilidad ponen en tela de juicio las posibilidades de un prospecto promisorio para los miembros de los hogares afrocolombianos, sobre todo las generaciones más recientes.

Así las cosas, si se mantienen las circunstancias actuales de esa especie de “exclusión social”, la población afrocolombiana, difícilmente podrá aprovechar su potencial productivo ni mucho menos podrá ampliar sus capacidades.

Esto se mostrará con la estimación de la discriminación racial, a través de una proxy con los diferenciales que reflejan cuáles son las probabilidades de conseguir los logros sociales a partir de la pertenencia étnica.

5.6. Evidencias de la Discriminación Racial: diferenciales en logros sociales

Para el nivel nacional, para que los hijos(as) miembros de los hogares puedan acceder al sistema educativo a las edades esperadas, los factores más incidentes son los años de educación de los padres y tener un empleo o estar ocupado.

En cuanto a la pertenencia a un hogar afrocolombiano, esto implica aunque en una magnitud baja, tener menos posibilidades enrolarse al sistema educativo a las edades adecuadas según la normativa, ya que por ser un niño(a),

adolescente o un joven afrocolombiano a diferencia de la población mayoritaria, en un 1% es menos probable conseguir este logro social. Realizando este análisis controlando por la calidad educativa, arrojaría resultados más interesantes y de magnitudes mayores posiblemente.

Es decir que si nos basáramos en este 1%, la presencia de discriminación racial, es aparentemente baja; pero profundizando este estudio en de este logro social, subdividiendo por niveles educativos y edades, se encontró que la discriminación es más incidente, ya que por lo menos, las posibilidades de vincularse al sistema de la educación superior o tecnológica, son mucho menores en un 18% para los jóvenes afrocolombianos.

En la siguiente tabla, se muestran las variables incluidas en el modelo y se deja a un lado la interpretación del ingreso, la ubicación del centro educativo y el valor de la pensión, que siendo importantes para modelar la variable de interés, no obstante no son relevantes estadísticamente.

Tabla 9. Determinantes asistencia educativa incluyendo pertenencia étnica

Asis_Educativa	dF/dx	t
Años educación de la madre	-0.002	0
ln_ingreso	-0.0005	0.836
Ubicación centro educativo	0.017	0.257
Valor de la pensión	1.66E-08	0.767
Persona afrocolombiana	-0.0108	0.097
Años de educación del padre	0.0032	0
Ocupado	0.18	0

Fuente: cálculos propios con base en ECV-2003

Respecto al logro social de acceso a vivienda adecuada, los resultados son los siguientes:

Tabla 10. Determinantes vivienda adecuada incluyendo pertenencia étnica

Vivienda_adecuada	dF/dx	t
ln_ingreso	0.043	0
Años educación	0.015	0
Subsidio vivienda	0.118	0.001
Persona afrocolombiana	-0.2360	0

Fuente: cálculos propios con base en ECV-2003

De acuerdo con el modelo, al igual que para el caso específico de la población afrocolombiana, entre más años de educación tiene el jefe de hogar, las posibilidades de conseguir una vivienda adecuada, se incrementa en 1.5% por cada año adicional de nivel educativo y en consonancia con ello, por cada incremento adicional de 1% en los ingresos del hogar, esta probabilidad asciende en 4.3%, esto implica que los hogares de la población colombiana, podrán conseguir una vivienda alejada de zonas de riesgos, con pisos de material diferente a tierra y conectada a los principales servicios públicos domiciliarios, nuevamente se enfatiza en la radical importancia del capital humano de los miembros de los hogares para posibilitar el acceso a una vivienda en estas condiciones.

De manera contraria o en contravía con lo anterior, ser una persona de un hogar afrocolombiano, limita las posibilidades de acceder a una vivienda adecuada, ya que de acuerdo con el análisis, es 23% menos probable alcanzar este logro social, cuando se es afrocolombiano. Esto es un reflejo de las limitaciones en cuanto a la calidad del capital físico individual y colectivo que rodea a estos hogares, donde las coberturas en servicios públicos son menores a las de la población mayoritaria, los materiales de los pisos (madera y tierra sobre todo para los rurales) si bien tienen que ver con aspectos culturales, dan cuenta de la exposición a riesgos en la salud.

El 23% resume el hecho en el que a pesar de que se presenten características similares entre los dos grupos poblacionales de análisis, en cuanto al grado de necesidad del bien o servicio en cuestión, por condiciones de precariedad en la

ubicación y características de la vivienda, al igual que muchos miembros del grupo poblacional mayoritario de Colombia, existe una brecha discriminatoria de acceso a una vivienda adecuada que no favorece a la población afrocolombiana.

5.7. Estadísticas de la situación de desplazamiento forzoso y las implicaciones con los resultados encontrados

En la muestra de análisis a partir de las 6,131 personas de 1,474 hogares afrocolombianos, los resultados mostrados en términos de determinantes que condicionan el alcance de los logros de bien-estar y de la vulnerabilidad social, reflejan la situación de privación y dificultades de acumulación de activos de capital humano y físico.

Los resultados cuantitativos que se pueden ver en las secciones 5.2, 5.3 y 5.4, tal vez se consideren como situaciones conservadoras si se tiene en cuenta que en el año de la encuesta, fueron desplazadas más de 15,400 personas, una suma similar en el año 2004 y en al año 2002, se desplazaron más de 20,000 personas, lo que evidencia que gran parte de las personas en esta situación no fueron encuestadas y si se hubiese hecho, probablemente mostrara un panorama mucho más desalentador y preocupante en términos de la forma como los eventos de vida conducen a las privaciones, en la medida que la esperada pérdida de activos derivada del fenómeno del desplazamiento, dificultaría aún más la posibilidad de movilizar activos básicos para afrontar situaciones críticas a nivel de choques económicos.

En esta materia Ibáñez (2009) plantea que derivado del proceso de desplazamiento, existen tres tipos de hogares en función de la capacidad de recuperación de activos.

La autora encuentra que, están los pobres crónicos antes y después del desplazamiento, son hogares que en sus lugares de origen tenían baja dotación de activos y permanecen en este estado debido a la dificultad para superar choques derivados con el desplazamiento. Otro grupo de hogares que gozaban de buen nivel de vida antes del fenómeno; pero que empeoran luego de su ocurrencia y el tercer grupo lo conforman aquéllos hogares con altos niveles de capital humano y social, con altas probabilidades de recuperar activos o recomponer sus vidas.

Con base en la anterior categorización, y dadas las características generales de los bajos niveles de capital humano y de escaso acceso a capital físico colectivo, se cree que los hogares afrocolombianos desplazados en una alta proporción, caen dentro del primer grupo de hogares, que son portadores de la pobreza desde sus lugares de origen y que al llegar a los lugares forzados de destino, se ven abocados a perder cada vez más los activos y a no poder intercambiar en el mercado su capacidad de trabajo por ingresos, debido a las demandas del mercado laboral urbano por personal calificado en labores distintas a las de agricultura, características de los lugares de origen donde típicamente se desarrollan prácticas tradicionales de producción.

En el análisis realizado en la sección 5.4 se planteó que el hecho de que los hogares sufran eventos de crisis, no es suficiente para estudiar la vulnerabilidad social de la población afrocolombiana, sino que se requiere contextualizar y relacionar los factores que rodean las privaciones de esta población, es por ello se estimó y analizó la simultaneidad o confluencia de factores potenciadores de esta vulnerabilidad.

A manera de ejemplo, se encontró que en la confluencia de factores, se refleja la pobreza extrema de esta población; donde por lo menos 15 de cada 100 hogares, se hallan aislados en zonas rurales dispersas, tienen algún miembro con alguna discapacidad, los adultos no tienen un futuro económico certero, a través de las pensiones y a aparte de esto, los ingresos no alcanzan a cubrir gastos mínimos del hogar.

En esto no se incluyó la variable relacionada con la ocurrencia del desplazamiento forzoso. Si bien la ocurrencia de este fenómeno no lo ofrece de manera expedita la Encuesta de Calidad de Vida, si es posible y válido considerar que los resultados encontrados en cuanto a la relación entre el acceso y disponibilidad de activos, las privaciones y la capacidad de los hogares para afrontar situaciones de crisis, serían sólo un panorama poco extremista y/o moderado respecto a las verdaderas implicaciones del desarraigo, el despojo de las tierras, de los activos físicos, financieros, respecto a los logros sociales y a la búsqueda de bien-estar.

En este caso juntar pobreza, vulnerabilidad social, más desplazamiento, equivaldría a plantear que esta población sufre una situación preocupante de privación que limita las posibilidades reales de salir de la exclusión social y alcanzar el bien-estar deseado y los logros que se consideren valiosos.

Este planteamiento, serviría para considerar que no se trata sólo de población vulnerable, sino vulnerada en sus derechos.

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES

Este trabajo presenta algunos elementos centrales para el análisis del logro de realizaciones sociales, concentradas en las dimensiones salud, educación y vivienda para la población afrocolombiana. De igual manera se realizaron estimaciones de la vulnerabilidad social. Utilizando modelos probit, se estimaron las probabilidades de alcanzar los logros de realizaciones sociales, así como también los efectos de los eventos de crisis sobre las decisiones de los hogares.

Los logros de realizaciones sociales pretenden profundizar en el análisis de la calidad de vida que lleva esta población. Si bien la población afrocolombiana presenta índices de pobreza por ingresos y por NBI superiores al promedio nacional y “el nivel de pobreza de la gente afrocolombiana en Colombia es muy alto, más del 60% de los afrocolombianos son pobres ingresos y en las zonas rurales, lo son casi las dos terceras partes de ellos”,⁷¹ en el estudio se hizo evidente que los afrocolombianos se hallan limitados en las realizaciones sociales buscadas y esperanzas de progreso.

Los resultados presentados, sobre todo en los que tienen que ver con el análisis de la vulnerabilidad social, ofrecen una mirada complementaria para los estudios que sobre esta población se han realizado.

Ante lo inevitable de los eventos de crisis es importante estudiar la reacción de los hogares en su capacidad para conservar los activos y no des-cumular otros, puesto que no se debe esperar que los hogares permanezcan inmutables, ante situaciones ajenas e inesperadas al normal devenir de sus vidas.

⁷¹ Urrea y Viáfara, citado en Rodríguez, et al (2008)

Sin embargo, en medio del propósito del estudio se presentaron limitaciones. Explorando los datos se encontró que la complejidad de las realizaciones, no eran del todo cubiertas por la información disponible. Aspectos como la subjetividad del bien-estar y la temporalidad de los eventos, quedaron por resolver para futuras investigaciones.

Aparte de ello, se presentaron dificultades en la representatividad estadística de la muestra de población afrocolombiana en la Encuesta de Calidad de Vida 2003, lo cual implicó limitar el estudio a una investigación exploratoria e indicativa, dado que no se cuenta en el país con otro tipo de información oficial sobre los temas tratados en éste; en resumen éste es el único estudio que se ha hecho sobre la calidad de vida, vulnerabilidad y una aproximación a la pobreza como falla en las capacidades, para la población afrocolombiana, en donde se empleó la información disponible de 1,474 hogares y 6,131 personas que fueron encuestadas en el año 2003.

No obstante lo anterior, los modelos probit, aplicados a partir de la Encuesta de Calidad de Vida 2003, arrojaron elementos de análisis de los determinantes para el logro de realizaciones, que ofrecen luces para intervenciones de política social para esta población, que si bien no se tiene la representatividad estadística suficiente, para una confiabilidad de los resultados mayor o igual al 95%, es un análisis serio e indicativo que sienta las bases para planificar estudios posteriores e intervenciones de política pública.

Particularmente, en la realización en salud, analizada como tener un buen estado de salud y considerando que un estado de salud bueno tiene crucial importancia en la vida y las libertades humanas, se encontraron algunos factores idiosincráticos y otros externos o institucionales que determinan alcanzar este funcionamiento.

Entre los institucionales, se halló que si nos ciñéramos, a las cifras de porcentaje de la población afrocolombiana asegurada por el Sistema General

de Seguridad Social en Salud del país, el 35% que no está asegurado, haría pensar que el restante 65% de población afrocolombiana, tendría los medios suficientes para alcanzar una buena salud. Sin embargo, esto no es cierto, puesto que entre otros factores, el hecho de no estar asegurado, influye negativamente en sólo en un 7,3% en la percepción de buena salud.

Adicionalmente otro factor, condicionado por la oferta institucional de servicios públicos de energía eléctrica y gas natural, mezclado con la limitación en el acceso a estos servicios por falta de recursos, más un factor cultural o tradicional (sobre la manera como cocinan comunidades ancestrales), mostró que el hecho que en los hogares afrocolombianos, cocinen con materiales como leña y desechos, llega a representar un 14% en la percepción de mala salud, cifra no despreciable, se si tiene en cuenta que incide más que los ingresos y el no aseguramiento.

Se puede afirmar, que esta variable con alta incidencia en costos sociales para la población afrocolombiana, representa un atraso social y económico para los hogares, al no poder dedicar tiempo a actividades más productivas, en lugar de dedicarse a buscar la leña y cocinar con ella.

Respecto al logro relacionado con acceso a una vivienda, construido con un indicador de “vivienda mínimamente adecuada”, se encontró que es el factor o dimensión del desarrollo más influyente sobre la percepción de pobreza entre los afrocolombianos.⁷²

Particularmente, para alcanzar un nivel de bien-estar con una vivienda adecuada, habitable y lejos de zonas de riesgos, se pudo ver que existe una asociación importante entre el hecho de que el(a) jefe de hogar cuente con empleo y la posibilidad de lograr acceder materialmente a una vivienda con condiciones físicas mínimas; puesto que tener alguna ocupación, permite que

⁷² Poseer vivienda adecuada hace que con un 18% de probabilidad, una persona afrocolombiana (jefe de hogar) se sienta menos pobre.

la probabilidad de lograrlo se incrementa en un 18% y en línea con lo anterior, por cada incremento en 1% de los ingresos del hogar, la posibilidad de acceder a una vivienda adecuada se eleva en un 7.5%.

El aporte del capital humano del jefe(a) de hogar, visto como años de educación, a medida que se eleva el nivel educativo, esto tiene incidencia favorable para conseguir esta realización social de tener un “techo adecuado”, higiénico y lejos de riesgos físicos.

En materia de protección social, los hogares afrocolombianos cuando acceden a un subsidio de vivienda urbana o rural, tienen mayores posibilidades de tener vivienda adecuada, en una magnitud de 18% adicional respecto a los que no tienen los subsidios.

Uno de los factores idiosincráticos, más relevantes es que por cada hijo adicional, que tienen los hogares afrocolombianos, la probabilidad conseguir o construir una vivienda adecuada físicamente se reducen en 3%, esto por razones esperadas de destinación de fondos disponibles en los hogares.

Desde la perspectiva de capacidades, se muestra que un 72% de los hogares afrocolombianos no pueden acceder a una vivienda de este tipo. Esto refleja que estos hogares y sus miembros se desenvuelven en medio de condiciones físicas que van desde la falta de conexión a la energía eléctrica o la red de acueducto público, pasando por tener unos pisos de tierra, que expone mucho más a los niños(as) menores de edad a enfermedades gastrointestinales, hasta tener que habitar en una vivienda, cercana a una cañería de aguas servidas y peor aún expuestos en zonas de vulnerabilidad a los desastres naturales.

El tercer logro de realización social, que se consideró fue la asistencia a instituciones educativas de acuerdo con los rangos de edad escolar. Los resultados del modelo revelan que la ubicación geográfica es totalmente decisiva a la hora de ofrecer las posibilidades para acceso a la educación para

los niños y jóvenes afrocolombianos, ya que habitar en zonas rurales, implica tener 58% menos probabilidad de insertarse al sistema educativo a las edades esperadas, respecto a los que habitan en zonas urbanas.

También, de manera preocupante, las dificultades económicas en los hogares afrocolombianos, han obligado a que niños y jóvenes en edad de estudiar, vayan al mercado laboral a buscar alguna fuente de ingresos.

Es decir que si el desarrollo depende de la capacidad para asegurar la educación de las generaciones presentes y futuras, el acceso a ésta se ha encontrado cohibido y limitado por ciertas privaciones, que obligan a marginarse de los beneficios del acceso a la educación básica y superior.

En general, quedó claro que la dimensión de ingresos, como se mostró en cada logro de realización social, de hecho es necesaria para superar la pobreza y para conseguir los logros sociales; sin embargo factores institucionales, contextuales y personales se constituyen en barreras para el avance de esta población.

Los resultados en cada logro de realización social, revelan su relación con los activos. A manera de ejemplo, la privación o limitación en el acceso a activos financieros como los subsidios de vivienda, afecta la posibilidad de realizarse socialmente con la construcción o consecución de una vivienda adecuada o un “techo adecuado”, higiénico y lejos de riesgos físicos. Los bajos niveles de activos de capital humano afectan igualmente lograr este tipo de vivienda.

De igual manera, para acceder al sistema educativo, la privación en la disponibilidad de activo físico colectivo, como centro educativo cercano, determina la acumulación de activos de capital humano por parte de los hijos e incluso para los mismos padres y madres de familia, ya que habitar en zonas rurales, implica tener 58% menos de probabilidades de acceder al sistema educativo.

El presente análisis se complementó con la estimación aproximada de la presencia de discriminación racial en contra de los(as) afrocolombianos. Los resultados evidencian que ser una persona de un hogar afrocolombiano, limita las posibilidades de acceder a una vivienda adecuada, ya que de acuerdo con el análisis, es 23% menos probable alcanzar este logro social, cuando se pertenece a este grupo étnico. Además en el logro social a nivel educativo, es marcada la diferencia en las posibilidades de acceso a la educación superior y postgrado.

Estas dos cifras ofrecen luces para pensar en que las dinámicas sociales de la pobreza de la población étnica afrocolombiana, tienen estrecha relación con las privaciones y la exclusión social.

Por otra parte, se ven aspectos que reflejan pobreza extrema, a través de la confluencia de factores potenciadores de la vulnerabilidad y que a su vez tienden a superponerse. En el contexto de la vulnerabilidad, se ha encontrado que en 17% de los hogares, presentan lo siguiente: carencias físicas para la satisfacción de necesidades básicas de disposición “adecuada de excretas y aguas servidas” y de consumo de agua potable + episodios de inseguridad alimentaria + el jefe de hogar tenía sólo unos años de educación primaria o no tenía ningún nivel educativo + el miembro jefe no estaba asegurado en el sistema de seguridad social en salud.

No puede ser posible que el contexto de las privaciones siga afectando la posibilidad de contar con los activos necesarios para dotarse y prepararse para afrontar coyunturas críticas y no sólo para esto, sino para poder llevar una vida de mejor calidad.

Adicionalmente, de acuerdo con lo encontrado en el Capítulo V, la vulnerabilidad social, tiene que ver con la multiplicidad de los activos y su capacidad para confrontar eventos de crisis, lo cual coincide con autores como Lampis (2007) y Moser (1997). Los resultados metodológicos del presente

trabajo, tienen estrecha relación con lo propuesto por literatura reciente sobre la vulnerabilidad.

Autores como (Chaudhuri, Jalan y Suryahadi, 2002, Christiaensen y Subbarao, 2004, Schechter, 2006, Sarris y Karfakys, 2006), tienen en común su planteamiento de la vulnerabilidad como probabilidad de padecer pobreza futura con base en los ingresos o el consumo y aunque en este estudio no se empleó la dimensión de ingresos como criterio para estimarla, si se analizó con una perspectiva de capacidad para afrontar crisis en el futuro.

Lampis (2002), quien define la vulnerabilidad como la “función inversa de la capacidad de los individuos, hogares y comunidades, de prever, resistir, enfrentar y recuperarse del impacto o efecto de eventos que implican pérdida de activos materiales e inmateriales”, ofreció aportes importantes relacionados con los hallazgos, ya que tal como lo revelaron los impactos de eventos de crisis, los hogares afrocolombianos tendieron a perder activos relacionados con el capital humano.

Banco Mundial, define vulnerabilidad como “exposición a riesgos no asegurados”, aunque de hecho no se manejó la perspectiva de manejo social del riesgo, propuesta por esta institución, si se estuvo de acuerdo con que los riesgos o eventos de crisis, son factibles, inevitables en su ocurrencia; pero la superación de los mismos, no es cuestión del mero aseguramiento.

Con base en lo anterior, se considera la posibilidad de complementar la definición y análisis, en el sentido que en línea con la metodología y los hallazgos, la vulnerabilidad se consideraría como: la incapacidad de las personas u hogares y familias de afrontar circunstancias de crisis sin tener que recurrir a medidas “nocivas” para su bien-estar.

Entre estas medidas se encuentran, la disminución del gasto en alimentos, que en este caso existe una probabilidad del 42,5% de que los hogares

afrocolombianos recurran a esta medida, cuando acaecen eventos de crisis, o medidas como retirar a los hijos del colegio o endeudarse con una probabilidad del 3,5% y 35% respectivamente.

Si el consumo de alimentos puede considerarse como una de las necesidades más sentidas del ser humano y tiene crucial incidencia sobre la acumulación de capital humano para la productividad, luego esta medida atenta contra este activo y por su parte recurrir a las deudas para superar o mitigar situaciones de crisis, posiblemente afectarían los planes económicos de los hogares y el pago de estas deudas interfiere sobre la asignación de recursos en actividades más lucrativas, seguras y de incidencia positiva sobre el bien-estar de los hogares; por ello también afecta la acumulación de otros activos financieros más rentables, o inversiones en educación, alimentos, recreación, entre otras.

En términos generales el tipo de vida que lleva esta población afrocolombiana, está llena de privaciones sociales, que limitan el acceso y acumulación de activos.

La política social más allá de la lucha contra la pobreza para los(as) afrodescendientes de Colombia, debe dar un viraje hacia la comprensión de las privaciones, como una manera de darle más importancia a la dignidad y a la persona humana.

La Ley 70 de 1993, como el referente jurídico-político más importante, para esta población, sin dejar de lado las dificultades técnicas de representatividad, parece ser que la ley no ha surtido los efectos esperados en términos de mejoramiento de la calidad de vida de esta población. De acuerdo con los logros sociales analizados, se pudo ver que existen indicios para pensar que por lo menos a nivel de educación, la ubicación geográfica es totalmente decisiva a la hora de ofrecer las posibilidades para acceso a la educación para los niños y jóvenes afrocolombianos, ya que por vivir en la zona urbana las posibilidades de estudiar son muchísimo mayores que habitar en las zonas rurales del país, en un orden de 58%.

RECOMENDACIONES

En materia de intervenciones de política pública e incluso para organizaciones internacionales que enfocan recursos hacia la población afrocolombiana, es importante empezar a alejarse de los enfoques instrumentales para medir la pobreza y la vulnerabilidad y enfocarse en cómo las múltiples privaciones alteran el bien-estar de las personas.

Si se pretendiera efectuar intervenciones puntuales, es importante tener en cuenta los resultados de la presente investigación; sin embargo lo ideal sería desagregar los mismos por áreas geográficas departamentales y municipales, lo cual a partir de los datos analizados con la Encuesta de Calidad de Vida – 2003, no es posible debido a los problemas de representatividad de las muestras.

Lo anterior, invita a la reflexión a acerca de la necesidad de realizar Encuestas de Calidad de Vida, sistemáticas y unificadas para grupos étnicos, para analizar los factores incluidos en el presente estudio y otros que de interés como la percepción sobre el racismo y la discriminación racial.

De todos modos, teniendo en cuenta que en la Encuesta de Calidad de Vida 2008, se excluyó la variable de pertenencia étnica, a pesar de la baja representatividad, debería volverse a incluir esta pregunta, puesto que debe reflejar el carácter multiétnico de la nación, y no pretender homogeneizar las conclusiones de los resultados para todas las personas del país.

Si se quiere medir la calidad de vida de los grupos étnicos, esta encuesta debe permitir hacerle seguimiento y de esta manera dar cuenta el grado de cumplimiento de la normatividad de acción afirmativa para esta población y los

mandatos internacionales ratificados por Colombia, para la eliminación de la discriminación racial.

En cuanto a las intervenciones en mejorar el estado sanitario de la población afrocolombiana, es claro que no es suficiente ampliar coberturas en seguridad social; el propósito de favorecer el buen estado de salud de esta población, también debe considerar factores como la calidad de agua de consumo humano, permitir sustituir el material de cocina por fuentes menos contaminantes, e igualmente debe facilitar la mejora en el nivel de ingresos de la población.

En cuanto a la educación, se pudo evidenciar que habitar en las zonas rurales, hace que exista una probabilidad de 58% de no insertarse en el sector educativo en las edades escolares. Esto amerita reconsiderar la oferta educativa para estas zonas. Igualmente es necesario propiciar el incremento del nivel educativo de los progenitores, en especial el de las madres de familia, porque favorece más las posibilidades de estudio de los hijos(as).

Adicionalmente, se deben ofrecer incentivos fuertes para la permanencia en el sistema educativo de los hijos, para que no se salgan a trabajar; sin embargo en realidad lo que se necesita son oportunidades laborales para los jefes(as) de hogar que eviten la deserción por razones de trabajo.

En materia de acceso a vivienda adecuada, se deben considerar varios factores, como la mayor oferta de subsidios de vivienda de interés social que propicien establecerse en zonas “no contaminadas”, alejadas de zonas de riesgos de desastres, y con materiales con menor riesgo de afectación de la salud. En este punto es valioso tener en cuenta la pertinencia cultural de las viviendas, para que no riñan con la cosmovisión y elementos de construcción valorados por esta población.

No obstante el factor transversal que permite hacer sostenible todas las intervenciones, es el incremento del capital humano de los padres, madres e

hijos. Con ello, más que todo, éstos últimos podrían revertir la tendencia histórica de marginación, exposición de los factores generadores de vulnerabilidad de la población afrodescendiente de Colombia.

Con base en los resultados de los determinantes de la percepción de la pobreza, las intervenciones en calidad de la vivienda, en la mejora del estado de salud, en el capital humano y en oportunidades de empleo, harían que se disminuyeran, no sólo las meras cifras sobre pobreza, sino la sensación y sentimientos de imposibilidad de conseguir el bien-estar que se ha buscado.

Tal como se expresó en el contexto legal, si bien para la reglamentación de la Ley 70 de 1993, se han expedido una serie de decretos tendientes a organizar jurídicamente y/o asignar responsabilidades institucionales en favor de esta población, este estudio, aunque indicativo, ofrece luces para considerar que se debe continuar en la efectividad de la legislación y en las medidas afirmativas que contrarresten los factores limitadores de los logros sociales. De acuerdo con lo que se mostró, por ejemplo, en materia de salud se requieren esfuerzos por trascender el simple hecho de afiliar a la población al Sistema General de Seguridad Social en Salud, para apuntarle realmente al logro que permita a las personas tener buena salud.

En materia, de futuros estudios y sin agotar las recomendaciones en esta materia, como se expresó en la sección conceptual, la discriminación podría considerarse como un factor transversal que repotenciaría y afectaría la búsqueda continua de bien-estar de los afrocolombianos, cuando éstos emplean estrategias para mejorar su nivel y calidad de vida, este elemento debería seguir siendo estudiado a mayor profundidad y con fuentes de información más específicas.

Aunque existen metodologías para aproximarse al estudio de la discriminación racial, como los estudios de los diferenciales de ingresos entre étnicos y no étnicos; se considera insuficiente delimitar el análisis de este fenómeno a nivel

cuantitativo. Para los propósitos particulares, interesaría analizar los patrones como opera la discriminación, las consecuencias a nivel psicológico, los efectos sociales, que ha tenido en las personas afectadas, y sería de mayor consistencia poder utilizar estudios de panel para estudiar este fenómeno.

Por último, cualquier intervención que apunte hacia disminuir la pobreza y la vulnerabilidad de los afrocolombianos(as), debe contar con un buen sistema de diagnóstico y de monitoreo que dé cuenta sobre cómo se refuerzan los factores generadores y/o limitantes del bien-estar, cómo se distribuyen los recursos al interior de los hogares, cómo se comporta la vulnerabilidad por grupos de edad y por sexo, y sobre todo se debe persuadir u obligar a que la población sea corresponsable de su propio desarrollo, para que las intervenciones no se conviertan en más del asistencialismo, sino en oportunidades para ampliar las posibilidades de nivelación con la sociedad mayoritaria.

BIBLIOGRAFÍA

Abellán A, Percepción del estado de salud, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España 2003.

González J, Sarmiento A, Efectos del nivel de ingreso y la desigualdad sobre la autopercepción en salud: análisis para el caso de Bogotá

Hernández F, Luis J., La Relación entre contaminación del aire y la salud, Secretaría de Salud Bogotá, Grupo Enfermedad Respiratoria Aguda

Berhman, Gaviria y Székely, 2003, Who's in and Who's out. Social Exclusion in Latin-America. Inter-American Development Bank, Latin-American Research Network, 2003

Calvo, Cesar y Dercon, Stefan, Measuring Individual Vulnerability, University of Oxford, Department of Economics, Discussion Paper Series, Number 229, March 2005.

CHAMBERS, Robert, Vulnerability, Coping and Policy (Editorial Introduction), 1989.

Chaudhuri, Shubham, Suryahadi Asep, Jalan Jyotsna, Assessing household vulnerability to poverty from cross-sectional data: A methodology and estimates from Indonesia, Columbia University, 2002

Heitzmann Karin, Canagarajah R., Siegel Paul, Guidelines for Assessing the Sources of Risk and Vulnerability, The World Bank, Social Protection Unit, Human Development Network, June 2002

Ibáñez, A; Moya A, Do conflicts create poverty traps? Asset losses and recovery for displaced households in Colombia.

Kuklys, Wiebke. Amartya Sen's Capability Approach. Theoretical Insights and Empirical Applications, Studies in Choice and Welfare. Springer-Verlag, Germany 2.005.

Ruggeri Laderchi, Caterina, The monetary approach to poverty: a survey of concepts and methods, QEH Working Paper Series Number 58, December 2000.

Lampis et al. (2005), no publicado

Lampis, A, Vulnerabilidad y Protección Social en Colombia: Estudios de Caso en Bogotá, Cali y Manizales, en Zorro, C. (Comp.), El desarrollo: perspectivas y dimensiones. Aportes interdisciplinarios, Universidad de Los Andes y Embajada de Holanda: Bogotá, 2007.

Moser, Caroline, McIlwaine Cathy. UNDP, UNCHS (Habitat), the World Bank Urban Management Program. Household Responses to Poverty and Vulnerability, Volume 2. 1997

Moser, Caroline, Insecurity and Social Protection - Has the World Bank got it right? Journal of International Development, John Wiley and Sons Ltda, 2001

Núñez y Espinosa, No siempre pobres, no siempre ricos: vulnerabilidad en Colombia. Documento CEDE 2005-15. Universidad de los Andes

Sen, Amartya, Nuevo examen a la desigualdad. Alianza Editorial, 1992

Sen, Amartya, Poverty and Famines, An Essay on Entitlements and Deprivation. Oxford University Press, International Labour Organization, 1981.

Sen, Amartya, Desarrollo y Libertad, Editorial Planeta S.A. 1999

Sen, Amartya, texto Conferencia Internacional sobre Economía de la Salud, York Reino Unido, 23 de julio de 2001.

Schechter, Laura, Vulnerability as a Measure of Chronic Poverty, October 5, 2006

Universidad Nacional de Colombia, Centro de Investigaciones para el Desarrollo, CID, Bien-Estar y Macroeconomía, Más Allá de la Retórica. Bogotá 2007.

DANE, Censo General de Población 2.005

DANE, Principales Indicadores del Mercado Laboral Informalidad, Trimestre móvil Octubre - Diciembre de 2008. Boletín de prensa. Febrero de 2.009.

DANE, Metodología de la Encuesta de Calidad de Vida 2008

DNP, Acción Social y Sistema de Naciones Unidas, Hacia una Colombia Equitativa e Incluyente, Informe de Colombia Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2005.

DNP, DDTS. "Insumos para el análisis de las barreras que impiden el avance de la población negra, afrocolombiana, palenquera y raizal" Agosto de 2008.

DNP, PNUD, ICBF, Misión Social. Familias Colombianas: Estrategias frente al riesgo, 2002

García, E; Eficiencia en la focalización en programas sociales y derecho a las salud en Colombia. Medición de los errores de exclusión e inclusión en el

régimen subsidiado en salud. En 7 estudios de Jóvenes Investigadores. DANE . UNFPA, 2009.

Gertler, P. et al, Housing, Health and Happiness, World Bank Policy Research Working Paper 4214, April 2007.

Nandy, Shailen, Irving, Michelle, Gordon, David, Subramanian, S.V., & George Davey Smith, Organización Mundial de la Salud, Pobreza y desnutrición y morbilidad infantiles: nuevos datos sobre la India

Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, Cartilla Aprendamos con Juan sobre los contaminantes orgánicos persistentes, 2006

Moreno, Luis, Ciudadanía, desigualdad social y Estado del bienestar. Unidad de Políticas Comparadas (CSIC), Documento de Trabajo 03-08, Agosto de 2.003

Ortiz G, Uribe J, y García G, Informalidad y Subempleo: Un Modelo Probit Bivariado aplicado al Valle del Cauca, 2007

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Informe de Desarrollo Humano 1997. Desarrollo humano para erradicar la pobreza.

Puyol G. Ángel, Los Limites de la Igualdad de oportunidades, 1999

Asprilla, J, CENSO 2005: Jóvenes afrocolombianos –caracterización socio-demográfica y aspectos de la migración interna. DANE – UNFPA. Estudios Post-censales, 2.008

Banco Mundial. Más allá de los Promedios. Los Afrocolombianos, 2.003

Rodríguez, César, Alfonso, Tatiana y Cavelier Isabel, Universidad de los Andes, Proceso de Comunidades Negras (PCN), Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad (Dejusticia), Primer informe sobre discriminación

racial y derechos de la población afrocolombiana (Versión resumida), Ediciones Uniandes, Primera Edición Octubre de 2008.

Urrea G. Fernando y Viáfara L. Carlos, Departamento Nacional de Planeación, Pobreza y grupos étnicos en Colombia: análisis de sus factores determinantes y lineamientos de políticas para su reducción. Misión para el diseño de una estrategia para la reducción de la pobreza y la desigualdad (MERPD), 2007.

Wooldridge, Jeffrey, Introductory Econometrics, A Modern Approach, 2nd Edition, 2004.

www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/pdf/Ago02.pdf, consultado en junio 2 de 2.009.

http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras11/textos3/sec_4.html.

www.eva.medinaam.es

Normas

DNP – Dirección de Desarrollo Territorial Sostenible, Ministerio del Interior y de Justicia. Conpes 3310 de 2004, Política de Acción Afirmativa para la Población Negra o Afrocolombiana.

DNP – Dirección de Desarrollo Territorial Sostenible y Ministerio del Interior, Conpes 3169 de 2.002, Política para la población afrocolombiana.

Ley 70 de 1993

MINISTERIO DEL INTERIOR, DECRETO 2249 DE 1995 (diciembre 22). Diario Oficial No 42.163, del 26 de diciembre de 1995.

Anexos

Anexo A. Documentos Conpes a favor de población afrocolombiana

Documento Conpes 2589: "Programa BID - Plan Pacífico: Una Nueva Estrategia de Desarrollo Sostenible para la Costa Pacífica Colombiana" (1992). PND: "La Revolución Pacífica".

Documento Conpes 2892: Plan de Desarrollo Integral del Alto Patía (1996). PND: "El Salto Social".

Documento Conpes 2909: "Programa de Apoyo para el Desarrollo y Reconocimiento Étnico de las Comunidades Negras" (1997). PND: "El Salto Social".

Documento Conpes 3058: "Estrategia del Gobierno Nacional para Apoyar el Desarrollo del departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina". (1999). PND: "Cambio para Construir la Paz".

Documento Conpes 3169: "Política para la Población Afrocolombiana" (2002). PND: "Cambio para Construir la Paz".

Documento Conpes 3180: "Programa para la Reconstrucción y Desarrollo Sostenible del Urabá Antioqueño y Chocoano y Bajo y Medio Atrato" (2002). PND: "Cambio para construir la paz".

Documento Conpes 3310: "Política de Acción Afirmativa para la Población Negra o Afrocolombiana" (2004). PND: "Hacia un Estado Comunitario".

Documento Conpes 3410: "Política de Estado para Mejorar las Condiciones de Vida de la Población de Buenaventura" (2006). PND: "Hacia un Estado Comunitario".

Documento Conpes 3491: "Política de Estado para el Pacífico Colombiano (2007). PND: "Estado Comunitario: Desarrollo para Todos".

Anexo B. Módulos principales utilizados de la Encuesta de Calidad de Vida 2003

E. CARACTERÍSTICAS Y COMPOSICIÓN DEL HOGAR (para todas las personas del hogar)

¿De cuál de los siguientes grupos étnicos se considera usted?

Indígena.....1

Gitano..... 2

Raizal del archipiélago... 3

Palenquero.....4

Negro, mulato (afrodescendiente)..... 5

De ninguno de los anteriores.....6

M. CONDICIONES DE VIDA DEL HOGAR Y TENENCIA DE BIENES (para el jefe del hogar o su cónyuge)

17. ¿Qué medidas tomaron para hacerle frente a estos eventos?

Uno o más miembros del hogar que no trabajaban empezaron a trabajar

Montaron un negocio familiar

Cambiaron de ciudad

Algún miembro del hogar salió del país

Se fueron a vivir con familiares

Gastaron los ahorros

Se endeudaron

Vendieron algunos bienes (diferente de vehículo)

Retiraron hijos del colegio o los cambiaron a uno más económico

Retiraron hijos de la universidad

Cambiaron hijos a una universidad más económica

Disminuyeron el gasto en alimentos

Disminuyeron el gasto en vestuario

Se cambiaron a una vivienda más económica

Vendieron el carro o lo reemplazaron por uno más económico

Otra, ¿cuál?

Ninguna

M. CONDICIONES DE VIDA DEL HOGAR Y TENENCIA DE BIENES (para el jefe del hogar o su cónyuge)

8. Durante los ÚLTIMOS DOCE MESES, ¿cuáles de los siguientes problemas se han presentado en su hogar?

- 1. Enfermedad grave
- 1. Muerte de alguno de los miembros
- 1. Abandono del hogar por parte de un menor de 18 años
- 1. Tuvieron que abandonar su ciudad, municipio o vereda de residencia habitual
- 1. Separación de los cónyuges
- 2. Ninguno de los anteriores

16. Entre 1998 y este año, ¿cuáles de los siguientes eventos se presentaron en el hogar?

- 1. El jefe de hogar perdió su empleo
- 1. El cónyuge perdió su empleo
- 1. Otro miembro del hogar perdió su empleo
- 1. Tuvieron que cerrar el negocio del cual derivaban su ingreso
- 1. Otra pérdida económica importante
- 1. Se atrasaron en el pago del colegio 4 meses o más continuos
- 1. No pudieron pagar la universidad
- 1. Se atrasaron en pago de vivienda 4 meses o más continuos
- 1. Se atrasaron en cuota de administración 4 meses o más continuos
- 1. Se atrasaron en pago de servicios públicos 4 meses o más continuos
- 1. Se atrasaron en el pago de impuestos (predial, valorización y renta)
- 1. Se vieron obligados a vender o dar en pago la vivienda ocupada por el hogar
- 2. Ninguno de las anteriores

Algunas Variables para el logro social en Vivienda:

B. DATOS DE LA VIVIENDA (diligencie este capítulo sólo para el hogar 01 de la vivienda)

3. Material predominante de los pisos

1. Mármol, parqué, madera pulida y lacada
2. Alfombra o tapete de pared a pared
3. Baldosa, vinilo, tableta, ladrillo, madera pulida
4. Madera burda, tabla, tablón, otro vegetal
5. Cemento, gravilla
6. Tierra, arena

4. Con cuáles de los siguientes servicios públicos, privados o comunales cuenta la vivienda:

1. Energía eléctrica
1. Gas natural conectado a red pública
1. Acueducto
1. Alcantarillado
1. Recolección de basuras
2. Ninguno de estos servicios

6. La vivienda se encuentra ubicada en zona de riesgo de:

1. Inundaciones
1. Avalanchas, derrumbes o deslizamientos
1. Desbordamientos, crecientes, arroyos
1. Hundimiento del terreno
1. Fallas geológicas
2. Ninguno de los anteriores
9. No sabe

Algunas Variables para el logro social en Salud:

C. SERVICIOS DEL HOGAR (diligencie este capítulo para todos los hogares de la vivienda)

22. El agua utilizada por el hogar para preparar los alimentos, presenta:

1. Sedimentos
1. Mal sabor
1. Mal olor
1. Mal color
2. Ninguna de las anteriores

29. ¿Qué energía o combustible utilizan principalmente para cocinar?

1. Electricidad
2. Gas natural conectado a red pública
3. Gas propano (en cilindro o pipeta)
4. Kerosene, petróleo, gasolina, cocinol, alcohol
5. Leña, madera, carbón de leña
6. Carbón mineral
7. Material de desecho

F. SALUD (para todas las personas del hogar)

En salud, _____ es afiliado de:

- | | |
|--|----|
| Instituto de Seguros Sociales (ISS)..... | 01 |
| Caja Nacional de Previsión (CAJANAL).. | 02 |
| Fuerzas Militares, Policía Nacional..... | 03 |
| ECOPETROL..... | 04 |
| Magisterio..... | 05 |
| Entidad Promotora de Salud (EPS)
o adaptada, diferente a ISS y CAJANAL. | 06 |
| Administradora del Régimen
Subsidiado (ARS)..... | 07 |
| Empresa solidaria..... | 08 |
| Otra entidad..... | 09 |
| Ninguna..... | 10 |

El estado de salud de en general, es:

- | | |
|----------------|---|
| Muy bueno..... | 1 |
| Bueno..... | 2 |
| Regular..... | 3 |
| Malo..... | 4 |

¿ Tiene alguna enfermedad crónica (hipertensión arterial, diabetes, etc.)?

- | | |
|---|---|
| Sí tiene y consulta periódicamente..... | 1 |
| Sí tiene pero no consulta periódicamente..... | 2 |
| No tiene enfermedad crónica..... | |

¿CUÁLES de los siguientes planes o seguros de salud tiene ?

- Póliza de hospitalización y cirugía.....1
- Contrato de medicina prepagada..... 2
- Contrato de plan complementario de salud con una EPS.....3
- Otro (seguro estudiantil, ambulancia, etc.).....4
- Ninguno.....5

Algunas Variables para el logro social en Educación:

I. EDUCACIÓN (para todas las personas de 5 años y más)

¿ Actualmente _____ estudia? (asiste a la escuela, colegio, o universidad)

Sí..... 1

No..... 2

Este establecimiento está ubicado en:

Un centro urbano con alcaldía municipal.....1

Corregimiento, inspección de policía, caserío, vereda o campo..... 2

Durante este AÑO ESCOLAR, ¿recibió beca o subsidio en dinero o en especie para estudiar ?

Sí..... 1

No..... 2

E. CARACTERÍSTICAS Y COMPOSICIÓN DEL HOGAR (para todas las personas del hogar)

¿Qué estudios hizo la madre de ?

Algunos años de primaria..... 1

Toda la primaria..... 2

Algunos años de secundaria..... 3

Toda la secundaria..... 4

Uno o más años de técnica o tecnológica... 5

Uno o más años de universidad..... 6

Ninguno..... 7

No sabe..... 9

Anexo C. Salidas econométricas de modelos estimados

Disminución del Gasto en Consumo de Alimentos

m1712	dF/dx	Std. Err.	z	P>z	x-bar	[95%	C.I.]
dep_11	.4252674	0.0206039	8.68	0	0.460598	0.384885	0.46565
ln_ingre	-.0087808	0.0054332	-1.86	0.063	12.0835	-0.01943	0.001868
Zona	.0424362	0.0156166	4.53	0	0.65625	0.011828	0.073044
num_hi~s	.0074167	0.0033418	2.96	0.003	1.78804	0.000867	0.013967
pensio~o	-.0203578	0.0125646	-1.61	0.106	0.204484	-0.044984	0.004268
trabaj~o	-.0187159	0.0160714	-1.33	0.185	0.701087	-0.050215	0.012784

Sensitivity		Pr(+ D)	45.86%	
Specificity		Pr(~D)	91.28%	
Positive predictive value		Pr(D +)	58.78%	
Negative predictive value		Pr(~D -)	86.15%	
False + rate for true ~D		Pr(+~D)	8.72%	
False - rate for true D		Pr(- D)	54.14%	
False + rate for classified	+	Pr(~D +)	41.22%	
False - rate for classified	-	Pr(D -)	13.85%	
Correctly classified				81.59%

Acceso a vivienda adecuada

viv_ad~a	dF/dx	Std. Err.	z	P>z	x-bar	[95%	C.I.]
ln_ingre	.0756606	0.0141904	5.31	0	12.0732	0.047848	0.103473
num_hi~s	-.0304758	0.0080318	-3.77	0	1.9031	-0.046218	-0.014734
ocup*	.1826266	0.0621048	-3.19	0.001	0.942017	-0.30435	-0.060903
anos_e~c	.0115175	0.0036545	3.15	0.002	2.92295	0.004355	0.01868
sub_viv*	.14865	0.0331539	-3.52	0	0.098491	-0.21363	-0.08367

Sensitivity		Pr(+ D)	13.95%	
Specificity		Pr(~D)	95.34%	
Positive predictive value		Pr(D +)	52.22%	
Negative predictive value		Pr(~D -)	75.19%	
False + rate for true ~D		Pr(+~D)	4.66%	
False - rate for true D		Pr(- D)	86.05%	
False + rate for classified	+	Pr(~D +)	47.78%	
False - rate for classified	-	Pr(D -)	24.81%	
Correctly classified				73.55%

Alcanzar un buen estado de salud

b_salud	dF/dx	Std. Err.	z	P>z	x-bar	[95%	C.I.]
ln_ingre	.1054943	0.0166447	6.33	0	12.0835	0.072871	0.138117
asegur~o*	-.0718669	0.0314884	-2.28	0.023	0.404891	-0.133583	-0.010151
e03*	.0724953	0.0304889	2.38	0.017	0.670516	0.012738	0.132252
e02	-.008508	0.0009847	-8.65	0	44.6882	-0.010438	-0.006578
zona*	.0658894	0.039274	1.68	0.093	0.65625	-0.011086	0.142865
e~noco~l*	-.2905829	0.041451	-6.35	0	0.111413	-0.371825	-0.20934
enfer_c~*	-.3336086	0.040799	-7.08	0	0.105299	-0.413573	-0.253644
mater_~t*	-.1021306	0.0401782	-2.54	0.011	0.328125	-0.180878	-0.023383
n27	6.34e-08	7.63E-08	0.83	0.406	254649	-8.60E-08	2.10E-07
seg_alim*	.0183898	0.0427597	0.43	0.667	0.870924	-0.065418	0.102197

Sensitivity		Pr(+ D)	78.27%	
Specificity		Pr(~D)	61.09%	
Positive predictive value		Pr(D +)	70.68%	
Negative predictive value		Pr(~D -)	70.11%	
False + rate for true ~D		Pr(+~D)	38.91%	
False - rate for true D		Pr(- D)	21.73%	
False + rate for classified	+	Pr(~D +)	29.32%	
False - rate for classified	-	Pr(D -)	29.89%	
Correctly classified				70.45%

Asistencia Educativa

Asis_E~r	dF/dx	Std. Err.	Z	P>z	x-bar	[95%	C.I.]
e20	.0059746	0.0012781	4.67	0	3.13679	0.00347	0.00848
i11*	.6891721	0.030629	23.52	0	0.087866	0.62914	0.749204
nec_tr~r*	-.0574851	0.0091983	-2.33	0.02	0.045703	-0.075513	-0.039457
i1802	3.48e-06	1.36E-06	2.61	0.009	435.109	8.10E-07	6.10E-06
ln_ingre	-.0345518	0.0048004	-7.06	0	12.0173	-0.04396	-0.025143

Sensitivity		Pr(+ D)	62.61%	
Specificity		Pr(~D)	97.80%	
Positive predictive value		Pr(D +)	77.57%	
Negative predictive value		Pr(~D -)	95.56%	
False + rate for true ~D		Pr(+~D)	2.20%	
False - rate for true D		Pr(- D)	37.39%	
False + rate for classified	+	Pr(~D +)	22.43%	
False - rate for classified	-	Pr(D -)	4.44%	
Correctly classified				93.98%

Anexo D. Descripción de la información utilizada de la Encuesta de Calidad de Vida 2003

Objetivo General	Medir en forma actualizada las condiciones socioeconómicas de la sociedad colombiana y permitir la descripción y análisis de la estructura social.
Objetivos Específicos	<ul style="list-style-type: none"> - Examinar resultados de algunos programas sociales y coadyuvar en su monitoreo y evaluación. - Examinar el efecto que la crisis económica ha tenido en los hogares colombianos. - Aportar mediciones que actualicen y profundicen, tanto en la metodología como los indicadores de pobreza.
Definiciones Básicas	<p>Jefe de Hogar: Es la persona que siendo residente habitual es conocido como jefe por los demás miembros del hogar; ya sea por una mayor responsabilidad en las decisiones, por prestigios, relación familiar o de parentesco, o por razones económicas o tradiciones culturales.</p> <p>Hogar: está constituido por una persona o grupo de personas, parientes o no, que viven (duermen) en la totalidad o en parte de una vivienda y comparten generalmente las comidas</p> <p>Miembros del hogar: son miembros del hogar las personas que se consideran residentes habituales</p>
Población Objetivo	Las viviendas, hogares y personas del país exceptuando las áreas rurales de los antiguos territorios nacionales y la localidad del Sumapaz en Bogotá.
Unidades Estadísticas	<p>Unidad de observación: hogares, viviendas y personas</p> <p>Unidad de muestreo: Segmento o conglomerado, conformado en promedio por 10 hogares.</p> <p>Unidad de análisis: viviendas, hogares y personas</p>
Precisión (nacional)	Se espera un error de estimación por debajo del 5% en cabecera y por debajo del 7% en resto.
Cobertura Geográfica	Nacional cabecera -resto, por grandes regiones y Bogotá D.C. por localidades. Las Regiones y los departamentos que la conforman son las siguientes: Antioquia; Atlántica (Guajira, Cesar, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Sucre y Córdoba); Valle; Pacífica (Chocó, Cauca y Nariño); Central (Caldas, Quindío; Risaralda, Tolima, Huila y Caquetá); Oriental (Norte de Santander; Santander, Boyacá, Cundinamarca y Meta); Bogotá D.C.; Orinoquia - Amazonia (Arauca, Casanare, Vichada, Guainía, Guaviare, Vaupés, Amazonas y Putumayo); San Andrés y Providencia.
Tamaño muestra población afrocolombiana	<p>1,474 hogares.</p> <p>6,133 personas</p>

Fuente: DANE

Anexo E. Tablas de resumen de indicadores generales de la población para las mismas tres dimensiones trabajadas: vivienda, salud y educación

Sexo de la persona

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Hombre	1679249	48,7	48,7	48,7
	Mujer	1769140	51,3	51,3	100,0
	Total	3448389	100,0	100,0	

Rangos de Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	13 años y menos	1203199	34,9	34,9	34,9
	entre 14 y 17 años	326445	9,5	9,5	44,4
	entre 18 y 26 años	579123	16,8	16,8	61,2
	entre 27 y 35 años	365667	10,6	10,6	71,8
	entre 36 y 45 años	408880	11,9	11,9	83,6
	entre 46 y 59 años	326320	9,5	9,5	93,1
	60 años y más	238755	6,9	6,9	100,0
	Total	3448389	100,0	100,0	

Parentesco con el Jefe del Hogar

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Jefe(a)	797113	23,1	23,1	23,1
	Esposo(a) o compañero(a)	443609	12,9	12,9	36,0
	Hijo(a) o hijastro(a)	1533565	44,5	44,5	80,5
	Nieto(a)	297823	8,6	8,6	89,1
	Padre, madre, padrastro, madrastra	24060	,7	,7	89,8
	Hermano(a), hermanastro(a)	62522	1,8	1,8	91,6
	Yerno, nuera	43165	1,3	1,3	92,9
	Abuelo(a)	2130	,1	,1	92,9
	Suegro(a)	13607	,4	,4	93,3
	Tío(a)	2768	,1	,1	93,4

	Sobrino(a)	64295	1,9	1,9	95,3
	Primo(a)	13501	,4	,4	95,6
	Cuñado(a)	23662	,7	,7	96,3
	Otro pariente del jefe	18809	,5	,5	96,9
	Empleado(a) del servicio Domestico	38670	1,1	1,1	98,0
	Hijo(a) del servicio domestico	1646	,0	,0	98,0
	Trabajador	4747	,1	,1	98,2
	Pensionista	5243	,2	,2	98,3
	Otro no pariente	57453	1,7	1,7	100,0
	Total	3448389	100,0	100,0	

Estado civil

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En unión libre	735136	21,3	30,4	30,4
	Casado(a)	369663	10,7	15,3	45,6
	Viudo(a)	108096	3,1	4,5	50,1
	Separado(a) o divorciado(a)	217184	6,3	9,0	59,1
	Soltera (a)	990855	28,7	40,9	100,0
	Total	2420933	70,2	100,0	
Perdidos	Sistema	1027456	29,8		
Total		3448389	100,0		

Grupo étnico

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Raizal del archipiélago	27359	,8	,8	,8
	Palenquero	5180	,2	,2	,9
	Negro mulato	3415851	99,1	99,1	100,0
	Total	3448389	100,0	100,0	

Estudios del padre

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Años de Primaria	491786	14,3	21,5	21,5
	Toda la Primaria	370679	10,7	16,2	37,7

	Algunos años de secundaria	221257	6,4	9,7	47,4
	Toda la secundaria	194276	5,6	8,5	55,8
	Uno o más años de técnico o tecnológica	32591	,9	1,4	57,3
	Uno o más años de Universidad	61012	1,8	2,7	59,9
	Ninguno	521295	15,1	22,8	82,7
	No sabe	395420	11,5	17,3	100,0
	Total	2288316	66,4	100,0	
Perdidos	Sistema	1160073	33,6		
	Total	3448389	100,0		

Afiliación salud

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Instituto de Seguros Sociales (ISS)	220553	6,4	6,4	6,4
	Caja Nacional de Previsión (cajanal)	22975	,7	,7	7,1
	Fuerzas Militares , Policía Nacional	52013	1,5	1,5	8,6
	ECOPETROL	70	,0	,0	8,6
	Magisterio	77836	2,3	2,3	10,8
	Entidad Promotora de Salud (EPS) o adaptada, diferente a ISS y Cajanal	526405	15,3	15,3	26,1
	Administradora de Régimen Subsidiado (ARS)	398290	11,6	11,6	37,6
	Empresa Solidaria	340485	9,9	9,9	47,5
	Otra entidad	17831	,5	,5	48,0
	Ninguna	1791930	52,0	52,0	100,0
	Total	3448389	100,0	100,0	

Estado de salud

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy bueno	220353	6,4	6,4	6,4
	Bueno	2108247	61,1	61,1	67,5
	Regular	1013145	29,4	29,4	96,9
	Malo	106643	3,1	3,1	100,0

	Total	3448389	100,0	100,0	
--	-------	---------	-------	-------	--

Entidad de seguridad social

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	143852	4,2	100,0	100,0
Perdidos	Sistema	3304537	95,8		
Total		3448389	100,0		

Sabe leer y escribir

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Si	2501908	72,6	82,2	82,2
	No	543523	15,8	17,8	100,0
	Total	3045431	88,3	100,0	
Perdidos	Sistema	402958	11,7		
Total		3448389	100,0		

Estudia actualmente

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Si	1071098	31,1	35,2	35,2
	No	1974333	57,3	64,8	100,0
	Total	3045431	88,3	100,0	
Perdidos	Sistema	402958	11,7		
Total		3448389	100,0		

Razón no estudio

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Considera que no está en edad escolar o que ya terminó	55141	1,6	5,6	5,6
	Costos educativos elevados o falta de dinero	428207	12,4	43,6	49,2
	Falta de tiempo	46901	1,4	4,8	54,0
	Responsabilidades familiares por problema de inseguridad	141572	4,1	14,4	68,4
	Por problema de inseguridad	813	,0	,1	68,5

	Falta de cupos	4768	,1	,5	69,0
	No existe centro educativo cercano	20141	,6	2,1	71,0
	Necesita trabajar	108087	3,1	11,0	82,0
	No le gusta o no le interesa el estudio	97280	2,8	9,9	91,9
	Tuvieron que abandonar el lugar de residencia habitual	8779	,3	,9	92,8
	Por enfermedad	11326	,3	1,2	94,0
	Necesita educación especial	8415	,2	,9	94,8
	Otra razón, cual?	50868	1,5	5,2	100,0
	Total	982298	28,5	100,0	
Perdidos	Sistema	2466091	71,5		
	Total	3448389	100,0		

Nivel educativo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Ninguno	323673	9,4	16,4	16,4
	Preescolar	10176	,3	,5	16,9
	Básica primaria (1 a 5)	705683	20,5	35,7	52,7
	Básica secundaria y media (6 a 13)	738070	21,4	37,4	90,0
	Técnico o Tecnológico	58471	1,7	3,0	93,0
	Universitaria sin título	36078	1,0	1,8	94,8
	Universitaria con título	73361	2,1	3,7	98,5
	Postgrado sin título	4590	,1	,2	98,8
	Postgrado con Título	24230	,7	1,2	100,0
	Total	1974333	57,3	100,0	
Perdidos	Sistema	1474057	42,7		
	Total	3448389	100,0		

Actividad mayor ocupación la semana pasada

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Trabajando	1067511	31,0	44,1	44,1
	Buscando trabajo	128041	3,7	5,3	49,4
	Estudiando	446150	12,9	18,4	67,8
	Oficios del hogar	498430	14,5	20,6	88,4

	Otra actividad	233500	6,8	9,6	98,0
	Incapacitado permanente para trabajar	47302	1,4	2,0	100,0
	Total	2420933	70,2	100,0	
Perdidos	Sistema	1027456	29,8		
	Total	3448389	100,0		

Tipo de Vivienda

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Casa	667162	19,3	83,7	83,7
	Apartamento	105322	3,1	13,2	96,9
	Cuarto(s) en inquilinato	8677	,3	1,1	98,0
	Cuarto(s) en otro tipo de estructura	15953	,5	2,0	100,0
	Total	797113	23,1	100,0	
Perdidos	Sistema	2651276	76,9		
	Total	3448389	100,0		

Inundaciones

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	241149	7,0	100,0	100,0
Perdidos	Sistema	3207241	93,0		
	Total	3448389	100,0		

Avalanchas, derrumbes o deslizamientos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	28569	,8	100,0	100,0
Perdidos	Sistema	3419820	99,2		
	Total	3448389	100,0		

Desbordamientos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	130518	3,8	100,0	100,0
Perdidos	Sistema	3317871	96,2		
	Total	3448389	100,0		

Tipo de servicio sanitario

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Inodoro conectado a alcantarillado	359452	10,4	45,1	45,1
	Inodoro conectado a pozo séptico	149091	4,3	18,7	63,8
	Inodoro sin conexión	57577	1,7	7,2	71,0
	Letrina	22990	,7	2,9	73,9
	Bajamar	55650	1,6	7,0	80,9
	No tiene servicio sanitario	152354	4,4	19,1	100,0
	Total	797113	23,1	100,0	
Perdidos	Sistema	2651276	76,9		
Total		3448389	100,0		

Tipo de tenencia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Propia, totalmente pagada	453195	13,1	56,9	56,9
	Propia, la están pagando	28753	,8	3,6	60,5
	En arriendo o subarriendo	173270	5,0	21,7	82,2
	En usufructo	124195	3,6	15,6	97,8
	Ocupante de hecho	17701	,5	2,2	100,0
	Total	797113	23,1	100,0	
Perdidos	Sistema	2651276	76,9		
Total		3448389	100,0		

Ahorro programado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	1345	,0	100,0	100,0
Perdidos	Sistema	3447044	100,0		
Total		3448389	100,0		

Crédito hipotecario

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	6408	,2	100,0	100,0
Perdidos	Sistema	3441981	99,8		
Total		3448389	100,0		